Por una Iglesia sinodal

comunión | participación | misión

SÍNTESIS FINAL
DIÓCESIS DE BARBASTRO-MONZÓN

BLOQUE A: INTRODUCCIÓN: RELECTURA DE LA EXPERIENCIA SINODAL

En la Diócesis de Barbastro-Monzón, se ha vivido de forma casi paralela la fase diocesana del Sínodo con la puesta en marcha de la reestructuración geográfica y pastoral, plasmada en el decreto episcopal del 1 de septiembre de 2021. Este decreto reflejaba y consolidaba los pasos que se vienen dando, no sin dificultades, hacia *un nuevo modo de ser Iglesia* en el que todo el Pueblo de Dios -ministros ordenados, consagrados y seglares-se sienta interpelado y corresponsable.

Llevamos, pues, un tiempo trabajando la sinodalidad, el caminar juntos, con el propósito de alcanza una renovación personal y comunitaria, desde una opción misionera, para una transformación integral, en costumbres, estilos, horarios, lenguaje y estructura eclesial, que sea herramienta adecuada para la evangelización del mundo actual. No obstante, las nuevas estructuras y, con ellas, el modo de hacer funcionar los engranajes aún está en vías de encontrar su óptimo funcionamiento.

¿Qué hitos, puntos de inflexión se han dado en el proceso? ¿Cuáles fueron las dificultades y sorpresas? ¿Y los principales pasos que se dieron en la diócesis durante el proceso (fortalezas, debilidades, actitudes, desacuerdos…), como frutos del discernimiento realizado?

En primer lugar, se creó el equipo diocesano sinodal, integrado por los vicarios de Anuncio, Caridad y Liturgia, además de por la responsable de Comunicación. Este equipo realizó una primera reunión introductoria con los sacerdotes y delegados que acogieron la labor de forma desigual, entendiendo en algunos casos que suponía una carga de trabajo.

La propia labor del equipo sinodal diocesano se encontró con la dificultad de, al principio, no saber muy bien cómo llevarlo a cabo, no acabar de entender qué se les pedía. Finalmente, y atendiendo a las recomendaciones del equipo sinodal de la CEE, se priorizó el trabajo sinodal sobre el resultado y sobre el propio documento final.

El 18 de octubre de 2021 tuvo lugar la apertura de la fase diocesana del sínodo, con la eucaristía presidida por el obispo, y preparada y participada por fieles de los cuatro arciprestazgos. A continuación, tuvieron lugar sendas conferencias, con doña Cristina Inogés, dentro de la XIV Jornada de Formación de Juntas de Gobierno de las Cofradías, y don Vicente Jiménez, coordinador del Sínodo de la Conferencia Episcopal. Se adaptó la documentación de trabajo, simplificando su redacción, y se hizo llegar a las unidades pastorales. Así mismo, se editó un folleto genérico para toda la diócesis y se hicieron carteles alusivos. Por otro lado, el obispo animó, en un vídeo mensaje, a la participación en el proceso.

La participación ha sido desigual, el trabajo no ha resultado uniforme y tampoco lo ha sido el análisis posterior: para algunos participantes falta sentido de pertenencia y sobra individualismo, pero otros resaltan las bondades del trabajo en equipo y, sobre todo, el aprendizaje de los primeros pasos de las unidades pastorales, que tienen que ir estableciendo sus propios criterios.

Hecha esta salvedad, la implicación en la organización de las reuniones, el dialogo sobre las preguntas, y la libertad para responder y confrontar los puntos de vista resaltan como fortalezas del proceso en aquellas parroquias o en aquellos grupos que los han abordado. Incluso con baja participación, la asistencia se evalúa como eficiente y con gran sentido de pertenencia. Propiciar una oportunidad para el diálogo y la reflexión conjunta, posibilitar la comunicación y reforzar el trabajo en común son otros aspectos destacables, así como el hecho de encontrarnos como Iglesia desde los diferentes ámbitos y servicios pastorales.

También fue una sorpresa y constituyó una dificultad la urgencia en la finalización del proceso de reuniones y tratamiento de los temas, que ha obligado a concluir y transmitir las conclusiones con premura de tiempo. Así mismo, entre las debilidades, figura la falta de participación de personas más jóvenes en las reuniones, haber podido llegar a otros grupos e instituciones presentes y haber implicado a cofradías o grupos apostólicos.

Las síntesis elaboradas por las ocho unidades pastorales coinciden en señalar que una de sus principales dificultades ha sido la que marca la propia configuración geográfica de nuestro territorio: muchas pequeñas localidades, dispersas y con pocos habitantes. Otra de las dificultades referidas tiene que ver con las preguntas planteadas, que en algunos casos han resultado difíciles de entender y de contestar. Para algunos la dificultad es mucho más profunda y se refiere al entendimiento del propio proceso sinodal, su desarrollo y su fin. Por otra parte, la pandemia también ha afectado frenando la participación, bien sea por la edad de los participantes o por el temor al contagio, lo que unido a la dispersión geográfica ha creado una cierta distorsión.

Esta barrera, sin embargo, se transformó en una oportunidad para multiplicar la escucha, realizando encuestas anónimas que se depositaron en las iglesias, formularios digitales, cuestionarios vía wasap y conversaciones informales tanto por parte de los sacerdotes como por los animadores de la comunidad. Es precisamente en estas encuestas y formularios donde se observa mayor libertad a la hora de expresarse, abordando cuestiones que no aparecen en las síntesis de los grupos de trabajo. Eso resulta, al tiempo, una debilidad del proceso: la posible autocensura que haya podido darse, optando con responder lo que se espera y no lo que se piensa o cree.

Por otro lado, y a pesar de las dificultades en la logística para organizar reuniones -ya que estas exigen en su mayor parte el desplazamiento de los participantes-también ha sido una muy grata sorpresa la buena participación en comarcas como la Ribagorza, donde cada encuentro tuvo un promedio de cincuenta personas, procedentes de varias localidades. Esto ha favorecido no solo el encuentro fraterno entre comunidades sino que surjan oportunidades de poner en marcha iniciativas conjuntas.

¿Qué impacto creéis que ha tenido el proceso sinodal en la diócesis, a nivel interno (en la vida de las comunidades, parroquias, realidades…) y a nivel global (respecto al camino con el resto de la sociedad)

En lo que se refiere al impacto del proceso en la diócesis, las unidades pastorales coinciden en percibir un efecto positivo a nivel interno en tanto que permite poner las bases para un nuevo modo de trabajar y ha animado a reflexión sobre la realidad de la Iglesia en la sociedad. Sin embargo, a nivel global no se perciben grandes ecos.

Los medios de comunicación generales apenas han recogido la información. Quizá los vecinos de localidades más pequeñas sí hayan sido conocedores del proceso de forma más directa y se refieren casos concretos -pocos- de acercamiento a otros credos, que puede enriquecer la convivencia y el respeto por la diferencia. Para algunos es precoz la valoración del proceso puesto que perciben que no se trata de una etapa concluida sino de un modo de trabajar cuyos efectos se verán a medio y largo plazo.

BLOQUE B: CUERPO DE LA SÍNTESIS: DISCERNIMIENTO DE LAS CONTRIBUCIONES RECOGIDAS

¿Qué pide el Espíritu Santo en esta hora de la Iglesia y del mundo? ¿Qué cambios (conversión personal y pastoral) nos exige?

Escucha, cercanía, transparencia, cambios de hecho y no de palabra, apertura a colectivos excluidos (divorciados, LGTBI…), compromiso individual y colectivo, sencillez, creatividad, integración del otro… La lista es larga. El Espíritu Santo nos pide una transformación que fortalezca la esencia fraterna de la Iglesia pararesponder a la necesidad que el mundo tiene de Dios, hoy y siempre.

La experiencia de esta fase diocesana no ha alumbrado un "gran descubrimiento" pero sí un redescubrimiento. El Espíritu Santo nos interpela y anima a reconocer que hoy más que nunca es necesaria la esperanza, la gratitud, escuchar y sentirnos escuchados; urge el acercamiento a las personas indiferentes o alejadas y animar a que otros se acerquen, el respeto a las diferentes formas de vivir la fe y de vivir la fe sin temores. Se nos está pidiendo una nueva manera de ser Iglesia más comprometida, cercana y sencilla que sabe caminar con otros.

Como Iglesia, se nos invita a proclamar la necesidad de Dios en nuestras vidas y en la vida de la sociedad, de acercarnos en la comprensión de que todos somos hermanos, que hay múltiples instituciones, organizaciones, espiritualidades, creencias, religiones, todas llamadas a propiciar el hermanamiento sin detrimento de lo que se es, para continuar en la búsqueda de la paz, del bien común, del cuidado de la creación. Se trata de una tarea que podemos vivir a todos los niveles, de la diócesis a la experiencia individual.

Pero ¿cómo se hace eso? Las aportaciones sugieren múltiples fórmulas, pero parece claro que es precisa una doble conversión que circule, al tiempo, en doble dirección: no son procesos independientes. A nivel particular, tiene que ver con la renovación interior y la interiorización de que todos los bautizados somos responsables de la misión eclesial. Esto interpela a los laicos que pueden y deben ocupar su lugar en la Iglesia.

Pero también interpela a los sacerdotes, que han de acompañar en esa renovación interior – en una re-evangelización- de los fieles y, como consecuencia lógica, han de habilitar nuevos espacios de participación y decisión para ellos. Es lo que permitirá una conversión también pastoral, que lleve aparejado un nuevo impulso misionero en las parroquias y en las unidades pastorales. Estas últimas se visualizan como la estructura, además de cercana, más representativa del trabajo en común, que ayude a superar el individualismo.

No obstante, es necesario mencionar las críticas de quienes consideran que la Iglesia no debe cambiar para adaptarse al mundo actual, se pone en tela de juicio el propio sínodo o se sitúa la responsabilidad de la situación actual de la Iglesia fuera de la Iglesia.

¿Qué experiencias significativas se han detectado en vuestra Iglesia local? ¿Qué alegrías han aportado? ¿Qué heridas han revelado? ¿Qué se ha aprendido de todo ello?

La **experiencia** más significativa ha sido constatar que nuestra Iglesia diocesana está viva y comprometida. En los fieles se ha detectado un deseo de aportar no solo opiniones sino propuestas y soluciones constructivas. Este proceso ha propiciado poder contar con unos tiempos y unos espacios para hacer una pausa y dialogar sobre lo que somos y lo que queremos ser, lo que en algunos casos han denominado "diagnóstico" de la unidad pastoral, de los grupos e incluso un análisis personal. Y, sobre todo, en una gran mayoría se ha decidido continuar la senda marcada por el Sínodo y se han mantenido reuniones posteriores a la entrega de las síntesis para seguir trabajando y compartiendo experiencias y testimonios.

En una Diócesis como Barbastro-Monzón, pequeña, las vivencias de **cercanía e implicación** personal han sido sencillas pero conmovedoras. Por ejemplo, el compromiso de personas que tenían que desplazarse a varios kilómetros para participar y se han mantenido fieles a todas las sesiones, haciendo surgir la esperanza de que se puedan mantener estos encuentros con fieles de otros pueblos.
Destaca, también, la generosidad de los fieles en regalar su tiempo, para preparar las reuniones o incluso para ofrecer una merienda después del trabajo. Esa generosidad, unida a la creatividad, nos dejó la simpática iniciativa de unas catequistas que pidieron a una chocolatería artesanal la reproducción del **logotipo sinodal** para repartir entre los participantes de las reuniones.

Así mismo, hay que subrayar la reunión con los **hermanos budistas tibetanos** del Centro Budista DAG SHANG KAGYU, afincados en la Parroquia de Panillo, en el entorno del Ayuntamiento de Graus. Resultó muy interesante conocer sus puntos de vista, su búsqueda de la paz del espíritu y su cuidado de la casa común. Los participantes en este encuentro refieren con sorpresa el hecho que todos los homólogos budistas venían de un sustrato cristiano católico. Sus búsquedas los llevaron por este camino, pero estas experiencias les hacen más cercanos al cristianismo. Del encuentro quedó el compromiso de reencontrarse para orar por la paz mundial.

Merece también una reseña la participación de unos **150 jóvenes y adolescentes** de 11 a 17 años por medio de trabajo individual, trabajos de grupo y trabajo de gran grupo. Se trata de los alumnos de dos colegios (San Vicente de Paúl y Escolapios), desde 2º de Primaria a 4º de la ESO. En primer lugar, por el trabajo que han realizado y, en segundo, por sus respuestas sencillas y sin filtro a las preguntas planteadas: no responden para quedar bien o lo que se espera, sino que ofrecen su visión y sus propuestas, por sencillas que puedan parecer. Consideran que la Iglesia aporta al mundo actual paz, ayuda a los más necesitados, expandir el mensaje de Dios, acompañamiento, fraternidad, compañerismo, valores, espiritualidad… Pero al mismo tiempo piden cambios profundos.

Jóvenes son también los integrantes del grupo **Rasal**, que en su pormenorizado análisis demandan "una alegría que se contagie, que apetezca participar, que cree curiosidad, a veces parece que transmitimos a un Dios muerto, en lugar de a uno que ha resucitado".

Un animador de la comunidad ha aportado sus conclusiones acerca de una conversación en torno informal con un colectivo de gente totalmente alejado de la Iglesia, de los que dice que "se consideran anarquistas", pero que se abrieron totalmente a hablar de muchos temas relacionados con su percepción de la Iglesia Católica. Se observa que abundan clichés, pero también se vio durante esa conversación que hay respeto por las personas que integran la Iglesia lo manifiestan principalmente en la cercanía

Las principales **alegrías** han sido, en la línea de las experiencias señaladas, las que ha deparado el encuentro con fieles de otras parroquias o incluso de la misma, integrando a grupos y otros colectivos. Se ha valorado de forma muy positiva la invitación a que todos -especialmente los laicos- se expresen con libertad porque hay un deseo de escucha y no todos se sienten escuchados. Se valora mucho la labor de Cáritas o Manos Unidas, así comoa aquellos sacerdotes vinculados a momentos muy concretos y trascendentales de su vida. La percepción que se tiene de ellos es determinante para valorar la afección o desafección personal respeto a la Iglesia.

Las **heridas** detectadas tienen que ver con experiencias previas negativas, generalmente de tipo personal: no sentirse escuchado, detectar un clericalismo excesivo -no solo en consagrados-, chocar con el inmovilismo, sentirse rechazado o excluido… Una de las heridas que se ha puesto de relevancia es el alejamiento de los jóvenes, que han participado muy poco en las reuniones. En las encuestas específicamente destinadas a este sector de población, plantean demandas muy concretas: desde que las misas sean más cortas o más didácticas a que aumente la participación de los laicos o el acceso de la mujer a puestos de decisión.

En este punto, subrayamos la implicación de una persona, una laica, que buscó el encuentro con los "alejados" y consiguió hablar con nueve personas con experiencias vitales distintas. Una le confesó haber sido víctima de tocamientos, lo que le confesó con dolor. Otra le habló de lo poco reconfortada que se sintió por las palabras del sacerdote, cuando nació su hija con Síndrome de Down. También del sermón tan impersonal y abstracto que realizó el cura, en el último entierro al que asistió. La tercera afirmó que empezó a ir a la Misa con su marido, desde el día de la 1ª Comunión de su hijo y que durante el verano no van porque les parece "demasiado". Un africano de 40 años, acogido por una familia de la parroquia hace unos 20, se considera escuchado e integrado. Para esta laica, del grupo de Renovación Carismática, el escuchar a los otros le mueve a afirmar que "el Sínodo me servirá para mejorar como persona y como grupo, repercutiendo en la imagen de la Iglesia, porque yo soy Iglesia".

Los **aprendizajes** han sido múltiples. El primero: somos Iglesia, pero lo somos de modos diversos y hemos de aprender a convertir esta diversidad en enriquecimiento y no en lastre. Quizá de todas las lecciones haya una que las resume: el sínodo es también un proceso, no solo un destino. Por lo tanto, con estos meses de trabajo lo que hemos hecho es ponernos en camino, pero lo tenemos que ir andando y para avanzar nos hemos de apoyar los unos en los otros. Si queremos movernos, hemos de hacerlo juntos, teniendo muy claro que la experiencia de diálogo sincero deber ser no solo una herramienta para conseguir resultados sino también un modo de relacionarnos y construir.

¿Qué puntos de vista parecen haber tenido una fuerte resonancia?

El primero, que la Iglesia, sin perder su esencia, tiene que **evolucionar**y para eso nos hemos de situar en posición de **escucha** y la escucha implica **diálogo**. Para dialogar, la iglesia se ha de situar en una actitud de humildad y de respeto al otro, tanto entre iguales, como entre diferentes y, de forma específica, con el resto de las confesiones que también buscan a Dios.La Iglesia ha de fomentar una comunicación y una palabra próxima, entendible para la sociedad de hoy en día, sin perder su esencia y fidelidad al Evangelio.

En la misma línea, que se dé un cambio efectivo en el modo de ser Iglesia exige el compromiso, la **corresponsabilidad** y la voz de los que forman parte de ella. Para ello, la Iglesia debe fomentar la cercanía de sus fieles a la palabra de Dios a través de la formación periódica. Se ha de promover la formación de laicos comprometidos y animar que se sumen otros que por desconocimiento no son integrados al trabajo pastoral. Así mismo, los cristianos deben dar el paso de implicarse realmente en ese trabajo pastoral y no ser meros espectadores. El discernimiento personal es determinante.

La Iglesia debe **acoger** a todos los próximos o lejanos, así sean o se consideren diferentes: por género, raza, orientación sexual o distintas creencias. De forma concreta, se alerta sobre la necesidad de tener en cuenta a los jóvenes, porque son la Iglesia del futuro, así como a colectivos tradicionalmente alejados.

¿Qué ha inspirado el Espíritu Santo a la comunidad con respecto a la realidad actual de la sinodalidad en la Iglesia local, incluidas las luces y las sombras? (Indicar temas o cuestiones que dieron lugar a diferentes puntos de vista, actitudes, estructuras y prácticas pastorales necesitadas de conversión y sanación, así como áreas donde reavivar las relaciones y el impulso misionero).

Esta Iglesia local viene trabajando, practicando la sinodalidad, con sus luces y sus sombras. No es fácil el trabajo conjunto porque exige cambiar muchos hábitos tanto individuales como de las organizaciones. Necesitamos un tiempo en la Iglesia de interiorización y discernimiento. Un tiempo que sirva para reconectar con la espiritualidad, incluso a nivel religioso y clerical. Pero, por lo que los trabajos han

aportado, parece que este es el camino de renovación y fortalecimiento que el Espíritu Santo nos pide que tomemos.

Uno de los temas que ha suscitado diferentes opiniones de vista es el de **la escucha**. Por lo general, se considera que la Iglesia escucha a todos, pero singularizando hay colectivos o personas que creen que no es así. En particular, los jóvenes creen que queda mucho camino, en especial por algún sector más conservador de la Iglesia. Pero la mera escucha no basta: además de ser escuchados hace falta acompañamiento y caminar realmente juntos atendiendo a las necesidades. Por eso algunos apuntan a que escuchar, se escucha, pero eso no significa que se tenga en cuenta lo escuchado.

Se ha debatido a propósito de la **participación**. Hay diferencia de criterios en función de si habla alguien que participa o alguien que no lo hace. También hay diferencias sobre la participación de los laicos porque algunos consideran que participan en exceso y eso genera ciertas tensiones. En general, se percibe que son siempre los mismos, mayores; algunos se sienten poco valorados. Preocupa la desconexión de niños y adolescentes en cuanto hacen la Primera Comunión o la Confirmación.

BLOQUE C: CONCLUSIONES: PRÓXIMOS PASOS

Desarrolla brevemente los aspectos que hay que confirmar, las perspectivas de cambio, los caminos que se abren para vuestra Iglesia local y aquellos puntos en los que se considera importante solicitar un mayor discernimiento a la Iglesia.

1. ¿De qué manera el Espíritu Santo ha invitado a vuestra Iglesia local a crecer en sinodalidad?

Nos viene invitando hace tiempo a crecer en sinodalidad, de manera que todos los bautizados "sonemos" como una misma orquesta en la que cada uno -seglares, religiosos y religiosas, y sacerdotes- tiene su propio sonido, pero una única melodía común: anunciar, con hechos y palabras, la Buena Noticia a todas las personas y congregarlas en un solo pueblo para lograr que nadie se pierda. Tenemos la partitura, pero estamos aprendiendo a tocar los instrumentos, como instrumentos de la "orquesta de Dios", a afinar y conseguir que todos juntos seamos capaces de generar armonía, belleza, comunión… Esta invitación se está concretando en la reorganización diocesana y pastoral que ya se ha puesto en marcha, resultado del trabajo de años atrás e ilusionante horizonte de futuro.

El Espíritu Santo nos está pidiendo el reconocer la necesidad de escucharnos, de acercarnos a las personas indiferentes o alejadas, de respeto por las diferentes formas de vivir la fe, la religión, la espiritualidad que enriquecen nuestro mundo. A vivir una nueva manera de ser iglesia más comprometida, cercana y sencilla que sabe caminar con otros.

La sociedad nos necesita. En mundo cambiante, que avanza a pasos agigantados en técnica y ciencia, que se olvida de humanizar y de los derechos más fundamentales de las personas, que crea masas, sin importar la persona, estamos invitados a proclamar la necesidad de Dios en nuestras vidas y en la vida de la sociedad, de acercarnos para comprender que somos hermanos, que hay múltiples instituciones, organizaciones, espiritualidades, creencias, religiones, todas llamadas a propiciar el hermanamiento sin detrimento de lo que se es.

2. ¿Cuáles son los próximos pasos a dar en el camino de la sinodalidad, en comunión con toda la Iglesia y con toda la familia humana? Considerar 3 niveles:

Hay algunas propuestas son, en cierto modo, comunes a todos los ámbitos. Por ejemplo, se da una demanda de difuminar las jerarquías y acercarse al trabajo en red, no vertical, y esa petición no se ciñe de forma exclusiva a un solo ámbito.

a) En las parroquias, comunidades religiosas, movimientos, asociaciones...

- Informar e intentar poner al día y motivar, sobre todo a aquellas parroquias (asociaciones, comunidades, unidades pastorales, arciprestazgos) que no han participado o han participado menos del proceso sinodal, hasta ahora.

Sinodalidad es también hacer el camino juntos, que nadie (persona o grupo) se descuelgue.

- Fortalecer y seguir acompañando el proceso que se ha desencadenado con el sínodo, respecto a las personas alejadas que han vuelto a preguntarse por la fe, de los grupos que se han formado y de los agentes de pastoral.
- Potenciar la formación: para los sacramentos, bíblica, en el misterio Pascual, la fe y el compromiso.
- Mayor participación de toda la comunidad no solo en los actos litúrgicos, sino en otros espacios.
- Preparar mejor las celebraciones con sentido pedagógico. Cuidar los símbolos, que sean significativos y entendido. Saber lo que celebramos y celebrar. Introducir más cantos y música en las celebraciones. La forma de celebrar... cuando las celebraciones son más dinámicas, alegres, participativas, la gente lo vive más.
- Motivar mejor los sacramentos.
- Procurar que los sacerdotes tengan tiempo para crear espacios para el diálogo y quien lo desee pueda expresarse.
- Avanzar, sacerdotes, laicos y consagrados, en la sinodalidad.
- Romper los compartimentos estancos: todos somos Iglesia.

b) En la diócesis

- Compartir y trabajar a fondo el documento final señalando: convergencias, novedades, prioridades, aspectos que profundizar, ámbitos donde trabajarlo, formas de difusión…
- Partir del informe final para ir elaborando el próximo plan pastoral.
- Compartir las experiencias de los que han trabajado de una forma más concienzuda el sínodo, con aquellas parroquias, grupos apostólicos y religiosos que no lo han hecho a fondo.
- Unir la experiencia del Congreso nacional del Laicos con la del sínodo, para fortalecer la participación de los laicos en la pastoral diocesana.
- Comprometerse a seguir haciendo de la Sinodalidad una manera de vivir
- el apostolado y la evangelización.
- Trabajar más en la conformación y dinámica unidad pastoral, para que los laicos no se conviertan en meros colaboradores
- Lograr que los consejos de las unidades pastorales tengan cada vez más variedad de sus integrantes.
- Mejorar la comunicación, interna y hacia el exterior. Animar la comunicación en horizontal y de abajo a arriba.
- Aumentar la trasparencia
- Animar el trabajo de los órganos de participación y crear nuevos cauces y foros.
- Buscar herramientas que faciliten el trabajo entre las diferentes áreas pastorales
- Fomentar el sentimiento de pertenencia

c) En la Iglesia universal

- Abrir la mente para crecer juntos: si la Iglesia crece, la sociedad crece.
- Que cuenten con la opinión de los jóvenes. Adaptarse a las nuevas generaciones.
- Mayor cercanía y participación de los laicos.
- Mantener una posición clara en las esferas superiores y una actitud más crítica ante los problemas que surgen.
- Más trasparencia, contar con las opiniones de todo el mundo.
- No discriminar.
- Distribuir el poder
- Un diálogo común con otras confesiones
- Cuidar el discurso y trasmitirlo desde el hoy y las vivencias de los fieles
- Menos dar lecciones de "bien hacer" y moralidad.
- Abrir más la mente y adaptarse a la sociedad actual
- No discriminar, ser más inclusiva.
- Hay fieles que piden un debate sobre temas como:
    - La mujer (más participación, puestos, que puedan ser curas…)
    - No discriminar al colectivo LGTBIQ+
    - Que los curas puedan casarse
    - Distribuir mejor el dinero que tiene la Iglesia.

APORTACIONES DE LAS UNIDADES PASTORALES, GRUPOS, MOVIMIENTOS, CENTROS EDUCATIVOS Y ENCUESTAS INDIVIDUALES

UNIDAD PASTORAL DE GRAUS

Síntesis de los 10 núcleos temáticos propuestos en el Documento Preparatorio del Sínodo sobre la Sinodalidad. Pueden basarse en la propuesta de nuestra Diócesis, que simplificó las preguntas para una mejor comprensión en el trabajo en los grupos.

I. LOS COMPAÑEROS DE VIAJE

Para la mayoría, cuando se habla de la Iglesia, hablamos de nuestros iguales: los católicos y cristianos. Tanto los que asisten a actividades religiosas y participan de ellas, como los que no lo hacen. También se considera como compañeros de viaje, a toda la comunidad eclesiástica; en ocasiones no se considera, ni se tiene en cuenta, como compañeros de viaje a los que están lejanos de nuestras creencias, a quienes viven la fe o espiritualidad de diferente manera a la nuestra. La Iglesia debe acoger a todos los próximos o lejanos, así sean o se consideren diferentes: por género, raza, orientación sexual o distintas creencias…

II.ESCUCHAR

Para escuchar hemos de situarnos en actitud de entender al otro, generar espacios de diálogo. Y para dialogar, nos hemos de situar en posición receptiva a las reocupaciones, inquietudes, dudas… de los demás. Tener en cuenta a los diferentes, a los que tenemos próximos, creyentes, pero también a los que están más alejados. En la actualidad y realidad del mundo en el que vivimos se ha de fomentar el diálogo y la escucha activa. Tener en cuenta a los jóvenes, la iglesia del futuro: sus inquietudes de hoy en día, sus intereses. Es necesario empatizar con ellos con una mirada amplia.

III.TOMAR LA PALABRA

La Iglesia ha de fomentar una comunicación y una palabra próxima, entendible para la sociedad de hoy en día. Las comunidades o cristianos de base mantienen una comunicación cercana con la sociedad, pero la jerarquía todavía se percibe muy lejana. Para gran parte de la sociedad algunas posiciones de la jerarquía son difíciles de justificar y las dudas y contradicciones las viven muy alejadas de sus vivencias.

IV.CELEBRAR

La misa, la oración y las celebraciones dentro de la iglesia, con todos sus ritos, son necesarios. Pero no debe quedarse ahí. Se ha de profundizar a más niveles. Hemos de aprender a ser iglesia, tanto a nivel personal, como en comunidad. Es un proceso personal y comunitario. Hemos de transmitir en todos nuestros actos los valores que proclamamos como cristianos. Entregarnos y celebrar como verdaderos cristianos.

V. CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN

RESPONSABILIDAD Y CORRESPONSABILIDAD. La corresponsabilidad va unida a la responsabilidad. La iglesia somos todos los que participamos en ella y hemos de ser responsables y corresponsables. Si la iglesia promueve la transversalidad, todos debemos ser corresponsables de la misión de ser auténticos cristianos, con humildad y generosidad. REFLEXIONAR sobre la práctica llevada hasta ahora en algunos aspectos, para no cometer los mismos errores y avanzar hacia delante construyendo un futuro mejor.

VI. DIALOGAR EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD

Para dialogar, la iglesia se ha de situar en una actitud de humildad y de respeto al otro, tanto entre iguales, como entre diferentes. Hay una brecha entre la sociedad de hoy en día y la iglesia. Esa distancia se ha de ir reduciendo, adaptándose al mundo actual. Un mundo cada vez más individualista, donde falta espíritu de comunidad y si la iglesia flexibiliza algunas de sus posiciones, puede llenar ese espacio que necesita la sociedad de hoy en día y cubrir las carencias que tenemos como individuos actualmente.

VII. CON LAS OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS

Nuestra realidad social ha cambiado con la llegada de nuevos emigrantes, y por tanto ha traído diversidad de culturas y también de religiones. En nuestro entorno compartimos el día a día con confesiones que tienen nuestra misma base cristiana, como los ortodoxos y también con otras prácticas espirituales, como los budistas o testigos de Jehová. Son maneras diferentes de vivir la espiritualidad, y que tienen en común la búsqueda espiritual de paz. Buscar la espiritualidad personal, para llegar a la espiritualidad compartida. Falta un diálogo común con el resto de confesiones que también buscan a Dios.

Todos debemos tener en cuenta, esa diversidad social dentro de la Iglesia, acercarnos a ellos, interesarnos por su manera de vivir la espiritualidad; compartir con ellos nuestra espiritualidad, pero también el soporte humanitario que hace la iglesia dentro de las comunidades, a través de organizaciones como Cáritas y Manos Unidas; y con colectas anuales como el Domund.

VIII. AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN

La autoridad eclesiástica es marcadamente piramidal y la iglesia ha de aprender a trabajar en red: ha de ser más cercana, se ha de abrir a la participación de los laicos y de la mujer en muchas de sus actividades. Potenciar y ampliar el papel de las religiosas en la celebración de los ritos. Todavía hay trabajo para hacer y campos de mejora. Es

necesario fomentar la participación de todos los miembros de la comunidad en la toma de decisiones; aunque hay importantes cargos que con su magisterio, humildad, formación y mirada amplia, aportan un poco de aire fresco, en una estructura a veces demasiado rígida y autoritaria. APRENDER desde la participación, compartiendo ideas desde abajo a arriba, con nuestros iguales y con los que no lo son.

IX. DISCERNIR Y DECIDIR

El papa y los miembros de la Iglesia son conscientes de su posición en la sociedad actual: Vivimos un momento de cambios sociales rápidos, de pérdida de valores, de falta de puntos de referencia consistentes que den sentido a nuestra vida. El Sínodo, posibilita un espacio de reflexión. serena de toda la comunidad en este mundo cambiante. Entre todos se ha de aprender a "ser iglesia" y en este proceso hemos de dejar atrás y librarnos de muchos prejuicios, que ya no sirven en el siglo XXI. Afrontar las reflexiones con mirada amplia, no con el retrovisor puesto. Decidir y no quedarse en la anécdota, con claridad, calidad y desde la humildad.

X. FORMARSE EN LA SINODALIDAD

La sociedad ha cambiado mucho en los últimos tiempos. Las tecnologías han facilitado unos entornos en el que hay mucha información al alcance de todos fomentando la post verdad. En el camino se han difuminado valores, como el de la familia, el de la espera, el del compartir....apartándose de la búsqueda colectiva de dar respuesta como comunidad a la pregunta: ¿por qué estamos en este mundo?

La iglesia ha de estar atenta y ser consciente de estos cambios. No debemos mirar el mundo con la misma mirada de hace 30, 20 o 10 años. Los jóvenes de hoy en día buscan una dimensión espiritual, que debería tener respuesta en la iglesia, porque ahora sienten que está descontextualizada de su realidad. Y nuestros jóvenes son la iglesia del futuro. Hay que hacer pedagogía religiosa con unos mensajes claros y fundamentales.

Si todo evoluciona, si el universo es un cambio continuo, si nosotros cambiamos; la iglesia, también ha de evolucionar y para eso nos hemos de situar en posición de ESCUCHA y la escucha implica DIÁLOGO.

Tener como valores: <u>APRENDER, ILUSIÓN y ESPERANZA</u>

APRENDER: a ser Iglesia comprometida con el evangelio.
ILUSIÓN, en nuestro proyecto cristiano, de compromiso, con responsabilidad y corresponsabilidad.
ESPERANZA, de que estamos en un camino nuevo, de compartir nuestra fe, con los iguales y los alejados.

2. ¿Cuáles fueron las dificultades y sorpresas en el desarrollo del Sínodo en la Unidad Pastoral y los principales pasos que se dieron durante el proceso (fortalezas, debilidades, actitudes, desacuerdos…), como frutos del discernimiento realizado?

Podríamos decir que las dificultades encontradas en este itinerario diocesano del Sínodo y de la Unidad Pastoral de Graus, en concreto, se refieren a la geografía de nuestro territorio, los pueblos pequeños y dispersos en la montaña y los pocos habitantes en la mayoría de ellos. Esto dificultó un poco la logística para los encuentros y las actividades programadas.

Por otra parte, fue una sorpresa constante la participación de las personas de nuestros pueblos, en cada encuentro hubo un promedio de 50 personas, no solo del pueblo o parroquia que acogía sino del entorno y de las parroquias con mayor número de habitantes.

Los pasos que dimos, los podemos resumir en:

- Motivación en las parroquias de la Unidad Pastoral
- Invitación en las eucaristías, visitas, grupos y a nivel personal
- Convocatoria para trabajo de grupos en diferentes parroquias de la Unidad Pastoral
- Reunión y trabajo personal y grupal sobre las diez preguntas del Documento Preparatorio del Sínodo.
- Recogida de las reflexiones de los grupos para consignarla en el documento final de la Unidad Pastoral.

En cuanto a las fortalezas, podemos indicar la participación de las personas, la implicación en la organización de las reuniones, el dialogo sobre las preguntas, la libertad para responder y confrontar los puntos de vista.

Como debilidades podemos señalar la falta de participación de personas más jóvenes en las reuniones, el haber podido llegar a otros grupos e instituciones presentes en el territorio de la Unidad Pastoral. Haber implicado a más personas de Cofradías, grupos apostólicos y otros grupos de las parroquias en el proceso.

Se nota una actitud de apertura, de diálogo, de escucha y de compartir. Además surgieron nuevas posibilidades de colaboración con las parroquias y la Unidad Pastoral.

3. ¿Qué impacto creéis que ha tenido el proceso sinodal en la Unidad Pastoral, y a nivel de nuestra relación con la sociedad?

El impacto ha sido positivo, aunque podría haberse motivado más y haber posibilitado la participación de muchas personas cercanas y alejadas. En la Unidad Pastoral el impacto ha sido importante, ya que al reunirnos de varios pueblos, de distintas

parroquias, se facilitó el diálogo, la escucha, el compartir puntos de vista, celebrar juntos la fe, fortalecer relaciones entre las personas y sentir que no estamos solos en este camino de la fe. Con la sociedad en cuanto que nos hemos acercado a personas que tienen otro credo, otras formas de pensar, que se dedican a otras actividades o viven otras espiritualidades, esto enriquece la convivencia y el respeto por la diferencia.

Se nota que la mayoría de las personas de los pueblos se dieron cuenta del proceso y esto también de alguna manera impacta en la manera de ver a la iglesia.

4. ¿Qué pide el Espíritu Santo en esta hora de la Iglesia y del mundo? ¿De qué manera nos invita a crecer en sinodalidad en las Unidades Pastorales, Parroquias, Diócesis, en la Iglesia Universal?

a. De acuerdo con la experiencia vivida en las reuniones y en el dialogo con las personas participantes, y con el sentido que se le ha dado a este Sínodo, El Espíritu Santo nos está pidiendo el reconocer la necesidad de escucharnos, de acercarnos a las personas indiferentes o alejadas, de respeto por las diferentes formas de vivir la fe, la religión, la espiritualidad que enriquecen nuestro mundo. A vivir una nueva manera de ser iglesia más comprometida, cercana y sencilla que sabe caminar con otros.

b. En mundo cambiante, que avanza a pasos agigantados en técnica y ciencia, que se olvida de humanizar y de los derechos más fundamentales de las personas, que crea masas, sin importar la persona; la iglesia nos invita a proclamar la necesidad de Dios en nuestras vidas y en la vida de la sociedad, de acercarnos para comprender que somos hermanos, que hay múltiples instituciones, organizaciones, espiritualidades, creencias, religiones, todas llamadas a propiciar el hermanamiento sin detrimento de lo que se es, para continuar en la búsqueda de la paz, del bien común , del cuidado de la creación.

Es una tarea que podemos vivir a nivel parroquial, de Unidad Pastoral, de Diócesis, de Iglesia. Todos llamados ser creativos en los temas que nos unen para que podamos crecer en Sinodalidad, es decir en caminar juntos.

Esto fue uno de los reconocimientos en el trabajo de los grupos durante este período diocesano del Sínodo.

5. ¿Qué experiencias significativas se han detectado en vuestra Unidad Pastoral? ¿Qué alegrías han aportado? ¿Qué heridas han revelado? ¿Qué se ha aprendido de todo ello?

En nuestra Unidad Pastoral, varias han sido las experiencias significativas, como señalamos en otros puntos anteriores, como por ejemplo, la participación de las personas a pesar de las distancias entre parroquias, la alegría de poderse encontrar, compartir y aportar.

La generosidad de los fieles en dedicar tiempo, juntarse para preparar las reuniones, ofrecer una merienda después del trabajo, entre otras cosas.

Por otro lado, el que los Ayuntamientos hayan prestado sus instalaciones para el desarrollo de las reuniones y la logística que esto conlleva.

Las heridas pueden ir por el lado que nunca habían sido escuchados de esta manera, o no habían podido expresarse abiertamente sobre los temas propuestos. Experiencias negativas anteriores con alguno de los sacerdotes que llevaban las parroquias.

Los aprendizajes han sido múltiples: es importante la organización, el saber delegar, la preparación de materiales, el acercar el lenguaje al tipo de personas con las que interactuamos, la dinamicidad de las reuniones para hacerlas más prácticas y amenas. Todo lo que nuestra gente tiene para compartir y aportar.

Tendríamos que destacar como una experiencia significativa la reunión con los hermanos budistas tibetanos del Centro Budista DAG SHANG KAGYU, afincados en la Parroquia de Panillo, en el entorno del Ayuntamiento de Graus, ciertamente fue muy interesante conocer sus puntos de vista, su búsqueda de la paz del espíritu y su cuidado de la casa común. También es sorprendente el hecho que todos los participantes budistas venían de un sustrato cristiano católico. Sus búsquedas les llevaron por este camino, pero estas experiencias les hacen más cercanos al cristianismo. Del encuentro quedó como tarea, el reunirnos para hacer una oración por la paz del mundo.

6. ¿Qué puntos de vista parecen haber tenido una fuerte resonancia?

- La Iglesia debe acoger a todos los próximos o lejanos, así sean o se consideren diferentes: por género, raza, orientación sexual o distintas creencias
- Tener en cuenta a los jóvenes, la iglesia del futuro: sus inquietudes de hoy en día, sus intereses. Es necesario empatizar con ellos con una mirada amplia.
- La Iglesia ha de fomentar una comunicación y una palabra próxima, entendible para la sociedad de hoy en día.
- Para dialogar, la iglesia se ha de situar en una actitud de humildad y de respeto al otro, tanto entre iguales, como entre diferentes.
- Falta un diálogo común con el resto de confesiones que también buscan a Dios.
- La autoridad eclesiástica es marcadamente piramidal y la iglesia ha de aprender a trabajar en red: ha de ser más cercana, se ha de abrir a la participación de los laicos y de la mujer en muchas de sus actividades.
- Si todo evoluciona, si el universo es un cambio continuo, si nosotros cambiamos; la iglesia, también ha de evolucionar y para eso nos hemos de situar en posición de ESCUCHA y la escucha implica DIÁLOGO.
- A los sacerdotes de la diócesis y en las Unidades pastorales nos cuesta y nos falta trabajar más la sinolidad.

7. Indica un testimonio de personas o grupos que hayan participado en el proceso sinodal de la Unidad Pastoral

La mayoría de las personas que participaron en el proceso de la Unidad pastoral, señalaron lo importante de reunirse, de poder expresar lo que se vive y siente a nivel de práctica religiosa.

Una de las participantes, después de las cuatro reuniones ha tomado la iniciativa de apoyar la Unidad Pastoral con horas de trabajo en el despacho parroquial, aportando ideas a la manera como debe seguirse este camino emprendido, para que el trabajo pastoral sea más asertivo. Agradece esta apertura a los laicos y la acogida a sus iniciativas.

8. Finalmente un poco de estadística:

a. Indicar porcentaje de participantes: hombres: 40% mujeres: 60% niños: 0,5% (de catequesis de primera comunión) jóvenes: 0,5% (de confirmación)

b. promedio de edad de los participantes: Entre 45 y 75 años

c. compromiso eclesial de los participantes: • catequistas 90% • liturgia 50% • hermandades y Cofradías 50% • grupos juveniles y de niños 0% • Cáritas 30% • religiosos/as 100% • órganos parroquiales (consejo de pastoral, económico) 90% • miembros de otras iglesias o confesiones 2% • Otros grupos 0%

d. Número de parroquias participantes de la Unidad Pastoral. Participaron seis parroquias y algunos de sus pueblos anexos. Benabarre, Tolva, Cajigar, Laguarres, Capella, Benavente de Aragón, Bellestar, Las Ventas de santa Lucía, la Puebla de Fantova, Graus, Torre Obato, Torres de Ésera, Campo, Panillo, Ejep, Aren, Ubiergo, Roda de Isábena, Lascuarre.

e. Número de grupos que se crearon, a nivel de parroquias, Instituciones educativas u otros. Ninguno

UNIDAD PASTORAL DE BENASQUE

1. **¿Quiénes creen que forman parte de la iglesia?**
- Todos formamos parte de la Iglesia y en especial los bautizados.
- A todos deberíamos incluir y debemos escuchar.
- Con quienes estamos caminando juntos.

2. **¿Sientes que la Iglesia te escucha?**
- Los sacerdotes nos escuchan, nos orientan y nos acompañan.

3. **¿Qué debería hacer la Iglesia para escuchar más y mejor?**
- La Iglesia siempre nos escucha, después de la misa siempre compartimos una tertulia.

4. **¿Cómo está la relación de la Iglesia con otras instituciones?**
- En la fiesta patronal o en los entierros.
- La gente pasa de la Iglesia, nadie quiere comprometerse, pero no solamente con la Iglesia, esto sucede con todas las instituciones.
- Quizás por el trabajo, pero siempre somos los mismos.

5. **¿Cómo vemos nuestras celebraciones?**
- La pandemia ha hecho que nos apaguemos mucho.
- La participación ha disminuido, por la pandemia y porque nos hemos hecho mayores.
- Las celebraciones en nuestros pueblos dependen de quien participen, generalmente somos personas mayores.
- Muchos se casan o se bautizan por la abuela.

6. **¿Sentimos esa responsabilidad de hacer apostolado?**
- Si, seguro que todos.
- Los que estamos, estamos comprometidos.
- Si hay preocupación.
- En cuanto al manejo de la tecnología nuestros pueblos, están muy quedados.
- Anteriormente había concejo parroquial, pero ya no lo hay.

7. **¿Promovemos esa corresponsabilidad?**
- Lo hacemos, pero cada vez somos menos en nuestros pueblos y los jóvenes poco quieren saber.

- En Benasque se ha terminado Cáritas, por falta de relevos generacionales.
- Si sentimos que nos duele la Iglesia.

8. **¿La iglesia está inculturada?**
- Espero que no vaya a la par.
- Si ha cambiado la iglesia, los curas ya no van con sotana.
- El evangelio debe ser nuestro eje, depende de nuestra formación y así debe estar la Iglesia, centrada en Cristo.

- La Iglesia reconoció las cosas que se hicieron mal y eso genera confianza.
- En la apertura de la Iglesia, se ve en los sacerdotes que están en la calle, pero las altas esferas aún les falta más cercanía.

UNIDAD PASTORAL DE SOBRARBE

Síntesis de los 10 núcleos temáticos propuestos en el Documento Preparatorio del Sínodo sobre la Sinodalidad. Pueden basarse en la propuesta de nuestra Diócesis, que simplificó las preguntas para una mejor comprensión en el trabajo en los grupos.

La mayoría de la gente ha manifestado que su percepción ante la escucha por parte de la Iglesia depende principalmente de su participación en ella y de las personas que consideran que forman parte de la misma. La mayoría de la gente asocia iglesia a los sacerdotes y miembros del clero, y depende de su cercanía y empatía la percepción de la escucha que se realiza.

La mayoría de los participantes asisten a las celebraciones que tienen relación con familiares y sobre todo funerales. Se observa que a partir de los 60 años la participación en la eucaristía dominical aumenta. Por debajo de esa edad creen que las celebraciones deberían actualizarse volviendo al mensaje de Jesús y haciéndose mas participativas y empáticas.

La mayoría creen que aunque hay cauces para la participación falta que el papel de la mujer y de algunos sectores se haga mas visible. También creen que en los pueblos pequeños hay mayor participación.

Consideran que hay pocos lugares para el dialogo y que existen barreras para que estos se produzcan y den fruto. No se ve que las cosas avancen.

Se observa por la mayoría poca participación en la toma de decisiones por parte de los creyentes.

Se valora de manera positiva a los miembros de la Iglesia aunque se reconoce que las noticias influyen en la consideración por parte de la sociedad.

Se valora positivamente la labor que hace la iglesia en favor de los pobres y las personas que pasan por dificultades aunque creen que falta denuncia de casos concretos y cercanos.

Se exige a la iglesia que sea TRASPARENTE, CERCANA, ABIERTA (con las minorías, LGTBI) QUE SE SEPA ACTUALIZAR, QUE SE ACERQUE A LOS PROBLEMAS ACTUALES.

La mayoría de la gente se consideran que están alejados pero no cerrados a participar en la Iglesia y creen que la mayoría de los prejuicios vienen determinados por la falta de trasparencia.

Se observa que la gente valora a la institución eclesial por el comportamiento de determinadas personas y sus vivencias personales.

Las palabras más repetidas son: CERCANIA, DIALOGO, ACTUALIZACIÓN, HISTORIA, ABUSO, PODER.

2. ¿Cuáles fueron las dificultades y sorpresas en el desarrollo del Sínodo en la Unidad Pastoral y los principales pasos que se dieron durante el proceso (fortalezas, debilidades, actitudes, desacuerdos…), como frutos del discernimiento realizado?

Al tratarse de una Unidad Pastoral muy diseminada y debido a los problemas derivados de la pandemia (miedo, edad de la gente), se opto por hacer unas encuestas que se colocaron en formato papel en las iglesias, además se han realizado conversaciones informales en diferentes ámbitos por parte de los sacerdotes y animadores de la comunidad, y se habilito una encuesta online que se envió por WhatsApp y en las redes sociales.

Los datos obtenidos han sido muy necesarios. Se han logrado recoger 107 encuestas en papel y 84 online.

Además, se añade el resumen de las aportaciones realizadas en la asamblea de unidad pastoral.

3. ¿Qué impacto creéis que ha tenido el proceso sinodal en la Unidad Pastoral, y en nuestra relación con la sociedad?

No creemos que podamos valorar ahora el proceso sinodal, todavía no ha terminado y los efectos deben verse en el futuro. Creemos que se están dando algunos pasos para que en la Unidad Pastoral se comience a ver el trabajo que se realiza en COMÚN y tratando de implicar a diferentes personas.

4. ¿Qué pide el Espíritu Santo en esta hora de la Iglesia y del mundo? ¿De qué manera nos invita a crecer en sinodalidad en las Unidades Pastorales, Parroquias, Diócesis, en la Iglesia Universal?

Las unidades pastorales son la iglesia más cercana. La gente va teniendo buenas percepciones, ya que representan el trabajo en unión. Los desajustes observados se plantean mas como retos que como vacilaciones. También se observa que la gente tiene un gran arraigo con su parroquia (pueblo) y que el mismo es compatible con su pertenencia a la Unidad Pastoral de Sobrarbe.

5. ¿Qué experiencias significativas se han detectado en vuestra Unidad Pastoral? ¿Qué alegrías han aportado? ¿Qué heridas han revelado? ¿Qué se ha aprendido de todo ello?

Las heridas que se han relevado son principalmente originadas por la pertenencia de bienes inmuebles y piezas de arte sacro.

Por parte de los jóvenes se ha observado una desafección al sentirse juzgados negativamente por los miembros de la Iglesia.

Se observa como positivo que aunque la mayoría de la gente se muestra como alejada no se sienten cerrados a la Iglesia y reconocen que la cercanía es uno de los principales valores que les acercan a la iglesia.

6. ¿Qué puntos de vista parecen haber tenido una fuerte resonancia?

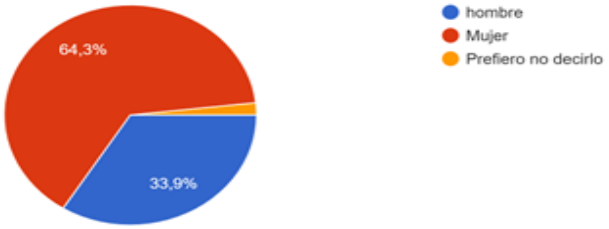
La gente recuerda con especial importancia a los sacerdotes que les han marcado en momentos trascendentales de su vida, como se sintieron en ellos son puntos muy valiosos que hacen como ha discurrido o discurrirá el sentimiento de cercanía o lejanía con la iglesia.

7. Indica un testimonio de personas o grupos que hayan participado en el proceso sinodal de la Unidad Pastoral

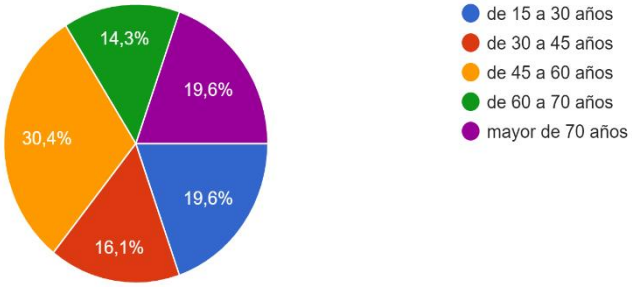
Entre las conversaciones mantenidas por parte de un animador se destaca una conversación en torno informal con un colectivo de gente totalmente alejado de la Iglesia, se consideran anarquistas, pero que se abrieron totalmente a hablar de muchos temas relacionados con su percepción de la Iglesia Católica. Se observa que abundan clichés pero también se vio durante esa conversación que hay respeto por las personas que integran la iglesia lo manifiestan principalmente en la cercanía.

8. Finalmente un poco de estadística:

a. Indicar porcentaje de participantes: hombres, mujeres, niños, jóvenes



b. promedio de edad de los participantes



c. compromiso eclesial de los participantes:

- Catequistas 2
- Liturgia 8
- hermandades y Cofradías
- grupos juveniles y de niños 16
- Cáritas 10
- religiosos/as
- órganos parroquiales (consejo de pastoral, económico) 4
- miembros de otras iglesias o confesiones 29
- Otros grupos 45

d. Número de parroquias participantes de la Unidad Pastoral.44

e. Número de grupos que se crearon, a nivel de parroquias, Instituciones educativas u otros.

Se realizo a través de encuestas y conversaciones.

UNIDAD PASTORAL DE BARBASTRO

1. Síntesis de los 10 núcleos temáticos propuestos en el Documento Preparatorio del Sínodo sobre la Sinodalidad. Pueden basarse en la propuesta de nuestra Diócesis, que simplificó las preguntas para una mejor comprensión en el trabajo en los grupos.

I. **LOS COMPAÑEROS DE VIAJE: En la Iglesia y en la sociedad estamos en el mismo camino uno al lado del otro.** En la propia Iglesia local, ¿quiénes son los que "caminan juntos"? Cuando decimos "nuestra Iglesia", ¿quiénes forman parte de ella? ¿quién nos pide caminar juntos? ¿Quiénes son los compañeros de viaje, considerando también los que están fuera del perímetro eclesial? ¿Qué personas o grupos son dejados al margen, expresamente o de hecho?

- Todos los bautizados formamos la iglesia. La iglesia somos todos.
- Todos somos compañeros de viaje, los más implicados, los mejor formados, los más sencillos, los menos implicados, también los que han abandonado el camino. Consideramos más cercanos con los que coincidimos en misa o en los grupos parroquiales.
- La actitud individualista, la comodidad, la rutina, el miedo al cambio, el personalismo, el elitismo son obstáculos para vivir la sinodalidad.
- Dejamos al margen a los sencillos, a los necesitados, a la gente de la "calle", a los que no consideramos "dignos". Somos "condenadores" y no "acogedores" en muchas ocasiones. (Los bautizados que no acuden a la iglesia, emigrantes, aunque sean católicos, familias no convencionales…)

II. **ESCUCHAR: La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios.** ¿Hacia quiénes se encuentra "en deuda de escucha" nuestra Iglesia particular? ¿Cómo son escuchados los laicos, en particular los jóvenes y las mujeres? ¿Cómo integramos las aportaciones de consagradas y consagrados? ¿Qué espacio tiene la voz de las minorías, de los descartados y de los excluidos? ¿Logramos identificar prejuicios y estereotipos que obstaculizan nuestra escucha? ¿Cómo escuchamos el contexto social y cultural en que vivimos?

- En muchas ocasiones no nos sentimos escuchados, sobre todo los laicos. No se da una verdadera actitud de escucha porque no sabemos escuchar, nos cuesta escuchar. Deberíamos saber y aprender a escuchar y acoger.
- Escuchar no es oír.
- Escuchar se acaba convirtiendo en una virtud. Se aprende escuchando.
- Dedicar tiempo y dar importancia a lo que dicen y aportan todas las personas dándoles la oportunidad de expresarse y ser escuchados, y así, contribuir a la construcción del pueblo de Dios.

III. **<u>TOMAR LA PALABRA</u>: Todos están invitados a hablar con valentía y parresia, es decir integrando libertad, verdad y caridad.** ¿Cómo promovemos dentro de la comunidad y de sus organismos un estilo de comunicación libre y auténtica, sin dobleces y oportunismos? ¿Y ante la sociedad de la cual formamos parte? ¿Cuándo y cómo logramos decir lo que realmente tenemos en el corazón? ¿Cómo funciona la relación con el sistema de los medios de comunicación (no sólo los medios católicos)? ¿Quién habla en nombre de la comunidad cristiana y cómo es elegido?

- En muchas ocasiones no se facilita la comunicación. Nos dan las cosas hechas.
- Vivimos sin participar, en nuestro ámbito particular, nos limitamos a estar presentes, a asistir sin comunicación.
- No existen espacios ni dinámicas de comunicación, por ejemplo, las iglesias están cerradas todo el día, lo que impide que la gente se reúna, y solo se produce el dialogo en grupos individuales dentro de alguna actividad.
- No se concibe que un grupo de laicos o asociación pueda hablar en nombre de la iglesia de forma pública.
- Importante crear ambientes para conocernos y eso nos invite a dialogar, días de formación para laicos, encuentros diocesanos…

IV. **<u>CELEBRA</u>R: "Caminar juntos" sólo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía.** ¿Cómo inspiran y orientan efectivamente nuestro "caminar juntos" la oración y la celebración litúrgica? ¿Cómo inspiran las decisiones más importantes? ¿Cómo promovemos la participación activa de todos los fieles en la liturgia y en el ejercicio de la función de santificación? ¿Qué espacio se da al ejercicio de los ministerios del lectorado y del acolitado?

Unas respuestas expresan la vivencia de oración y las celebraciones como "motor" de la vida:

- Es la caldera que alimenta nuestra fe. Es el motor que nos mueve cada día. Fundamental el trabajo diario con Jesús y celebrarlo con la comunidad en la Eucaristía.
- Para los cristianos que han tenido su encuentro con Jesús es fundamental el alimento de la palabra y de la Eucaristía, y también para los que los que están en búsqueda y necesitan el calor de los demás cristianos y acuden a la Eucaristía.
- En general la Palabra de Dios, la Eucaristía y el sacramento del perdón nos ayudan mucho en nuestro vivir cotidiano, a caminar junto a los demás cristianos y también a ser cada día mejores testigos de Jesús ante los alejados de la fe. Es muy importante la oración personal y comunitaria.
- Siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana, no basta para la vida del cristiano, habría que fomentar más grupo de oración, de formación y convivencia y con mayor promoción.

- Para algunos las celebraciones litúrgicas se consideran una relación personal con Dios. Escasamente se consideran celebraciones comunitarias de entre los que asisten a cada una de ellas. Por eso, no inspiran ese "caminar juntos" de la Iglesia, las personas que participan se sienten bien.

Otras constatan la evolución de la vida celebrativa y de oración, también en el ámbito social. Se constata:

- La oración y la celebración litúrgica son comunitarias, se participa en comunión, no en individual y por convencimiento, no rutina.
- La importancia de la formación.
- Ha habido cambios en las celebraciones, además, actualmente, se cuenta con pocos sacerdotes para las celebraciones y a veces se prima más la comodidad y las celebraciones rápidas.
- Invitación a participar, siendo consciente del significado, a qué se va.

Hay una participación creciente y se hace realidad:

- El ejemplo de los Animadores de la Comunidad, Grupos de Liturgia, Consejos de Unidades Pastorales.
- Convocando e invitando a la participación, valorando y confiando en las personas.
- Evitando los personalismos e individualismos. Eludir la comodidad.
- Participando en los grupos de liturgia y ofreciendo una formación básica.
- Motivando para una vivencia de las celebraciones, sobre todo la Eucaristía, consciente. Animando a preguntarnos si nos trasforma en la vida y el compromiso la celebración.

Pero algunos grupos se plantean que hay que hacer mucho más para que la gente se sienta implicada:

- Preguntarnos el por qué
- No se preparan las Eucaristías en la comunidad, no basta con repartir las lecturas.
- De forma sencilla y corta deberíamos aprovechar las celebraciones con "momentos catequéticos"
- Hay poca gente en las Eucaristías y la comodidad o las prisas pueden hacer que muchos prefieran no participar.

V. **CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN: La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos sus miembros están llamados a participar.** Dado que todos somos discípulos misioneros, ¿en qué modo se convoca a cada bautizado para ser protagonista de la misión? ¿Cómo sostiene la comunidad a sus propios miembros empeñados en un servicio en la sociedad (en el compromiso social y político, en la investigación científica y en la enseñanza, en la promoción de la justicia social, en la tutela de los derechos humanos y en el

cuidado de la Casa común, etc.)? ¿Cómo los ayuda a vivir estos empeños desde una perspectiva misionera? ¿Cómo se realiza el discernimiento sobre las opciones que se refieren a la misión y a quién participa en ella? ¿Cómo se han integrado y adaptado las diversas tradiciones en materia de estilo sinodal, que constituyen el patrimonio de muchas Iglesias, en particular las orientales, en vista de un eficaz testimonio cristiano? ¿Cómo funciona la colaboración en los territorios donde están presentes diferentes Iglesias sui iuris diversas?

- Se convoca a los bautizados para que participe de la misión, mediante la oración litúrgica, y en especial la Eucaristía. En el caso de la UPBa, las eucaristías del domingo con familias. Donde estén los niños, se pueden tener a los padres y a los abuelos. En sí, todo bautizado es misionero esté donde esté, aun cuando no se pueda hacer nada por falta de salud, o cuando no nos salga hablar de Jesús con toda persona. También mediante la oración, pues se puede llegar a todos los rincones del mundo. Ofrecer todo y nuestras pequeñas cosas, sin quejarnos, construyendo fraternidad, o lo que es lo mismo, sinodalidad.
- También esta convocación se realiza mediante los encuentros pastorales diocesanos o parroquiales que se abren a todos, ejemplo los de inicio de curso. Años atrás se trabajaba un documento preparatorio y esto ayudaba a que muchos se implicaran en la acción pastoral.
- Es muy importante resaltar la fuerza viva de los movimientos o asociaciones apostólicos y los grupos parroquiales como los que ayudan a convocar a otras personas. También las cofradías durante el tiempo de la Semana Santa congregan a una gran cantidad de personas. Las jornadas solidarias, las catequistas jóvenes y con ideas.
- También se convoca desde la preparación a los sacramentos de iniciación y los cursos de novios. Las familias introducen a sus nuevos miembros en la comunidad y en su misión, teniendo un papel muy protagónico las abuelas. Estos momentos son de mucha importancia, pues pareciera que son los únicos que reciben de formación en la fe y de cercanía a la iglesia.
- Aunque es necesario reconocer que no siempre que se convoca, se obtiene buena respuesta o por lo regular, responden siempre los mismos. Hace falta optimizar los recursos de comunicación y evangelización para llegar a los que no vienen a la iglesia. Sin embargo, siempre la iglesia ha valorado a las personas comprometidas y les asigna responsabilidades. Pero nos falta ser muy críticos con nuestro actuar para mejorar.
- Así pues, la comunidad sostiene a sus propios miembros desde la oración, la cercanía y la ayuda mutua. Pero no han sabido crearnos la necesidad o la imagen de ser cristianos esenciales y necesarios en la iglesia. Pero otros, al contrario, no han sentido el acompañamiento de la comunidad, ni una ayuda para vivir sus compromisos seculares y de presencia pública, ni desde la Diócesis, ni desde la comunidad parroquial. Sí, desde el grupo o comunidad de vida y reflexión, los cuales acompañan y animan a no desfallecer. También

ayuda mucho la formación personal y algunas compañías personales: maestras, sacerdotes, familiares.

- El discernimiento se realiza mediante la reflexión, la escucha a los demás y sobre todo al Espíritu Santo.
- Sin embargo, se sigue detectando algunos casos de individualidad: mi parroquia, mi celebración, mi grupo. También falta hacer más acompañamiento a los que están cerca e impulsar ahora los campamentos para niños y jóvenes. Somos cristianos que nos falta
- Hoy el consejo de pastoral de la UPBa no funciona como una correa de transmisión desde y hacia los bautizados miembros de las parroquias.
- Sigue existiendo la necesidad de abrir más las puertas a la participación y permitir la corresponsabilidad en muchos servicios de la iglesia. Pero del cristiano en su individualidad, se necesita para ser respetado, que tenga convicción, sea coherente y actúe con contundencia.

VI. **DIALOGAR EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD: El diálogo es un camino de perseverancia, que comprende también silencios y sufrimientos, pero que es capaz de recoger la experiencia de las personas y de los pueblos.** ¿Cuáles son los lugares y las modalidades de diálogo dentro de nuestra Iglesia particular? ¿Cómo se afrontan las divergencias de visiones, los conflictos y las dificultades? ¿Cómo promovemos la colaboración con las diócesis vecinas, con y entre las comunidades religiosas presentes en el territorio, con y entre las asociaciones y movimientos laicales, etc.? ¿Qué experiencias de diálogo y de tarea compartida llevamos adelante con los creyentes de otras religiones y con los que no creen? ¿Cómo dialoga la Iglesia y cómo aprende de otras instancias de la sociedad: el mundo de la política, de la economía, de la cultura, de la sociedad civil, de los pobres… ?

- Parece que en algunos casos hay más comunicación entre los pastores y los laicos. Hay cercanía, ayuda en el trabajo pastoral y posibilidades de desarrollar una misión concreta por parte de los laicos. Esto se centra de manera concreta en los órganos de asesoramiento, de participación como: curia diocesana, consejos, unidades pastorales, grupos pastorales, etc. Aunque es verdad que a veces solo se escucha a determinadas personas, pues poco se aceptan las divergencias, las cuales muchas veces se ignoran o las resuelven por la autoridad para hacerlo, tanto a nivel diocesano como parroquial.
- Claro que hay personas que manifiestan que actualmente se valora mucho las opiniones de los laicos y se han abierto espacios de participación y responsabilidad donde los laicos pueden decidir. En grupos eclesiales los asuntos a discutir se resuelven con el consenso.
- También hay que ver que algunas veces el diálogo se centra solo con aquellas personas que piensan igual a uno, y esto es problema no solo a nivel eclesial, sino social y sobre todo político. Muchas veces el diálogo dentro de la iglesia no lo hay. Es por eso que necesitamos posibilidades de un diálogo más

efectivo y real. Donde podamos reconocer los errores. Es curioso que a veces se tiene más apoyo desde servicios más altos jerárquicamente, que desde los mismos niveles de participación.

- El diálogo eclesial se siente también en la celebración del sacramento de la confesión.
- El diálogo con otras iglesias particulares o diócesis se dan alguna vez por: romerías, peregrinaciones, festividades, encuentros nacionales, congresos, celebraciones de cofradías.
- Es de resaltar que hay diálogo entre grupos y asociaciones, sobre todo a través del Apostolado Seglar, pero solo a nivel de dirigentes. También hay buen diálogo entre las cofradías.
- Con respecto a los no creyentes o con personas de otros credos, las relaciones son enmarcadas por el respeto, sobre todo poniendo de relieve los valores humanos y el bien común. Todo esto es siempre una experiencia enriquecedora. Tiempo atrás se hizo un encuentro entre confesiones, en concreto con los evangelistas, actualmente no se tienen estos encuentros, ni se conocen.
- Desde el obispado se mantienen relaciones con la sociedad, el ayuntamiento, los medios de comunicación social. Sobre todo, en temas de patrimonio cultural, acogida, caridad o asistencia social, aunque no siempre. Pero también existen las buenas relaciones con los responsables de las administraciones locales, aunque sin tomar parte en colores políticos y aún como en algunos respetos humanos.
- Hace falta que la iglesia sea más valiente para anunciar la Palabra de Dios y denunciar aquello que no está en el Plan de Dios. En el diálogo con la sociedad, debe haber profetas. También que hay muchas situaciones sociales, humanas, eclesiales que requieren de una reflexión muy profunda.

VII. **CON LAS OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS: El diálogo entre los cristianos de diversas confesiones, unidos por un solo Bautismo, tiene un puesto particular en el camino sinodal.** ¿Qué relaciones mantenemos con los hermanos y las hermanas de las otras confesiones cristianas? ¿A qué ámbitos se refieren? ¿Qué frutos hemos obtenido de este "caminar juntos"? ¿Cuáles son las dificultades?

- Actualmente no conocemos ninguna relación. Hace tiempo se hizo algún encuentro entre confesiones, en concreto con los Evangelistas de Barbastro.
- Conocemos las iniciativas a nivel Iglesia y actualmente del Papa francisco para trabajar por el diálogo y la unidad.
- Existe la semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, deberíamos promoverla más y darle mayor importancia.
- En un camino sinodal es importante valorar y trabajar por la buena relación, el diálogo y la unidad.

- La no relación y la desunión es un testimonio negativo del mensaje del evangelio. Motivo de confusión y anti-testimonio para muchos creyentes y no creyentes.

VIII. **AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN: Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable.** ¿Cómo se identifican los objetivos que deben alcanzarse, el camino para lograrlos y los pasos que hay que dar? ¿Cómo se ejerce la autoridad dentro de nuestra Iglesia particular? ¿Cuáles son las modalidades de trabajo en equipo y de corresponsabilidad? ¿Cómo se promueven los ministerios laicales y la asunción de responsabilidad por parte de los fieles? ¿Cómo funcionan los organismos de sinodalidad a nivel de la Iglesia particular? ¿Son una experiencia fecunda?

Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable.

- Se conoce, a nivel de los más implicados, la organización interna de la Iglesia, creemos que las personas de "a pie" no la conocen.
- En nuestra diócesis hay un esfuerzo grande para presentar su estructura. Se han hecho reuniones presentando y explicando el funcionamiento y las vías de participación
- Se han planteado las Unidades Pastorales que tienen su consejo. Se ven avances en el funcionamiento y se promueven cada vez más la labor de los laicos en los diferentes compromisos eclesiales.
- La comunicación está siendo lenta, pero mejorará.
- Hay personas que trabajan intentando mejorar la presencia social y la imagen de la Iglesia (Sacerdotes, laicos, religiosos…)

Para la participación hay una Jornada de inicio de curso Pastoral, donde se proponen objetivos que se han trabajado antes en los equipos de gobierno (Consejo Pastoral Diocesano)
Se realiza de forma coordinada, con la dirección del Obispo, a través del Consejo Diocesano de Pastoral, a través de las Unidades pastorales, de las respectivas parroquias y del resto de equipos que realizan tareas diversas. En este discernimiento participan Obispo, sacerdotes y laicos. En parroquias muy pequeñas suelen hacerlo los sacerdotes.

Creemos que nuestra Diócesis en proceso de cambio pronto verá resultados efectivos.

Se promueven los ministerios laicales y las responsabilidades compartidas con los laicos (tanto a nivel diócesis como en las Unidades Pastorales y otras Instituciones eclesiales). En la Unidad pastoral de Barbastro hay equipos que hacen tareas diversas con mucha eficacia. Es importante que los laicos se comprometan y también procurar formación a todos los niveles.

No siempre se ve claro que esa planificación y participación de haga desde las realidades parroquiales o de Unidad Pastoral. Algunos grupos no ven claro el funcionamiento de los consejos pastorales. Seria bueno crecer en procesos de escucha y diálogo.

Aunque se está cambiando mucho pensamos que sigue habiendo autoritarismo, al menos algunas personas. A veces se dialoga poco o no se tiene en cuenta las opiniones, se acepta poco la crítica.

IX. **DISCERNIR Y DECIDIR: En un estilo sinodal se decide por discernimiento, sobre la base de un consenso que nace de la común obediencia al Espíritu.** ¿Con qué procedimientos y con qué métodos discernimos juntos y tomamos decisiones? ¿Cómo se pueden mejorar? ¿Cómo promovemos la participación en las decisiones dentro de comunidades jerárquicamente estructuradas? ¿Cómo articulamos la fase de la consulta con la fase deliberativa, el proceso de decisión (decision-making) con el momento de la toma de decisiones (decision-taking)? ¿En qué modo y con qué instrumentos promovemos la transparencia y la responsabilidad (accountability)?

- Se conocen diferentes procesos de consulta en la iglesia: Concilios, Sínodos, Consejos…
- Se ha avanzado en transparencia y ejercicio de responsabilidad.
- Es un proceso que depende en cierta medida de las personas. Existe un interrogante: ¿se avanza por iniciativa voluntaria, o por necesidad obligada?
- Gran labor del Papa Francisco en aplicar la trasparencia y abrir las puertas a la responsabilidad compartida. También a nivel diocesano.
- Es un proceso que depende en cierta medida de las personas. Los que tienen interés, pueden conocer las decisiones que se van tomando a nivel diocesano. (Pág. web Diócesis, radio, prensa escrita)
- La deliberación se consigue dialogando con tolerancia y las decisiones consensuadas por todos o por la mayoría. Siempre las decisiones tomadas deben estar enfocadas a la misión de nuestra Iglesia, que es Evangelizar más y mejor y para ello es imprescindible la oración y la formación y ser conscientes de que el Espíritu Santo nos guía.

X. **FORMARSE EN LA SINODALIDAD: La espiritualidad del caminar juntos está destinada a ser un principio educativo para la formación de la persona humana y del cristiano, de las familias y de las comunidades.** ¿Cómo formamos a las personas, en particular aquellas que tienen funciones de responsabilidad dentro de la comunidad cristiana, para hacerlas más capaces de “caminar juntos”, escucharse recíprocamente y dialogar? ¿Qué formación ofrecemos para el discernimiento y para el ejercicio de la autoridad? ¿Qué instrumentos nos ayudan a leer las dinámicas de la cultura en la cual estamos inmersos y el impacto que ellas tienen sobre nuestro estilo de Iglesia?

- La Iglesia si está presente hoy en la sociedad a través de parroquias, entidades, asociaciones, enseñanza, hospitales, centros de acogida y

atención... donde podemos ver el compromiso y el testimonio de los cristianos.

- Se han producido cambios en la iglesia según el momento actual que vivimos la sociedad: estructura, celebraciones, participación, funcionamiento, comunicación.
- En ocasiones, también se hace necesario volver la vista y recuperar la referencia en el origen. Se ha creado una macro estructura y se ha perdido la frescura del Evangelio
- Algunos continúan todavía anclados en el pasado. Falta voluntad de relevo y de querer ser relevados. Iglesia de puertas abiertas.
- Falta formación en sinodalidad en nuestra ciudad. Hay movimientos eclesiales que cohesionan y forman a los laicos. La Revisión de vida es un método muy eficaz en estos grupos para poder ir creciendo en espiritualidad.

2. ¿Cuáles fueron las dificultades y sorpresas en el desarrollo del Sínodo en la Unidad Pastoral y los principales pasos que se dieron durante el proceso (fortalezas, debilidades, actitudes, desacuerdos…), como frutos del discernimiento realizado?

- Como fortaleza la oportunidad de dialogar y reflexionar juntos, posibilitar la comunicación y reforzar el trabajo en común. También el hecho de encontrarnos como iglesia desde los diferentes ámbitos y servicios pastorales.
- Que a pesar de la convocatoria que se ha hecho para la participación en los grupos de trabajo, la asistencia no fue muy concurrida, pero eficiente y con gran sentido de pertenencia. Además, también fue sorpresa y dificultad la urgencia en la finalización del proceso de reuniones y tratamiento de los temas, que ha obligado a concluir y transmitir las conclusiones con premura de tiempo.

3. ¿Qué impacto creéis que ha tenido el proceso sinodal en la Unidad Pastoral, y en nuestra relación con la sociedad?

- Una ocasión para poder apreciar las realidades hacia dentro y hacia fuera. Es el momento de resaltar las cosas valiosas que tenemos en este camino de seguimiento al Señor, pero también de mirar nuestra realidad a transformar y hacer una autocrítica positiva.
- Poner las bases para un proceso de diálogo y comunicación de futuro. Ya que estos factores en los que se ha venido fallando con mayor constancia.
- Posibilitar la reflexión sobre nuestro papel y misión en la sociedad y en la iglesia.
- Visibilizar la necesidad de avanzar y caminar juntos. Dejando de lado los brotes de individualismo, estancamiento o conformismo con lo que siempre se ha hecho y se espera seguir haciendo.

4. ¿Qué pide el Espíritu Santo en esta hora de la Iglesia y del mundo? ¿De qué manera nos invita a crecer en sinodalidad en las Unidades Pastorales, Parroquias, Diócesis, en la Iglesia Universal?

Que es necesario comprender que la salvación es universal y comunitaria. El caminar cada uno solo y como puede, lleva a que perdamos fuerzas y las que tengamos se hacen en vano, pues el marcado individualismo, exige mucho desgaste. Caminar juntos implica ayudarnos, recorrer un camino, esperar, dialogar, ser perseverantes y aprender de los demás. Solos podemos llegar más rápido. Pero juntos podemos llegar más lejos.

5. ¿Qué experiencias significativas se han detectado en vuestra Unidad Pastoral? ¿Qué alegrías han aportado? ¿Qué heridas han revelado? ¿Qué se ha aprendido de todo ello?

Experiencias significativas y alegrías:

- El querer escuchar a los laicos
- Trabajo de los grupos
- Participación mediante otros medios como encuestas en folios o virtual
- Los coordinadores de los grupos siempre estaban atentos para convocar
- Existe disponibilidad de colaboración y compromiso, aunque seamos pocos

Heridas:

- Ausencia de vocaciones
- Falta de comunicación
- Desconfianza
- Clericalismo en consagrados como en laicos
- El “siempre se ha hecho así”

Enseñanzas:

- Es necesario caminar juntos para avanzar
- Incrementar la capacidad y formación de los relevos en todos los grupos y estamentos parroquiales y diocesanos
- Esta experiencia de diálogo no debe ser solo para el tiempo del sínodo, sino que debe ser cierto tiempo para escucharnos y compartir.

6. ¿Qué puntos de vista parecen haber tenido una fuerte resonancia?

- Observar la realidad para transformarla
- Crítica constructiva
- No mirarnos al ombligo, es decir, solo lo mío, no nuestro.

- necesidad de crear lazos de comunicación.
- Asumir la corresponsabilidad
- Caminar juntos

7. Indica un testimonio de personas o grupos que hayan participado en el proceso sinodal de la Unidad Pastoral

Han participado sacerdotes del arciprestazgo, religiosas, jóvenes, adultos, personas mayores desde diferentes modos y perspectivas. Algunas comunidades parroquiales muy pequeñas solo realizaron una encuesta, las cuales se unieron a las realizadas en Barbastro.

8. Finalmente un poco de estadística:

a. Indicar porcentaje de participantes: hombres, mujeres, niños, jóvenes

De un total de 77 participantes en los grupos sinodales: Hombres: 33,76%

Mujeres: 66,23%

b. Promedio de edad de los participantes Una estimación de **63 años** de media en los grupos sinodales. No se tienen datos de las encuestas en papel y online (resumen aparte). Aparte está la participación de adolescentes y jóvenes que tiene planteamiento y resumen aparte

c. Compromiso eclesial de los participantes:

La mayoría con compromiso eclesial

- Catequistas: 6
- Liturgia: 16
- Hermandades y Cofradías: 14
- Grupos juveniles y de niños: 150 (en síntesis aparte) ANEXO II
- Cáritas: 8
- Religiosos/as: 7
- Órganos parroquiales (consejo de pastoral, económico): 6
- Miembros de otras iglesias o confesiones
- Otros grupos:
  - Lectura orante de la Palabra: 13
  - Acompañamiento a enfermos: 7
  - Acción Católica: 6

- Neocatecumenales: 2
- Vida ascendente: 1
- Sacerdote: 1

d. Número de parroquias participantes de la Unidad Pastoral

Cuatro

e. Número de grupos que se crearon, a nivel de parroquias, Instituciones educativas u otros.

10 grupos entre comunidades parroquiales e instituciones educativas: Escolapios y San Vicente

Una encuesta en papel y online de respuesta personal en la que han participado 60 personas. (ANEXO I)

ANEXO 1. ENCUESTAS ONLINE ¿QUÉ RUMBO DEBE TOMAR LA IGLESIA EN ESTE TERCER MILENIO?

Respuestas: 45 + 15 = 60

Valora de 1 (nada) a 4 (mucho) los siguientes aspectos sobre tu visión y experiencia de Iglesia

nada/nunca	poco	bastante	mucho
1	2	3	4
0,5 – 1,49	1,5 – 2,49	2,5 – 3,49	3,5 - 4

BLOQUE 1		**1**	**2**	**3**	**4**	**media**	
Escuchar y tomar la palabra	¿Hay cauces para expresarme y dar mi opinión en la parroquia, en la Iglesia?	**3**	**20**	**12**	**18**	**2,84**	**Bastante**
	¿Me siento escuchado/a cuando he participado en algún momento en la parroquia, grupos, etc.?	**2**	**15**	**18**	**17**	**2,96**	**Bastante**
	¿Creo que a la Iglesia le interesa la vida, opinión y aportaciones de excluidos, marginados, etc.?	**5**	**9**	**22**	**17**	**3,14**	**bastante**

1.- LA ESCUCHA.

¿Es la Iglesia capaz de escuchar las opiniones, inquietudes y necesidades de las personas y de la sociedad?

La Iglesia se interesa y escucha a los feligreses, los marginados, a los que acudimos a ella, se repite como una afirmación que se repite mas de 23 veces.

De estas veces se matiza que ESCUCHA:

- Me escucha cuando confieso mis pecados o les pido consejo.
- Algunos sacerdotes y algunas instituciones eclesiales lo intentan hacer vida, pero hay muchas realidades de falta de escucha y cercanía.
- Pero a la hora de dar soluciones lo hace desde su "punto de vista" y no desde los excluidos y marginados. No siempre se implica.
- Pero a los que vienen… mas que "buscar fuera… el sentir de la sociedad"
- Con una capacidad mermada ya que hay pocos sacerdotes (2) y mayores, parte de él alejado de la sociedad (2).
- Pero… ¿cómo nos percibe la sociedad?
- Pero… la sociedad tiene poco sentido de trascendencia.
- Los medios de comunicación no siempre están abiertos a facilitar el dialogo.
- Trata de poner luz en la sociedad, la luz de Jesús.

En cambio, otros opinan que NO o matizan:

- En teoría escucha, en la realidad no. No esta abierta. (varios)
- Pero no se si les hace mucho caso a los que tienen otras opiniones.
- A veces no, porque existe cierta distancia entre el sacerdote y el laico.
- No escucha. Ordena: "esto es así y traga".

¿Qué podría hacer para escuchar mejor?

Tener una actitud más abierta ante las realidades de la sociedad, de la vida de las personas

- Estar mas cerca de las personas, dedicar tiempo, hablar con "todos" … (8)
- Explicar e informar "sencillamente" y con claridad (2)
- Implicarse y comprometerse más cuando se "escucha" y más servicio (2)
- Cambiar la mentalidad, abrirnos a la realidad, convertirnos para hacer vida el evangelio aquí y ahora.
- Ser dialogantes y comprensivos a la hora de hablar y decidir con los fieles, ser facilitadores (sacramentos, celebraciones, …)
- Potenciar estructuras que ya tiene como CÁRITAS. Desarrollar a nivel de parroquia las pastorales como la de enfermos.
- Dar más importancia al testimonio que a los ritos
- Volver a convertirse en el eje de la comunidad, organizar en momentos oportunos actividades extraordinarias como torneos deportivos cortos, excursiones y otras actividades afines… crear ambiente de fraternidad. Espacio donde la comunidad se siente en casa.

Buscar otros cauces de comunicación

- Medios para preguntar y recoger propuestas, como estos cuestionarios. (4)
- Informar e informarse, filtrando para adaptarse a la realidad
- Seguir abriendo cause de participación y distribución de tareas. (2)
- Crear grupos o los equipos actuales que crezcan en participación.

Buscar cauces de comunicación y colaboración para mostrar la imagen adecuada a la sociedad

- Hacerse hueco en los medios de audiencia mostrando la labor y el sentido de la Iglesia.
- Estar presente en los sectores sociales donde se puede desempeñar un testimonio y una colaboración de acuerdo con nuestra misión.
- Dejar de lado intereses económicos y políticos.

También se habla de:

- Apostolado y apostolado.
- Hablar más de los Sacramentos y de la confesión para acercarnos más al Señor.

Y cosas más concretas:

- Sería bueno tener un oratorio para confesiones a veces es difícil poder hacerlo.
- Hay cauces, pero eso no es lo más importante. Me siento inquieto ante este movimiento sinodal: parece como si la Iglesia buscará acomodarse al mundo de hoy, cuando su misión es transformar al mundo divulgando y practicando el mensaje de Jesús, el Evangelio. Creo que la solución no está en preguntarle al mundo lo que opina y quiere, sino en decirle lo que Dios quiere, y eso ya está en el Evangelio. No hay que atraer a nadie satisfaciendo sus gustos y caprichos, sino haciendo que cambie su orientación en la vida, enseñándole el sentido que esta tiene, que supera lo humano y terrenal. La Iglesia tiene que vivir con más profundidad e intensidad aquello que hace y cree. Debemos ser más ejemplares en la vida diaria y cada uno en su estatus…y rezar mucho más, con más fe y humildad, y pureza de intención.

BLOQUE 2		1	2	3	4	media	
Celebrar la vida y la fe	¿Participo de forma activa en las celebraciones que se realizan en la parroquia, colegio, etc.?	**7**	**9**	**21**	**15**	**2,80**	**bastante**
	¿Las celebraciones religiosas en las que participo tienen significado para mi vida?	**2**	**3**	**18**	**29**	**3,60**	**mucho**

2. CELEBRAR LA FE y la VIDA. Quizás participas o has participado en alguna ocasión en alguna celebración de la fe (bautismo, matrimonio, eucaristía, funerales, etc.)

¿Qué experiencia de celebración tienes/has tenido?

Hay una valoración positiva de la vivencia de las celebraciones (unas 34).

En ellas se matiza:

- Me siento en paz, vivo la fe, fortalezco la esperanza…
- Tengo buena experiencia de participación (varios)
- A veces depende del celebrante si ayuda a vivir y ver la trascendencia de los signos.
- Mejor si son más cercanas y personalizadas (varias). Por ejemplo, si acudo con mi familia y vivo la riqueza de la cercanía del celebrante y de los míos.
- Hay varias citas sobre la experiencia de las eucaristías con los niños, si se hace con su vocabulario, con cercanía y explicando
- Participo de "oyente" (varios: algunos porque no pueden participar y otros porque creen que la vivencia no depende de la participación ni de los detalles)
- La oración fortalece la vivencia de la liturgia y solo desde la oración y la celebración se pueden tomar decisiones.
- Es el momento de ganarse a la gente, acercando la espiritualidad al día a día.

Otras respuestas hablan de experiencias mejorables:

- Varía mucho según quien y como lo haga el sacerdote. (varios)
- A la hora de participar alguna vez me he encontrado barreras incomprensibles.
- En ocasiones me ha dado ganas de salir del recinto por como se dicen las cosas.
- No me siento comunidad, por comodidad: soy consumidor de un servicio.
- En las celebraciones de bodas, bautizos… se nota que no todo el mundo es creyente y se valora mas lo material que el sacramento. Es como un ritual social (5)
- Es como un teatro o un cumplimiento. Y algunos sacerdotes entran en ese espectáculo (3)
- Puede mejorar o empeorar.

¿Qué aspectos crees que habría que mejorar?

Se propone:

- Mayor participación de toda la comunidad. Introducir más cantos y música en las celebraciones.
- Preparar mejor las celebraciones con sentido pedagógico. Cuidar los símbolos, que sean significativos y entendido. Saber lo que celebramos y celebrar (5)
- Potenciar la formación: para los sacramentos, bíblica, en el misterio Pascual, la fe y el compromiso (4)
- La forma de celebrar... cuando las celebraciones son más dinámicas, alegres, participativas, la gente lo vive más. (5)
- Habría que mejorar en participación, cercanía, confraternización antes o después, que los fieles

puedan expresarse.

- Aprovechar celebraciones sacramentales "sociales" para hacer un poco de catequesis en esos momentos, en plan evangelizador, positivo y atrayente (4)
- Cuidar el discurso y trasmitirlo desde el hoy y las vivencias de los fieles (3)
- Menos dar lecciones de "bien hacer" y moralidad.

También se dice:

- Facilitar la formación y la preparación para los sacramentos, no ponerlo difícil cuando no es en lo esencial. (2)
- Sobre los funerales:
    - Poder dejar participar a la familia con unas palabras de despedida al difunto.
    - Me han impactado algunos funerales en los que el sacerdote ha orientado la homilía no solo en el dolor sino como una acción de gracias por la vida y las situaciones compartidas con la persona fallecida.
- Motivar al sacramento de unción de enfermos.
- Hablar más del sacramento de la confesión.
- La misa de familia debería ser a las seis. Creo que mejoraría la asistencia. El horario de once corta el domingo en dos.

BLOQUE 3		1	2	3	4	media	
Participar y compartir responsabilidades	¿En la Iglesia se comparten responsabilidades y cargos entre laicos, religiosos y sacerdotes?	**2**	**13**	**22**	**9**	**2,83**	**bastante**
	¿Como jóvenes, podemos hacer propuestas y acciones en la parroquia, sintiéndonos apoyados y acompañados?	**2**	**14**	**15**	**7**	**2,71**	**bastante**

3. PARTICIPACIÓN.

¿En La Iglesia se favorece la participación activa de todos sus miembros?

Hay muchas opiniones de que SI SE FAVORECE la participación (unos 27), la mayoría categóricamente, algunos hablan de que se va creciendo en participación, poco a poco…

Otras respuestas matizan:

- Es preocupante que los niños de comunión y los jóvenes de confirmación cuando reciben el sacramento pocos continúan en las celebraciones. ¿los padres no acompañan? ¿a os adolescentes no les atrae o importa?...
- Los miembros somos muy mayores en general…
- Pero las iglesias están cerradas casi todo el día.
- Pero no siempre se favorece a los que más trasmiten, tendría que haber más humildad y naturalidad.
- A los que ayudan y colaboran a diario... creo que se les valora poco

Otras opiniones claramente indican que no se favorece la participación (11), con algunas especificaciones:

- Son los mismos siempre. (3)
- Solo a los miembros que piensan como la Iglesia oficial. Si alguien da alguna idea distinta y se sale de los cánones, enseguida se le aparta sutilmente.
- A veces no es real la participación. Solo es teatro y postureo.
- La excesiva jerarquización hace que la "gente de a pie" prefiera no implicarse.
- Creo que algunos miembros como gays y lesbianas son excluidos directamente y entre ellos hay personas que poseen una elevada conciencia social…
- Estamos lejos de una actitud participativa y sinodal.
    - No se ofrecen oportunidades, da mas tranquilidad seguir como siempre...
    - y nos resulta más cómodo no implicarnos

¿Qué cosas habría que cuidar más?

Se aportan ideas:

- Salir más, buscar afuera.
- Cuidar mucho el ejemplo.
- Cuidar más a los adolescentes y jóvenes:
    - Formación
    - Atenderlos desde sus necesidades y su realidad.
    - Animarlos a participar (actividades, celebraciones, salidas)

- Cuidar la atención a las familias, actividades para niños, …
- No sobrecargar a los voluntarios, no confundir la voluntariedad con la obligación.
- Mejorar las vías de comunicación mas cercana e intensa (4)
- Vivir más unidos a todos los niveles
- Contar con la gente, su opinión y sus ganas (2).
- Que las iglesias estén mas tiempo abiertas (3)
- Sería bueno el ir a domicilios para los necesitados, abuelitos…
- La asignatura pendiente es que la mujer no sea un elemento accesorio sino parte fundamental de la Iglesia. La mujer y el sacerdocio (2)
- Que las religiosas tuvieran más peso en las tomas de decisiones e igualaban un poco el poder que ahora tienen solo "hombres". Haría que fuese un cambio revolucionario de cara a la sociedad actual.
- Cuidar el aspecto comunitario de la FE.
- Apoyar todas las iniciativas del Espíritu Santo, es decir, que ayuden a realizar las directrices del Concilio Vaticano II
- Se debe hablar más del trabajo como medio de santificación en la vida de los fieles, porque el trabajo nos lleva a acercarnos mas a todos nuestros hermanos
- En las homilías de la misa hablar más del significado de la misa y hablar de las disposiciones para recibir la sagrada comunión, que no se puede ir a recibir al Señor si no se está en estado de gracia

Una respuesta aporta: "El compartir responsabilidades no es el problema de la Iglesia. A la mayoría de los jóvenes no les inquieta ni importa. Creo que las preguntas de la encuesta no van todas, en conjunto, al fondo de los verdaderos problemas del cristianismo actual. Hay que predicar y practicar la VERDAD, aunque caminemos juntos, al fin, cuatro gatos… Dios proveerá"

BLOQUE 4		1	2	3	4	media	
Dialogar en la Iglesia y con la sociedad	¿Hay espacios para el diálogo en la Iglesia y se tiene en cuenta la opinión de los jóvenes, mujeres y hombres?	**6**	**20**	**15**	**8**	**2,51**	**bastante**
	¿Los problemas sociales forman parte de la vida y mensaje de Iglesia?	**7**	**9**	**22**	**14**	**2,83**	**bastante**
	¿La voz de la Iglesia se oye en nuestra sociedad, denunciando la injusticia y anunciando el mensaje de Jesús?	**8**	**21**	**11**	**11**	**2,49**	**Poco**

4. DIÁLOGO.

¿Es la Iglesia cercana a las necesidades e inquietudes de las personas?

La Iglesia es cercana a las necesidades e inquietudes de las personas manifiesta más de 15 respuestas. En algunos casos concretan:

- Siempre a los más necesitados.
- Ahora en estos momentos de pandemia a los necesitados…
- Los problemas sociales forman parte de su vida y mensaje.
- Pero no sabemos contarlo (Manos Unidad asociación que fue iniciada por mujeres)
- Hay instituciones que lo hacen vida: CÁRITAS, voluntariados, religiosos, asociaciones (Cofradías…)

Otros ven a la Iglesia lejos de las personas y los necesitados (11):

- Si no se ve la cercanía de la Iglesia a las necesidades es responsabilidad de todos nosotros: ¿Qué puedo hacer yo?
- La Iglesia está anclada en el pasado, además "peca" de prepotencia.
- Creo que poco cercana; por ejemplo ¿conocen los párrocos los casos de sus feligreses, enfermos, con problemas económicos…?
- A los marginados y excluidos, no se hasta que punto estas personas encuentran apoyo en todos los sectores de la Iglesia más allá de la caridad sobrante.
- Dependiendo del párroco
- Después, en el día a día, nos quedamos lejos de los pobres y de las injusticias.
- Faltan sacerdotes, ¿por qué? ¿Por qué no pueden formar una familia?

¿Favorece el diálogo?

La Iglesia **favorece el diálogo** se dice expresamente en 3 respuestas

Se indica que **no favorece el diálogo** en 6 respuestas, con algunas especificaciones:

- No tengo claro cómo ni dónde se produce el diálogo para que las personas participemos.
- A veces es más monólogo que dialogo
- Falta bastante para dialogar con otras religiones

¿A qué aspectos de la vida social, económica, política, ... debería prestar más atención la Iglesia?

- Debería prestar mas atención a los aspectos sociales (11)
- Pienso que habría que reflexionar sobre que cosas puedo hacer yo personalmente para llegar más y mejor a los demás. Y cosas más concretas. Pero tener un abanico de posibilidades de qué y cómo puedo llevarlas a cabo
- Debería prestar más atención a la soledad, enfermos, problemas familiares…
- Al día a día de la comunidad. A dar apoyo para que las instituciones se hicieran más humanas y que sus discursos se centrasen en las necesidades de la ciudadanía.
- El futuro siempre pasa atender, preparar y escuchar a los jóvenes, motivarlos en la fe es fundamental, esto implica alguna otra forma de motivación.
- Favorecer el acercarse a Jesús desde una espiritualidad laica, desde el mundo del trabajo, del día a día.
- Falta que sea más abierta, cercana, dialogante.
- Tendríamos que comprometernos más. Habría que potenciar cauces para el voluntariado y para la detección y denuncia de las injusticias; sentirnos todos responsables los que sufren. Potenciando la dignidad de la persona (vivienda, trabajo, relaciones dignas…)
- Debería ser una revolución en lo social. Un medio para poner paz en la sociedad en la que vivimos. Un ejemplo de servicio. Saber más para servir mejor. Facilitadora del diálogo.
- Tendría que estar presente en todos los aspectos de la vida, sobre todo con representación de personas preparadas, desde el compromiso evangélico.
- Debería prestar <u>más atención</u> a los <u>cambios</u> socioculturales que se dan en la época que vivimos (4):
    - Económicos y sociales.
    - Derechos humanos e injusticias
    - Valoración de la mujer
    - Celibato
- Favorecer la conversión personal al mensaje de Jesús, a la oración, revitalizar la fe. (4)
- A intentar solucionar el grave problema de la pederastia. Quizás el celibato obligatorio de los sacerdotes sea una de las principales causas.
- Iniciativas que den cabida a compartir opiniones de forma abierta, buzón de sugerencias, encuestas… para un mejor conocimiento de la realidad.

BLOQUE 5		1	2	3	4	media	
Discernir y decidir	Cuando los jóvenes necesitamos tomar decisiones vitales, ¿podemos encontrar un apoyo y acompañamiento en la Iglesia?	**4**	**5**	**9**	**7**	**2,76**	**bastante**
	¿La toma de decisiones en la Iglesia es compartida por todos los creyentes?	**14**	**25**	**6**	**4**	**2,00**	**poco**
	¿Se promueve la transparencia y la responsabilidad en la Iglesia?	**11**	**12**	**17**	**11**	**2,55**	**bastante**

5. DISCERNIR Y DECIDIR.

¿Es la Iglesia capaz de comunicar de forma acertada y clara sus decisiones y posturas?

La Iglesia es capaz de comunicar, pero encuentra dificultades tanto en la forma de expresar como en la recepción del mensaje (13), algunos matizan:

- Los sacerdotes son claros ante las personas
- Al menos en algunos ámbitos
- Aunque a veces no se entienden algunas cosas.

Otros ven a la Iglesia muy lejos de ser capaz de comunicar sus decisiones y posturas (12):

- La Iglesia toma decisiones personales o de un pequeño circulo mal comunicadas.
- Quizás un problema comunicacional que tenemos es la aparente disonancia que existe entre el mensaje del Papa y el que se oye en distintas parroquias.
- El lenguaje se ha quedado arcaico. No se entiende. Necesita estar más en la tierra. Se genera una distancia demasiado grande entre la sociedad y la Iglesia. Está claro que no conecta con mucha gente que además la necesitan y buscan refugio en otras cosas para encontrar lo que creo que les debería dar la Iglesia.
- Pienso que es por falta de medios
- Creo que es difícil recibir información sobre las decisiones de la Iglesia ya que, nuestra propia pasividad y el bloqueo de los medios informativos hacen que no lleguemos a enterarnos bien de cuestiones fundamentales
- Las voces a las que más publicidad y eco se dan son aquellas con posturas más reaccionarias y conservadoras
- Hoy es muy difícil comunicar las decisiones y posturas de la Iglesia sin provocar reacciones viscerales en parte de la sociedad

¿Actúa la Iglesia de forma responsable, comprometida y transparente?

Se manifiesta que la Iglesia actúa de forma responsable, comprometida y trasparente en 13 respuestas:

- A pesar de los continuos ataques
- Considero que la Iglesia intenta activamente ser responsable y comprometida, mientras que la transparencia está allí, pero es más evidente para los feligreses más involucrados.
- Muchos cristianos pertenecen a instituciones eclesiales. Si hay procesos de consulta en la Iglesia
- Creo que la Iglesia se ha ido adaptando, en los aspectos en los que puede hacerlo, sin que esto afecte al mensaje genuino recibido de Dios.
- Aunque en otras regiones yo considero que la Iglesia se ve influenciada por la política.

Otras respuestas (14) consideran a Iglesia poco o nada responsable, comprometida o trasparente:

- Intenta actuar de forma responsable, comprometida y trasparente, pero no lo consigue.
- Hay autoritarismo en la jerarquía. La trasparencia es regular
- Y en algunos sectores se actúa con algo de hipocresía. (Y espero, de corazón, que la persona que reciba esta encuesta no la tire a la papelera)
- Hay grupos pertenecientes a la Iglesia que son totalmente opacos.
- A veces se tiene un concepto equivocado debido sobre todo a lo que oyen y la poca capacidad de discernir.
- Creo que la Iglesia hoy está falta de energía y empuje. Parece una institución que vive por tradición enquistada en la sociedad, pero sin ofrecer alicientes en liderazgo y propuestas para la vida diaria.
- El problema es la avanzada edad del clero, hecho que impide que la conexión con los jóvenes. Y a veces estos no buscan en la Iglesia como tomar decisiones, aunque este disponible.
- En muchas ocasiones parece que la iglesia va por otro lado a lo que la sociedad va demandando conforme evoluciona, los valores han cambiado, las necesidades...

¿Qué cambios se necesitan hoy para mejorar en el discernimiento y la toma de decisiones?

Se hacen propuestas diversas para mejorar:

- Debemos vivir de forma SINODAL de manera continua, creciendo en participación: preguntar, escuchar y obrar en consecuencia.
    - La comunidad cristiana debería comprometerse más con la Iglesia y poder formar parte de la toma de decisiones.
    - Es necesario crecer el compartir responsabilidades, en contar con la participación de todos, sabiendo crecer con las diferentes opiniones. (un proceso de conversión personal e institucional)
    - El cambio debe surgir de la responsabilidad y el ejemplo de los que formamos parte de la Iglesia. Involucrar más a la feligresía.
    - La Iglesia como otros grupos sociales tiene que crecer de abajo a arriba. De la base a la jerarquía.
    - Valoramos la actitud, cercanía y forma de trabajar de nuestro obispo Ángel, personas así son necesarias. son necesarias.
- Es bueno y oportuno el proceso de la Iglesia respecto a la trasparencia y en asumir responsabilidades por los errores y pecados cometidos (sobre todo cuando hay algún problema interno)
- Haría falta más definición y claridad en algunas decisiones.
- Creo que es muy importante empezar con las familias con hijos pequeños; si en la familia no se vive este sentimiento de vivir los acontecimientos de la Iglesia es muy difícil continuar

- Que todo sea más transparente y dejar de lado la política para que la gente crea más en las personas de la iglesia y se acerquen más a Dios por que hoy en día son algunos sacerdotes los que alejan a la gente de la iglesia con sus posturas y formas

de actuar. (2)

- Pienso que ya ha llegado el momento de que las mujeres formen parte de la Iglesia en igualdad de condiciones, que puedan acceder a todos los estados, incluido el sacerdocio y a todas las responsabilidades. No veo ninguna razón de peso para que no sea así.
- Que los sacerdotes se puedan casar y las mujeres ser sacerdotes
- Pienso que me falta y nos falta ser conscientes de que debemos ser apóstoles de Cristo que lo intenta dar a conocer a través de momento o encuentros con nuestros hermanos, de una forma organizada.

- Mano dura en muchos casos... y ser coherente
- En lo necesario se han de tomar decisiones compartidas en cosas necesarias, pero nada más. Hay que tener valentía para predicar y practicar el Evangelio. No pensemos en hacer cosas grandes, sino en hacer lo que estamos haciendo con verdadero convencimiento, con más fe y con ejemplaridad, y eso TODOS.

ANEXO 1. SÍNTESIS DEL TRABAJO REALIZADO POR ESCOLARES DE LOS COLEGIOS SAN VICENTE Y ESCOLAPIOS, DESDE 5º E.P. HASTA 4º E.S.O.

Han participado unos 150 jóvenes y adolescentes de 11 a 17 años por medio de trabajo individual, trabajos de grupo y trabajo de gran grupo. Con diferentes dinámicas según la edad.

Valora de 1 (nada) a 5 (mucho) los siguientes aspectos sobre tu visión y experiencia de Iglesia

Nada	Algo	Bien	Mucho	Siempre
0 – 2,9	3 – 4,9	5 – 6,9	7 – 8,9	9 – 10

BLOQUES		Media	
Escuchar y tomar la palabra	Hay cauces para expresarme y dar mi opinión en la parroquia, en la Iglesia	6	Bien
	Me siento escuchado/a cuando he participado en algún momento en la parroquia, grupos, etc.	6,2	Bien
	Creo que a la Iglesia le interesa la vida, opinión y aportaciones de excluidos, marginados, etc.	6,8	Bien
Celebrar la vida y la fe	Participo de forma activa en las celebraciones que se realizan en la parroquia, colegio, etc.	5,6	Bien
	Las celebraciones religiosas en las que participo tienen significado para mi vida	5,6	Bien
Participar y compartir responsabilidades	En la Iglesia se comparten responsabilidades y cargos entre laicos, religiosos y sacerdotes	6,6	Bien
	Como jóvenes, podemos hacer propuestas y acciones en la parroquia, sintiéndonos apoyados y acompañados	5,6	Bien
Dialogar en la iglesia y con la sociedad	Hay espacios para el diálogo en la Iglesia y se tiene en cuenta la opinión de los jóvenes, mujeres y hombres.	6,4	Bien
	Los problemas sociales forman parte de la vida y mensaje de Iglesia	7,2	Mucho
	La voz de la Iglesia se oye en nuestra sociedad, denunciando la injusticia y anunciando el mensaje de Jesús	6,4	Bien

Discernir y decidir	Cuando los jóvenes necesitamos tomar decisiones vitales, podemos encontrar un apoyo y acompañamiento en la Iglesia	6	Bien
	La toma de decisiones en la Iglesia es compartida por todos los creyentes	6	Bien
	Se promueve la transparencia y la responsabilidad en la Iglesia	5,6	Bien

2.- "Capturar la esencia". Comentando por bloques

ESCUCHAR Y TOMAR LA PALABRA:	
a)	Creemos que no se tiene confianza necesaria para dar según que tipo de opiniones, aunque hay personas que se esfuerzan por escucharnos. A veces si, pero no siempre. Que haya más actividades interactivas con jóvenes y niños. Poder expresarnos. Que participemos en más acciones solidarias.
b)	En nuestro caso nos hemos sentido escuchados por nuestra catequista y por los sacerdotes, se nos ha ofrecido en todo momento esa posibilidad. Algunas veces, pero otras no. Se debe mejorar la comunicación con los jóvenes. Con quien más hablamos de Jesús y de la fe es con nuestras abuelas, a veces nuestras madres. Que la iglesias estén mas abiertas para las confesiones.
c)	Nos hemos sentido acogidos en nuestras opiniones, por ejemplo, los catequistas en todo momento nos han preguntado nuestra opinión. No siempre nos acogen.
CELEBRAR LA VIDA Y LA FE:	
a)	Hemos llegado a la conclusión de que las celebraciones de la iglesia son poco didácticas y pueden llegar a ser aburridas. Participamos en todas las celebraciones religiosas del colegio, pero no solemos asistir a otras celebraciones externas o desvinculadas al colegio. Algunos participamos en la eucaristía y colaboramos leyendo, participamos en los sacramentos. Nos gusta cantar en el coro y que el sacerdote en la Eucaristía interactúe con nosotros. No me gusta cuando no leen bien la Palabra. La mayoría de amigos y compañeros no va a misa.
b)	Hemos llegado a la conclusión de que han perdido importancias en la vida de las personas. Algunas de las celebraciones a las que asistimos nos hace reflexionar. Otras nos resultan aburridas, pesadas y repetitivas
PARTICIPAR Y COMPARTIR RESPONSABILIDADES	
a)	Están empezando a aparecer puestos de responsabilidad para los laicos, pero aun queda camino por delante. Aun quedan mucho por compartir. Es bueno empezar a tomar responsabilidades, aunque sea en casa: recoger o planchar, crear buen ambiente… así seremos capaces de comprometernos mas mayores.
b)	Se pueden proponer ideas, pero dependiendo de estas y del criterio del receptor. Creemos que en la iglesia somos todos iguales y a los jóvenes se nos tiene en cuenta, podemos sentirnos útiles y positivos. Pero algunos pensamos que como jóvenes no tenemos bastante capacidad para hacer propuestas.

DIALOGAR EN LA IGLESIA Y CON LA SOCIEDAD	
a)	Muchas veces se escucha, pero hasta cierto punto, hay grupos como los homosexuales que se sienten excluidos porque pueden ser cristianos, pero no se les permite casarse por la iglesia.
b)	La Iglesia si que suele hablar de los problemas sociales, pero no siempre se le da suficiente importancia ni se ayuda a solucionarlos. La Iglesia habla de la pobreza, la violencia, la guerra, el hambre, la pobreza energética… es mediadora en conflictos… Se recogen alimentos, medicamentos, dinero para las familias necesitadas, (CARITAS)
c)	La Iglesia no se oye en la sociedad, ni se le escucha lo suficiente. Debería ser más oida e influir más cuando denuncia injusticia y violencia.
DISCERNIR Y DECIDIR	
a)	No nos ofrece apoyo ni confianza para contar nuestras cosas. Aunque si que algunas veces que recibimos ayuda. Pensando en Jesús nos animamos a ayudar a los demás, pensar en nuestros pecados y querer ser mejores. Normalmente no acudimos a consultar los problemas a la Iglesia. Algunos tenemos la experiencia positiva de que nos han ayudado con nuestros problemas.
b)	La mayoría opina que no se tiene en cuenta la opinión de la mayoría de la gente, aunque algunos creen que se tiene en cuenta la opinión de algunos. Las decisiones normalmente las toma la gente adulta como los catequistas.
c)	Solo se cuentan las cosas buenas, las malas se las guardan. La mayoría cree que la Iglesia no tiene trasparencia, aunque últimamente se está intentado mejorar.

3.- Síntesis de las aportaciones realizadas a estas dos preguntas

a) Qué aportaciones positivas, de valor, hace la Iglesia al mundo de hoy

- Paz
- Ayudar a los más necesitados, en las misiones y aquí ya que hay pobres siempre y con la pandemia mas. (Donaciones de ropa, comida y dinero)
- Expandir el mensaje de Dios
- Nos hace sentir acompañados en el día a día
- Hace todo lo posible para no excluir a nadie
- Ayuda a los necesitados gracias a las misiones
- Promueve la fraternidad y el compañerismo, y nos intenta volver buenas personas.
- Está pidiendo perdón por sus errores
- Está tomando en cuenta la opinión de los jóvenes
- Nos ayuda a estar más en contacto con la espiritualidad
- Nos imprime valores que nos lleva a la solidaridad, a la labor misionera y de acción social.

b) Qué aspectos consideras de deberían cambiar en la Iglesia

- Ofrecer más confianza, ya que a veces no se expresa lo que se quiere por ejemplo a sacerdotes por falta de confianza.
- Que cuenten con la opinión de los jóvenes. Adaptarse a las nuevas generaciones.
- Que hagan actividades más didácticas y misas más cortas.
- Mayor cercanía y participación de los laicos.
- Mantener una posición clara en las esferas superiores y una actitud más crítica ante los problemas que surgen.
- Más trasparencia, contar con las opiniones de todo el mundo.
- No discriminar.
- Distribuir el poder
- Abrir mas la mente y adaptarse a la sociedad actual
- No discriminar, ser mas inclusiva.
- Hay temas que creemos ha de plantearse:
    - A la mujer (más participación, puestos, que puedan ser curas…)
    - No discriminar al colectivo LGTBIQ+
    - Que los curas puedan casarse
- Distribuir mejor el dinero que tiene la Iglesia.

GRUPO DE VIDA ASCENDENTE DE BARBASTRO

BLOQUE 1: Escuchar y tomar la palabra.

LA ESCUCHA. ¿Es la Iglesia capaz de escuchar las opiniones, inquietudes y necesidades de las personas y de la sociedad? ¿Qué podría hacer para escuchar mejor?

Entendemos que "Nuestra Iglesia" somos todos los bautizados. Nos consideramos unidos a todos los cristianos del mundo. A todos los bautizados los consideramos "de los nuestros".

Las principales virtudes puestas de manifiesto son la disponibilidad de bastantes personas para colaborar en la liturgia, en los coros, catequesis… También muchos cristianos dan testimonio de su fe, con sus obras y en el día a día, en su familia, en sus trabajos, en su vida social…

Destacamos como positivo, orar en común para enriquecer nuestra fe y también reunirnos periódicamente para formarnos y crecer en ella, a la vez que nos ayuda a cultivar la amistad.

En ocasiones ha faltado tiempo para expresarnos en las reuniones, sea por el horario o por la rigidez de los moderadores. Además, se añoran los tiempos en los que los sacerdotes, al terminar la misa, disponían de un rato para departir y comentar con los fieles propiciando así un conocimiento mutuo.

Asimismo, sería deseable no descuidar la atención espiritual de colectivos presentes en nuestra sociedad y que, por razones de etnia, divorciados, etc. merecen una dedicación especial para evitar su alejamiento de la Iglesia.

La pandemia ha marcado un antes y un después en cuanto a las reuniones festivas o extra litúrgicas. Desde el año 2019, no se han celebrado finales de curso con los grupos, almuerzos de Días de la Parroquia, reuniones en torno a la Navidad, romerías, etc. todo lo que ayuda a la convivencia. Confiemos en poder retomarlo.

<u>Aspectos de mejora</u>:

-Falta aprender a escuchar de forma activa, poniéndonos al nivel de la otra persona. Muchas veces somos "consumidores" de actividades, con la condición de no organizar ni vernos implicados en nada…

BLOQUE 2: Celebrar la vida y la fe

CELEBRAR LA FE Y LA VIDA. ¿Qué experiencia de participación hemos tenido en la celebración de la Eucaristía?

Hace unos años, no importaba llegar tarde a la celebración de la Eucaristía, incluso con la homilía comenzada. Actualmente todos procuramos llegar unos minutos antes del comienzo de la celebración. La celebración de la Eucaristía es fundamental e imprescindible en nuestro "caminar juntos". Anima nuestra vida de cristianos.

Como experiencia de celebraciones de la fe en bautismos, matrimonios, funerales etc. los bautizos celebrados en la noche de la Vigilia Pascual, han dejado hondo recuerdo, así como la celebración de alguna primera comunión dentro de la misa dominical.

También se valoran positivamente las visitas que se realizaban a los domicilios de los que se iban a bautizar, para departir un rato con los padres.

Aspectos de mejora:

-Se debe insistir en la preparación de las celebraciones (Misa), en la preparación de las moniciones, lecturas…

-Formación catequética sobre los símbolos, liturgia, etc. de la celebración. Sugerimos hacerlo unos diez minutos antes de las celebraciones.

-Fomentar el acompañamiento y seguimiento de los que han recibido los sacramentos del bautismo, primera comunión y confirmación, así como de las personas mayores que frecuentan la Iglesia y dejan de hacerlo por razones de edad o enfermedad.

BLOQUE 3: Participar y compartir responsabilidades

PARTICIPACIÓN. ¿En la Iglesia se favorece la participación activa de todos sus miembros? ¿Qué cosas habría que mejorar?

En nuestra Iglesia se convoca a los bautizados para que se incorporen a la misión de la Iglesia a través de los ministerios ordenados y no ordenados.

En nuestro caso, como laicos, podemos ser llamados vocacionalmente para una forma singular de evangelización específica en el corazón del mundo y en las más variadas tareas temporales ordenadas según Dios.

También podemos ser llamados a colaborar con los pastores en el servicio de la comunidad eclesial, para el crecimiento y la vida de esta.

Nuestra comunidad cristiana ayuda y acompaña a sus miembros empeñados en el área del servicio a la sociedad, a través de los grupos de apostolado seglar, como Acción Católica, que nos proporciona la posibilidad de formar parte de grupos de Lectura Orante, ejercicios espirituales y cursos de formación.

En nuestro caso, los grupos de Vida Ascendente nos ayudan a traducir en acciones concretas el compromiso cristiano en favor de la familia, de la sociedad y de la Iglesia, para dar testimonio, como regalo de Dios, de lo positivo vivido y de lo que hay en nosotros.

En definitiva, trabajar como si todo dependiera de nosotros sabiendo que todo depende de Dios. Mantener nuestra fe y confianza en el Señor.

Aspectos de mejora:

-Fomentar los vasos comunicantes entre las asociaciones y la pastoral

-Que en las programaciones de pastoral aparezcan las asociaciones con sus objetivos.

-Aclarar más la organización actual de la Iglesia de forma que resulte más inteligible para todos sus miembros.

BLOQUE 4: Dialogar en la Iglesia y con la sociedad

DIÁLOGO. ¿Es la Iglesia cercana a las necesidades e inquietudes de las personas, favoreciendo el diálogo?

Sin duda la Iglesia es cercana a las necesidades e inquietudes de las personas. El problema es que muchos medios de comunicación no informan de ello o lo hacen insuficientemente. Sí que es buena la tarea de los medios afines a la Iglesia en este aspecto.

La Iglesia favorece el diálogo a través de su estructura de funcionamiento. Hay que reseñar que en nuestra diócesis se ha avanzado mucho en el diálogo, tanto en las Unidades Pastorales como en el Consejo Diocesano. En este último se ha propiciado el conocimiento mutuo hasta llegar a la creación de una nueva estructura.

Aspectos de mejora:

-Las opiniones divergentes se deberían aportar y recibir constructivamente para poder avanzar, sin que nadie sienta que pierde o se queda relegado.

-En este momento consideramos de vital importancia que la Iglesia ayude al resto de la sociedad a establecer un diálogo constructivo que supere el frentismo y la división y contribuya al bien común. Para ello debería empezar por hacerlo en su propio seno, evitando ciertas declaraciones poco defendibles de los sectores más nacionalistas.

BLOQUE 5: Discernir y decidir

DISCERNIR Y DECIDIR. ¿Es la Iglesia capaz de comunicar de forma acertada y clara sus decisiones y posturas? ¿Actúa la Iglesia de forma responsable, comprometida y transparente? ¿Qué cambios se necesitan hoy para mejorar en el discernimiento y la toma de decisiones?

Se necesita un esfuerzo personal compartido para tomar decisiones en común.

Creemos que la comunicación siempre se puede mejorar, pero también hay que reconocer que la Iglesia está claramente avanzando en este sentido, y en el de la transparencia, liderada por el Papa Francisco.

Aspectos de mejora:

-Hay que dejar más espacio para la oración personal que nos ayudaría en nuestra propia formación y facilitaría la inspiración del Espíritu Santo en el proceso de toma de decisiones.

-Antes de presentar las decisiones finales que se toman en los organismos correspondiente, hay que explicarlas paso a paso a los afectados, como, por ejemplo, el cambio de un pueblo a otra Unidad Pastoral.

UNIDAD PASTORAL DE BINÉFAR

PUNTO 1:

Síntesis de los encuentros sobre la Sinodalidad.

Dios nos habla en el silencio de nuestro corazón, si no tenemos un corazón puro y abierto hacia él, no podemos oírlo. Por lo que necesitamos abrir nuestro corazón y vivir en silencio interior y exterior, para oír su voz.

También nos habla a través de nuestros hermanos, notamos que aún no somos conscientes de ello, necesitamos crecer en este sentido.

Debemos hacernos sentir más dentro de la comunidad, sobre todo en la palabra y el servicio.

Se necesita más trabajo y renovación de los grupos pastorales

En la comunidad las cosas van marchando, pero falta un esfuerzo para anunciar a las personas la palabra de Dios, que conozcan la vida de nuestra comunidad

Como comunidad nos sentimos identificados con el sacerdote, y nos vamos sintiendo corresponsables en la misión de la iglesia en nuestra comunidad.

Las principales herramientas de diálogo son el trabajo en equipo, las actividades que se realizan en los grupos de pastoral

Nos falta adentrarnos más en el mundo social, se ve solo como una labor de Caritas.

No tenemos experiencia de diálogo con hermanos de otras religiones, en este caso con la comunidad musulmana que existe en el pueblo.

A través de Caritas hay contacto con algunas familias

Los miembros de la Comunidad participamos en la Eucaristía dominical

Los catequistas realizan la labor de anunciar la fe a los niños y jóvenes, en esta labor encontramos el reto de pasar de una catequesis para la preparación de sacramentos, a una catequesis que despierte el encuentro con Jesús y la necesidad de celebrar la fe en comunidad

Se han dado pasos en la catequesis familiar, encontrando muchas veces el reto de despertar a motivación en los padres por el encuentro con Jesús.

Este proceso nos ha permitido revisar por dentro la vida de la comunidad, descubrir que tenemos una responsabilidad anunciar y compartir el evangelio de Jesús hoy.

2. ¿Cuáles fueron las dificultades y sorpresas en el desarrollo del Sínodo en la Unidad Pastoral y los principales pasos que se dieron durante el proceso (fortalezas, debilidades, actitudes, desacuerdos…), como frutos del discernimiento realizado?

Se han observado debilidades: falta de energía quizás post-pandemia, individualismo. Especialmente para trabajo en grupo.
Miedos, indiferencia ante la propuesta sinodal pues tal vez no se entiende el proceso.
Hay poco sentido de pertenencia a la comunidad de quienes poco profesan.
La Unidad Pastoral está recién creada, estamos en proceso de ir uniendo criterios.

Hitos:
Asamblea Pastoral Octubre-2021: se empezó a hablar del Sínodo y surgieron ideas.
Creación y difusión de materiales (enero-2022)
Simplificación (febrero-2022)

3. ¿Qué impacto creéis que ha tenido el proceso sinodal en la Unidad Pastoral, y en nuestra relación con la sociedad?

A nivel global: no ha tenido mayor impacto, no se ha publicitado como se debe.
A nivel interno de la parroquia: nos ha ayudado para tener un diagnóstico del estado actual de nuestras comunidades. Se debe seguir el proceso para saber cómo trabajar la pastoral.

4. ¿Qué pide el Espíritu Santo en esta hora de la Iglesia y del mundo? ¿De qué manera nos invita a crecer en sinodalidad en las Unidades Pastorales, Parroquias, Diócesis, en la Iglesia Universal?

El espíritu Santo pide a esta hora de la Iglesia una más firme adhesión a la persona de Jesús y amor a su Iglesia.

Conversión personal: Cambio de mentalidad y renovación interior. Búsqueda constante de espiritualidad. Celo apostólico.

Conversión pastoral: Es preciso un renovado dinamismo, que permita redescubrir la vocación de cada bautizado a ser discípulo de Jesús y misionero del Evangelio.
Las parroquias deben vivir un verdadero dinamismo espiritual, proponiendo experiencias con verdadero celo evangélico y de impulso misionero y no solo destinadas a pequeños grupos.
Volver a re evangelizar a los bautizados.

5. ¿Qué experiencias significativas se han detectado en vuestra Unidad Pastoral? ¿Qué alegrías han aportado? ¿Qué heridas han revelado? ¿Qué se ha aprendido de todo ello?

Hay personas que permanecen fieles y son constantes en la parroquia. Sufren por la deserción de quienes se han alejado.
Hay ganas de trabajar y fortalecer la parroquia.

Hay que revitalizar los grupos parroquiales, incorporando gente, cuidando el acompañamiento
y superar los miedos
Alegría de tener contacto con personas de otras parroquias y buscamos lo mismo.
Incertidumbre por el futuro.

6. ¿Qué puntos de vista parecen haber tenido una fuerte resonancia?

En nuestra unidad pastoral se hicieron tres reflexiones que sintetizaron los ejes centrales.

1- **Escuchar y tomar la palabra:** En este sentido hay quienes expresan no sentirse escuchados y en un porcentaje mayor se sienten escuchados. En la experiencia de tomar la palabra la mayoría se siente que sí pueden opinar y expresarse.
2- **Celebrar:** En este ámbito la mayoría de las respuestas han sido positivas en el sentido de la participación activa y del significado que tienen las celebraciones litúrgicas. Se debe incentivar a que la liturgia sea más participativa y festiva donde se ofrezcan espacios a niños y jóvenes y de algún modo evitando caer en la rutina.
3- **Participar y compartir responsabilidades- Diálogo- Discernir y decidir:** El sentir general es que en la iglesia se comparten responsabilidades entre quienes participan y de igual manera hay apertura a la hora de hacer propuestas y ejecutar acciones.
   Se ha ido avanzando en el diálogo intereclesial pero se considera que hace falta tener más en cuenta la opinión de los jóvenes.
   El evangelio debe iluminar más los problemas sociales denunciándolos desde el mensaje de Jesús.
   La iglesia debe fomentar la cercanía de sus fieles a la palabra de Dios a través de la formación periódica y provocar la formación personal. Tener una buena planificación de estos espacios. (Retiros espirituales, seminarios, conferencias, etc.)
   Se ha de promover la formación de laicos comprometidos donde se haga una formación permanente de los que están y se sumen otros que por desconocimiento no son integrados al trabajo pastoral.

Respecto a la realidad actual de la sinodalidad en la unidad pastoral se puede decir que el Espíritu Santo nos pide trabajar más sobre la unidad.
Las parroquias marchan hasta ahora en la medida que se puede.
Es reciente la reestructuración de la unidad y tendremos que ir trabajando para mejorar e ir avanzando hacia el ideal de ser una unidad bien estructurada.
Se debe afianzar el diálogo entre los diferentes ámbitos cultural y social y otras religiones.
Urge especial atención y acercamiento a los alejados o cristianos no practicantes.
Sensibilizar y convocar a hacer el camino de la sinodalidad.

PUNTO 8:

Se ha creado inquietud. Es necesario ir formando al pueblo para este ejercicio sinodal, especialmente a los grupos pastorales y los pueblos.

Los fieles de esta unidad pastoral deben de aprender a hacer discernimiento e ir interpretando en lo sencillo de la vida la voluntad de Dios. Interpretar aquellas situaciones de la vida personal y comunitaria que de algún modo nos hablan de Dios y nos acercan a EL.
La iglesia diocesana vive pasos de acuerdo a su propia situación, así la unidad pastoral ira avanzando en ese mismo ritmo.

PUNTO 9: Pasos a seguir.

-Se puede iniciar por el fortalecimiento de los grupos existentes en las parroquias.
-Identificar las fortalezas y debilidades pastorales en nuestra diócesis y trabajar sobre estas.
-Recibir las conclusiones a nivel de la Diócesis y general para tener presente lo que la iglesia quiere que hagamos todos.

PUNTO 10:

-Representante de un grupo: se intentó trabajar los temas pero las personas no entendían el material y se desanimaron
-Persona encargada del Sínodo: nos hemos dado cuenta que hay que compartir energía, renovar, repararnos… (Discípulos de Emaús)
- Participante: Ha sido una experiencia positiva. Todo depende de que se ponga en práctica las reflexiones y que no siga todo igual.

PUNTO 11 – ESTADÍSTICA:

a. Participantes alrededor de 150: hombres: 35%, mujeres: 55%, Niños: 5%, Jóvenes: 5%
b. Promedio de edad: entre 10 a 80 años.
c. Compromisos eclesial de los participantes:
   - Catequistas: Comprometidos 95%.
   - Liturgia: 90%
   - Hermandades y cofradías: 40%
   - Grupos juveniles y niños: 10%
   - Caritas: 90%
   - Órganos parroquiales: 90%
   - Otras iglesias: 5%

d. Número de parroquias participantes: 4
e. Grupos: 5

UNIDAD PASTORAL DE MONZÓN

LOS COMPAÑEROS DE VIAJE

- ¿Quiénes son los que caminan juntos?

Todos, la iglesia, los bautizados que somos nosotros, los laicos, porque los sacerdotes van y vienen. creyentes y no creyentes, aunque se tomen sendas distintas vamos todos a la misma meta.

- **¿Quiénes son los compañeros de viaje, considerando también los que están fuera del perímetro eclesial?**

Personas que buscan el bien común, que sienten inquietud por mejorar la iglesia, trabajando en la dirección que siguió Jesús. También la gente que se ha marchado. Siendo preciso salir al encuentro de los de otras confesiones, de los que se han alejado, etc.

- **¿Qué personas o grupos son dejados al margen, expresamente o de hecho?**

Niños de otras confesiones, hijos de inmigrantes, jóvenes, mujeres de algunos ámbitos de la sociedad, personas marginadas como los sintecho, divorciad@s, colectivo LGTB. Se participa de forma muy minoritaria, con sentimiento de intrusismo.
La raíz de que esto suceda es la falta compromiso. El alejamiento se da porque hay personas que se ofenden porque marca mucho el carácter, por la rigidez de los horarios, los sacerdotes a veces son muy rígidos y el talante de las personas, este alejamiento porque se sienten menospreciadas, marginadas o tratadas de manera desigual por comportamientos y actitudes que reciben y que propicia ese alejamiento.

ESCUCHAR

- ¿Hacia quiénes se encuentra "en deuda de escucha" nuestra Iglesia particular?

Atendiendo a la realidad actual nos encontramos en un escenario en el que el ejercicio de los sacerdotes es burocrático son tiempos en los que la iglesia ha perdido autoridad moral, respecto a los laicos cada uno vamos a lo nuestro, muchos se retraen por miramiento. Entre otras cosas porque la escucha es a todas luces deficiente también hacia los jóvenes puesto que no se da una escucha real, esto hace necesario salir al encuentro y no mirar para otro lado.

- **¿Cómo son escuchados los laicos, en particular los jóvenes y las mujeres?**

La escucha es insuficiente o con poca comprensión. Falta aprender a escuchar activamente, ponernos en el lugar del otro

- **¿Cómo integramos las aportaciones de consagradas y consagrados?**

A veces con buena voluntad, aunque se den funcionamientos paralelos por las dedicaciones de estos consagrados a sus tareas dentro de la institución lo que dificulta la integración, aunque es cierto que no se puede generalizar porque no todos actúan así porque se integran mucho más y colaboran en la pastoral diocesana.

- **¿Qué espacio tiene la voz de las minorías, de los descartados y de los excluidos?**

No se atiende con el mismo respeto y disposición a todo el mundo siendo palpable la acepción de personas en el conjunto de la sociedad, además únicamente nos conformamos con dar sin tomar partido lo que nos aboca al fracaso.

- ¿Logramos identificar prejuicios y estereotipos que obstaculizan nuestra escucha?

Sí, los prejuicios van desde clichés xenófobos, a estigmas como que se es muy mandón, el miedo al rechazo, pasando por prejuicios ideológicos de corte político hasta la crítica de todo aquello que no coincide con nuestra forma de pensar, muestra inequívoca de que sobra soberbia.

- ¿Cómo escuchamos el contexto social y cultural en que vivimos?

No se da una escucha real, falta respeto, la realidad se ve de forma muy parcial e incluso manipulada en quienes y cómo. Respecto a los medios de comunicación, poco respetuosa y poco empática.

TOMAR LA PALABRA.

- **¿Cómo promovemos dentro de la comunidad y de sus organismos un estilo de comunicación libre y auténtica, sin dobleces y oportunismos?**

La mejor manera es el ejemplo, acompañado de la palabra siendo asertivos defendiendo nuestras convicciones de una manera coherente, con honradez huyendo del protagonismo y aunque el mensaje es claro se enmascara según nuestros intereses. Antes de la pandemia era habitual reunirse, se desea volver a disfrutar de encuentros, romerías porque todo ayuda a la convivencia se propicia el diálogo y la amistad. Hay disponibilidad para participar y colaborar **¿Y ante la sociedad de la cual formamos parte?**

Ante la sociedad nos inhibimos para no tener complicaciones, el camino ha de ser el de la confianza, actuando y siendo altavoces.

- ¿Cuándo y cómo logramos decir lo que realmente tenemos en el corazón?

En grupos pequeños y afines, con los más allegados y aunque se plantean muchos objetivos en muchas ocasiones no hay suficiente autocrítica.

¿Cómo funciona la relación con el sistema de los medios de comunicación (no sólo los medios católicos)?

La relación no puede ser buena porque las líneas editoriales de los medios de comunicación vienen muchas veces condicionadas por la publicidad y también por los gobiernos que están en el poder en un momento determinado, vendiéndose a estos intereses para complacer a quienes riegan a esos medios con subvenciones, por lo tanto, si desde un poder la consigna es atacar a una institución lo harán por puro interés, así que, es una relación mercantilista e interesada.

- ¿Quién habla en nombre de la comunidad cristiana y cómo es elegido?

El obispo y los sacerdotes, aunque no sea un sistema democrático de elección y la gente pueda percibir que no hablan en su nombre o no sentirse representados por ellos.

SEGUNDA SESIÓN

CELEBRAR

- **¿Cómo inspiran y orientan efectivamente nuestro "caminar juntos" la oración y la celebración litúrgica?**

La oración es fundamento y base, también la homilía, la escucha atenta de la palabra de Dios y la participación eucarística asistiendo no únicamente para ser vistos sino para buscar inspiración es necesario potenciar la oración para ello hace falta educar en la oración y la realidad es que no se está educado en la oración porque aunque estamos junto a otros no se está con los otros. La oración además llama a la participación, nos sentimos convocados por una llamada. Junto a la liturgia son la fuente; Por lo tanto, sino vamos a la fuente no podemos cambiar y aunque está impregnada de intimismo y de individualismo la celebración de la Eucaristía representa la comunidad, oramos en comunidad y celebramos la Eucaristía.

¿Cómo promovemos la participación activa de todos los fieles en la liturgia y en el ejercicio de la función de santificación?

La promoción no es suficiente porque no se pasa tiempo, la distribución espacial concretamente de los bancos no ayuda, urge volver a la raíz, a la autenticidad porque el modo más efectivo es el testimonio más que lo externo, te lo juegas en la relación con Jesús. Debemos ser capaces de entregar lo que recibimos porque la gente cree que esto es ajeno a ellos, no es necesario hacer más cosas sino reforzar y consolidar las que ya existen, testimoniar con nuestro ejemplo, porque la constancia es la fidelidad y el que quiere a Dios siempre lo va a buscar.

- **¿Qué espacio se da al ejercicio de los ministerios del lectorado y del acolitado?**

Actualmente acolitado no hay, sería necesario recuperarlo, hay lectores y el lectorado funciona bien aunque es cierto que los lectores varían poco.

CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN.

- **¿Cómo sostiene la comunidad a sus propios miembros empeñados en un servicio en la sociedad (en el compromiso social y político, en la investigación científica y en la enseñanza, en la promoción de la justicia social, en la tutela de los derechos humanos y en el cuidado de la Casa común, etc.)?**

No hay inconveniente en colaborar, hay temor a molestar con las sugerencias principalmente en la enseñanza en el resto de los ámbitos no lo hay por los diferentes postulados por ejemplo económicos, la comunidad cristiana está abierta a respaldar, aunque hay falta de valorar más a las personas que están dándolo todo. Se puede materializar también mediante instituciones como Cáritas marcando la casilla de la declaración de la renta a favor de la iglesia

- **¿Cómo los ayuda a vivir estos empeños desde una perspectiva misionera?**

La diversidad de carismas es patente aunque se desconoce si el papel que ejercen de su actividad/ colaboración lo hacen desde una perspectiva misionera, las circunstancias son muy diversas y no se puede generalizar aunque se saca antes lo negativo mientras que los aspectos positivos se aparcan o se omiten sacrificando de esta manera a las personas. En los colegios, por ejemplo, ante determinados ámbitos se posicionan negativamente y se genera un rechazo a las cosas que no se aceptan, lo que verdaderamente ayuda es la comunidad que es la base, la

disponibilidad aunque a veces no se sepa de qué manera hacerlo pero principalmente la Fe en Dios, la búsqueda interior y el acompañamiento desde la escucha.

● **¿Cómo funciona la colaboración en los territorios donde están presentes diferentes Iglesias sui iuris (de propio derecho) diversas?**

No hay inconveniente en colaborar, en los sitios más amplios se da con más facilidad, en nuestra diócesis, concretamente con los ortodoxos hay colaboración logística y además con ellos respecto a nosotros no hay excesivas diferencias, por lo que todo resulta es más fácil. En Binaced, hay una comunidad musulmana con la que se mantiene una relación de respeto y también con los no creyentes.

DIALOGAR EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD

● **¿ Cuáles son los lugares y las modalidades de diálogo dentro de nuestra Iglesia particular?**

Son escasas, nos cuesta aceptar la pérdida de valores, de la sociedad, de las familias, cuesta hablar sobre todo de los temas más polémicos, son limitadas debido al desconocimiento de los grupos lo que nos lleva nos a mirarlos con recelo, esto hace necesario establecer mayores cauces de comunicación y mayor coordinación. En este momento está el consejo de presbiterio, las reuniones parroquiales, los visitadores de enfermos, cofradías, el consejo pastoral, pastoral familias, colegios, comunidades religiosas.

- **¿ Cómo se afrontan las divergencias de visiones, los conflictos y las dificultades?**

Muy vagamente, esto nos debe llevar a hacer un ejercicio de reflexión común, el diálogo es escaso, hay poco talante para el diálogo, nos mimetizamos en nosotros mismos y cada uno va a lo suyo, muchos grupos funcionan de manera autónoma por lo que es complicado confrontar ideas y afrontar los conflictos y las dificultades.

- **¿ Cómo promovemos la colaboración con las diócesis vecinas, con y entre las comunidades religiosas presentes en el territorio, con y entre las asociaciones y movimientos laicales, etc.?**

La promoción es escasa, entre diócesis de la misma CCAA son muy buenas, pero con las limítrofes de otras comunidades nulas, siendo las reuniones los instrumentos donde te conoces y si no se dan resulta imposible establecer una colaboración. La aparición de los animadores de la comunidad es consecuencia de esa necesaria colaboración ante la carencia de vocaciones

- **¿Cómo dialoga la Iglesia y cómo aprende de otras instancias de la sociedad: el mundo de la política, de la economía, de la cultura, de la sociedad civil, de los pobres…?**

Existen colectivos que sí dialogan mientras que en otros grupos no se da ni se quiere dar. La iglesia tiene una postura abierta, tiene mayor interés en relacionarse aunque no haya un feedback sino más bien una postura unidireccional, lo más útil es la presentación de propuestas. **CON LAS OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS.**

- ¿**Qué relaciones mantenemos con los hermanos y las hermanas de las otras confesiones cristianas?**

Relaciones fluidas y fraternales, por ejemplo, con los ortodoxos. Habría rechazo y hay otras confesiones que no lo promueven, los católicos acogemos de buena gana el ecumenismo y lo tenemos más claro gracias por ejemplo al concilio que ha habido y que ellos no han vivido, el camino que queda por recorrer aún es muy largo nos falta mucho.

- **¿A qué ámbitos se refieren?**

Logístico y en algunos casos de oración común.

- ¿Qué frutos hemos obtenido de este “caminar juntos”?

Buenos, de buena vecindad.

- ¿Cuáles son las dificultades?

La principal dificultad es que la voluntad no es la misma por todas las partes.

TERCERA SESIÓN

AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN

- **¿Cómo se ejerce la autoridad o el gobierno dentro de nuestra Iglesia local?**

El funcionamiento es el de una estructura piramidal en la que se actúa por indicación de los de arriba, no se evalúa y los laicos tienen poca posibilidad de actuación y muchas veces miramos para otro lado.

Por otro lado, hay quien cree que los laicos sí actúan y participan del gobierno de nuestra iglesia, siendo las unidades pastorales, modelo de reciente implantación como tal, quienes lo hacen. Todavía hay mucha dependencia del párroco, necesidad de sentir su cercanía en el día a día aunque conscientes también de la carencia de sacerdotes.

- **¿Cómo se ponen en práctica el trabajo en equipo y la corresponsabilidad?**

El trabajo en equipo se da únicamente si la persona responsable de hacerlo cree en ello, desgraciadamente se está poco habituado y es necesario un cambio de mentalidad, en muchas ocasiones la realidad es una losa fría porque no se obtienen los mismos frutos y los tiempos no acompañan, nos falta alegría e interés nos presentamos como una iglesia amuermada. Por otro lado algunos plantean el retomar un consejo pastoral como forma de organizar la parroquia con el sacerdote como líder respetando siempre la diversidad de carismas de cada uno, pero con el esquema actual de unidades pastorales y consejos de las mismas es difícil el hacerlo.

- **¿Cómo se promueven los ministerios laicales y la responsabilidad de los laicos?**

Abriendo las puertas y animando a la participación, interesándonos, buscando la idoneidad de las personas que estén dispuestas a participar, en este sentido la falta de motivación es constatable, la conciencia clerical y el clericalismo en el que se insiste no permite avanzar hacia una apertura mayor siendo la realidad endémica y esa conciencia impide que se tome la iniciativa para presentarlo. Se rechaza el uso de métodos que maneja la sociedad y que la iglesia no emplea lo que hace que la gente se aleje.

DISCERNIR Y DECIDIR

- **¿Qué métodos y procedimientos utilizamos en la toma de decisiones?**

En reuniones, aportando ideas y tomando decisiones, aunque siempre la última palabra la tenga el párroco y si ese párroco no está convencido de algo condiciona la opinión de la mayoría o de quienes tienen otro punto de vista. Hay que evaluar (mirar fortalezas y debilidades), viendo donde cimentamos. Apelando a la motivación venida de la caridad. Aunque se haya cuidado mucho la formación es una minoría la que desea formarse y es el foro adecuado en el que se reflexiona y en el que se canalizan los temas.

- **¿Cómo se pueden mejorar?**

Mediante la entrada de savia nueva, y también mediante la evaluación y la autoevaluación viendo pros y contras, fortalezas, debilidades, planes y métodos.

● **¿Cómo promovemos la participación en el proceso decisorio dentro de las estructuras jerárquicas?**

El medio son los consejos diocesanos y el consejo de pastoral, haciendo un llamamiento a que la gente se comprometa y que no se perpetúen en los cargos, cambiándolo más a menudo para que haya mayor dinamismo y pluralidad. Es también necesaria la acción del Espíritu Santo, que nos acordemos de que existe y así invocarlo más frecuentemente en las comunidades.

•**¿Qué herramientas y procedimientos utilizamos para promover la transparencia y la responsabilidad?**

El único medio es la comunicación, las charlas, boletines, muchas veces no conoce la gente las cosas que se hacen, hay que utilizar más las nuevas tecnologías, servirnos de ellas para llegar a más gente.

FORMARNOS EN LA SINODALIDAD

•**¿Cómo forma nuestra comunidad eclesial a las personas para que sepan cada vez más "caminar juntos", escucharse unos a otros, participar en la misión y dialogar?**

Mediante la celebración de la Eucaristía, la homilía, las catequesis y reuniones de padres, en nuestras casas, a través de los grupos pastorales. Podemos hablar maravillas pero si no se ve bien implicados es por demás, los pasos que se dan son muy cortos. Por otro lado, los practicantes es algo que no comprenden hay que perder tiempo en explicar la doctrina y refrendarla con el compromiso personal.

•**¿Qué formación se ofrece para promover el discernimiento y el ejercicio de la autoridad de forma sinodal?**

No hay ninguna, aunque el hecho de que haya este sínodo es positivo. Hace falta buena voluntad y pedir colaboración mediante la vinculación. Hay prevalencia del individualismo que tiene mucha fuerza, está muy presente en los grupos, aunque existe buena voluntad también en la inmensa mayoría para formarse y caminar juntos

GRUPO RASAL

LOS COMPAÑEROS DE VIAJE

- *¿Quiénes son los que "caminan juntos"?*

Caminamos juntos los cristianos, cada uno a su ritmo, pero siempre que remen hacia el mismo lado, creyendo y aplicando a su vida esa creencia en cristo, compartiendo esa vida con nuestra comunidad. Especialmente aquellos que nos acompañan en nuestro camino de fe, pero sin olvidarnos de que todos somos Iglesia, sin importar grupos, movimientos o carismas, Jesús nos dijo que todos somos iguales y hermanos. Pero por otro lado también aquellos no creyentes, también creados por Dios, ya que estamos todos creados con capacidad para amar.

- *Cuando decimos "nuestra Iglesia", ¿quiénes forman parte de ella?*

Todos los que quieran formar parte de ella y obren por medio de Dios, desde las personas que directamente pertenecen a ella, como sacerdotes, hasta los catequistas y laicos. Nadie está excluido pero pertenecer a ella debe conllevar a intentar actuar en nuestra vida como lo haría Jesús. Nadie debería estar excluido. Incluso aquellas personas que están un poco más alejadas de la fe en Dios, pero que intentan buscar algo aunque no sepan el que. En el sentido más estricto de "nuestra iglesia", la forman aquellas personas que día a día nos ayudan con nuestra fe y están en nuestra rutina diaria, esa comunidad con la que nos reunimos y compartimos. Y en definitiva todos los que formamos Rasal, junto con todo nuestro entorno, familia y amigos, a los cuales les llega el mensaje.

- *¿Quién nos pide caminar juntos?*

Dios, y a veces olvidamos este mensaje. Jesús nunca hacía excepciones y nos llama hermanos, nos pide que nos amemos porque quiere que nos guiemos mutuamente, incluso nos mandó al mundo de dos en dos y estuvo andando con nosotros en Emaús. E indirectamente cada uno de nosotros al estar formando una comunidad para ir acompañados en el camino de la vida. Y como todos somos Iglesia, la propia Iglesia a través del Papa especialmente con este nuevo Sínodo.

- *¿Quiénes son los compañeros de viaje, considerando también los que están fuera del perímetro eclesial?*

Todos los que te animan a seguir creciendo en la fe, Rasal, la parroquia, amigos, familia, sacerdotes cercanos, aquellos que nos guían y que no dejan que nos alejemos del camino. Pero también aquellos amigos, familia… que aunque no sean cristianos comparten tu tiempo y que pueden ayudarte a sentir a Dios, independientemente de su fe. En definitiva aquellas personas que hacen de nuestra vida un camino lleno de amor, sin olvidarnos del Señor y sus apóstoles. Jesús vino a enseñarnos el camino del Reino y es caminar, vivir y compartir con toda la humanidad sin excepciones.

- *¿Qué personas o grupos son dejados al margen, expresamente o de hecho?* Individualmente nadie es excluido, pero hay grupos que lo tienen más difícil por no entrar en el canon eclesial, como pueden ser los homosexuales, las mujeres, los divorciados, personas de otras religiones, personas por su raza, pobres, inmigrantes, aquellos que denuncian las cosas que nosotros vemos… que pueden vivir su fe personal pero la iglesia no favorece a que estas personas crezcan igual que el resto.

Los jóvenes normalmente no nos sentimos escuchados pero es verdad que últimamente la iglesia se está abriendo a nuevas opiniones algo "revolucionarias" por parte de los jóvenes.

También aquellas personas que no tienen un compromiso constante, sin mirar porque no tienen ese compromiso.

Por otro lado, aquellas personas que quieren formar parte de la Iglesia pero no encuentran su lugar, y debemos preguntarnos ¿Qué es lo que les falta para acabar de acercarse a Dios? ¿No seremos los miembros de la Iglesia responsables de ello?
A las personas no creyentes, se les excluye de nuestro camino mientras que quizas conocer otras opiniones y reflexiones sobre ellas pueden ayudar a mejorar nuestra fe. No se debería excluir a nadie ya que todos somos el prójimo de alguien y merecedores del amor de Dios.

A veces, estas exclusiones somos nosotros mismos los que las llevamos a cabo, sin ser conscientes. Esos que no cumplen las expectativas o el ideal de cada uno. cuesta incluirlas en nuestro camino.

ESCUCHAR

- *¿Hacia quiénes se encuentra "en deuda de escucha" nuestra Iglesia particular?*

Hacia los que piensan diferente, los que se salen de lo tradicional, los homosexuales, divorciados, jovenes, pobres, ateos, las mujeres, en especial las que están en situaciones críticas o precarias y con el tema del aborto, gente que ha sufrido abusos, o grupos que son dejados al margen por estos motivos. A la Iglesia a veces, le cuesta escuchar aquello que se sale de lo tradicional, que la pone en aprieto moral y/o social y a veces se les juzga en lugar de darles un hombro donde apoyarse y/o desahogarse.
La iglesia está en deuda con aquellos que por el tema que sea alguien de la propia Iglesia les ha hecho daño.

También hace falta escuchar a los no creyentes y los que no están de acuerdo con algo del evangelio ya que con su opinión quizás podrían mejorar la Iglesia en sociedad.

Y no solo a ellos, muchas veces también falta escuchar a los propios Laicos en el día a día y a aquellos que quieren acercarse a la Iglesia y que tienen algo importante que decir. Habría que escuchar a todos aquellos que necesitan amor, siempre hay que escuchar.

Nosotros como Iglesia, debemos escuchar tanto a aquellos que nos precedieron, sin los cuales no estaríamos aquí y que nos han ido educando y transmitiendo su fe y a los que vienen por detrás de cada uno, que plantean una nueva realidad y una nueva perspectiva que no pretende cambiar si no actualizar.

- *¿Cómo son escuchados los laicos, en particular los jóvenes y las mujeres?* En esta pregunta tenemos distintos puntos de vista. Algunos piensan que a estos tres sectores se les escucha a todos por igual pero que los integrantes de la Iglesia deben acogerlos, y sentir que hay gente dispuesta a dar su vida por ellos. En particular a nosotros, los jóvenes, aunque queda mucho camino, en especial por algún sector más conservador de la Iglesia, cada vez se nos escucha más y en nuestro caso del grupo, por la cercanía que tenemos con la diócesis, tenemos más fácil sentirnos escuchados, pero habrá laicos que no tengan esta suerte y les costará más ser escuchados. Además de ser escuchados hace falta acompañamiento y caminar realmente juntos atendiendo a las necesidades. La escucha debe ser mutua y por lo general se escucha a todo aquel que habla con respeto y libertad.

Otros que solo somos escuchados por el sacerdote que nos acompaña o por alguna amistad dentro del grupo con capacidad de organización.

Otros que puede que se nos escuchen pero esas palabras no llegan a ningún lado, no se les da importancia, llegan nuestras cosas buenas y acciones y encuentros, pero no se escucha aquello que no nos gusta o que nos gustaría cambiar por lo que no se sienten entendidos.

Algunos piensan que la única escucha es con una persona de confianza creyente, cercana a la persona en cuestión, no un sacerdote o persona con más experiencia que puede limitar la comunicación y el mensaje.

A los jóvenes se les escucha si ellos buscan a la Iglesia, pero muchos tienen una imagen de la iglesia arcaica y antigua, consideran atrasado pertenecer a la Iglesia católica, por ello necesitamos un cambio, hablarles más del amor de Dios y darles la oportunidad de que conozcan a Jesús.

En cualquier caso, se escucha de manera global, poco personal. Ante la falta de sacerdotes y laicos comprometidos, se tiende a globalizar y no ir a la persona, no acompañar y escuchar individualmente. Cristo predicaba a la multitud pero también entraba en el corazón de cada uno, perdonaba pecados y todo lo hacía individual y personal.

- *¿Cómo integramos las aportaciones de consagradas y consagrados?*

Mediante la oración, la escucha activa y teniendo la certeza que Dios actúa a través de ellos, pero sin estar por encima del otro, sino siendo igual al otro cada uno trabajando en distintos sitios pero con un mismo fin. Aunque a veces parece que quedan en meras ilusiones y no se aplican a la práctica diaria pero hay que intentarlo sabiendo que esas aportaciones son con amor, serenidad, y son representación del amor de Dios.

Si estas personas son guías y pastores que caminan con nosotros se escucha y se tiene más en cuenta ya que nos importa su opinión y puede ser una comunicación bidireccional donde nos sentimos cómodos. De ese modo se convierten en acompañantes a los que pedir consejo y ayuda cuando la duda nos invade. Integramos sus palabras con admiración o naturalidad depende de la cercanía de la persona.

En caso contrario, a veces, los entendemos como voces distantes, ideales que pueden dedicar todo su tiempo a la fe y como no tienen que vivir nuestra realidad tienen mucho más fácil vivir lo que dicen

También con mucha importancia dando por supuesto que están muy formados y son guías de Fe. Ellos deben de tenerlo en cuenta cada vez que aporten y actúen, son fundamentales en el devenir de la Iglesia. Y por todo esto en ocasiones nos tomamos sus enseñanzas como imposiciones o verdades absolutas.

- *¿Qué espacio tiene la voz de las minorías, de los descartados y de los excluidos?* Su espacio es limitado, no debería ser así ya que en teoría no hay discriminaciones, pero ahora la de la verdad, no se les escucha para que todo siga como siempre, o porque vayan en contra, sean disidentes o digan cosas que no se quieren escuchar, de la misma manera como se deja al margen a ciertas personas, intencionadamente o no. No tienen el lugar que les corresponde. Habría que escucharlos, integrarlos y ayudarlos más.

Por otra parte es complicado escuchar a voces minoritarias en una institución tan grande. Es normal que se pierdan aportaciones hechas con menos fuerza, necesitan de algo/alguien que les escuche directamente y luche por ellos. Pese a esto la Iglesia es ejemplo de escuchar a las diferentes corrientes de pensamiento que en ella conviven y encontrar un punto de unión y entendimiento. En definitiva acompañar a estas minorías y excluidos, ya que hay asociaciones católicas que se dedican a ello. Ellos también deben de dar el paso de hablar, sin perder el horizonte de 21 siglos de existencia y sin perder el mensaje.

- *¿Logramos identificar prejuicios y estereotipos que obstaculizan nuestra escucha?* No siempre, no a todas las personas les afectan estos prejuicios pero seguro a unos cuantos si. Son etiquetas que tenemos en nuestra mente que a veces ignoramos que tenemos. Muchas veces tenemos estos prejuicios con sectores más alejados a nuestro pensamiento de la Iglesia. Es importante escuchar a aquellas personas con un punto de vista diferente al nuestro, al que creo, equivocadamente, inferior a mi, a gente más joven, a los más mayores… muchas veces sus argumentos serán tan válidos como los nuestros, aprenderemos y creceremos juntos. Estos prejuicios nos impiden ver más allá, dejándonos llevar por críticas y alejarnos de esa escucha. Muchas veces estos son inconscientes lo que dificulta dejarlos atrás.

Es nuestra propia sociedad la que está llena de prejuicios, desconfianzas, miedos.. unos a mucho cambio y otras a poco. Esta escucha tiene que surgir del que ama y es amado, de esta manera habrá encuentro, todos caminamos a una hacia el reino. Buscar ser escuchado también debe ser desde la reconciliación, respeto a posturas diferentes y desde el Amor.

Por otro lado, siempre se escucha más a quien más se hace notar, pero hay que encontrar la fórmula para escuchar también esas voces más desapercibidas.

Así como hay muchos prejuicios contra la iglesia católica que dificultan esta escucha de las personas alejadas, también nosotros tenemos prejuicios frente a otras religiones y/o ateos. A veces identificamos estos prejuicios pero otras nos dejamos llevar y no escuchamos a esas otras voces.

- *¿Cómo escuchamos el contexto social y cultural en que vivimos?*

Hablando como jóvenes, es difícil, ya que vamos a contracorriente de la mayoría de nuestra generación, por lo que muchas veces no escuchamos ese contexto, es más fácil escucharlo de pasada que zambullirse en ese contexto y ayudar. Dentro del privilegio que tenemos, no somos conscientes de lo que nos rodea. A veces intentamos empatizar, pero muchos actos nos hacen sentir desprecio y odio, no siempre se logra ver todo desde los ojos de Dios. Tendríamos que intentar integrar a la Iglesia en la sociedad, haciendo actividades adaptadas a las necesidades de cada momento y fomentando lugares donde la gente pueda detenerse a escuchar y ser escuchada.

Esta escucha es más fácil desde la oración, con ratos de silencio al final del día, después de haber observado y escuchando los actos y palabras de la gente, valorando y aprendiendo de las experiencias del día. Es un ejercicio constante para mejorar como cristiano y como persona.

TOMAR LA PALABRA

- *¿Cómo promovemos dentro de la comunidad y de sus organismos un estilo de comunicación libre y auténtica, sin dobleces y oportunismos?*

Fomentando la participación activa de los fieles, creando espacios de comunicación directa entre los organismos y la comunidad, permitiendo encuentro entre los mismos, donde debatir, hablar libremente sobre diferentes puntos de vista y encontrar un consenso que represente a todos.

Tomando el ejemplo de nuestro propio grupo, ayuda mucho tener confianza, saber que puedes expresarte sin miedo a ser juzgados lo cual fuera de él cuesta mucho. Los jóvenes muchas veces nos sentimos coartados por la presencia de mayores, gente que suponemos que no les va a gustar lo que decimos o pensaran que estamos equivocados y lo estamos haciendo mal. El hacer grupos de trabajo reducidos por edades, inquietudes, grupos de semejantes ayudaría a tener esta confianza. Esto facilita la oportunidad de expresión a todas las intervenciones dándoles importancia y respetándose, con asertividad y creando un clima de

confianza mutuo, con Jesús y el amor fraterno en el centro. Así todos se sentirían libres de expresar lo que piensan. Además de esto tiene que haber un compromiso propio, no podemos huir a la mínima.

Los organismos deben preguntar mucho y dejar espacio a debate en lugar de, a veces, imponer. No siempre se promueven este tipo de encuentros, por lo que a los jóvenes llega el mensaje de que no van a ser escuchados y que no se valora. Se debe caminar codo con codo, abiertos a la fe, confiar y aceptar que el otro trabaja como yo por el Reino. Falla la comunicación y la confianza entre los grupos que son Iglesia.

Si seguimos el ejemplo de Jesús, nos ha dejado el mensaje de no discriminar a nadie y debemos ser coherentes con lo que decimos vivir.

- *¿Y ante la sociedad de la cual formamos parte?*

De la misma manera que dentro de la propia Iglesia tampoco debemos juzgar. Debemos estar y ser pacientes, saliendo de nuestro sitio acomodado y entrando al trapo en los debates para que a otros que no piensan como nosotros les pueda llegar el mensaje y sin negar a Dios, ni lo que creemos y/o sentimos, dejando claro cuál es nuestro camino y nuestra esencia. Ese mensaje que dice que no debemos discriminar a nadie. Y esto nos debería salir solo si estuviéramos plenamente convencidos de ello, si tuviéramos más fe en nuestra fe. Debemos explicar nuestra forma de vivirlo, nuestro punto de vista, de esa manera no sentirán que estamos vendiendo humo. Y a pesar de todo esto, muchas veces es difícil, es difícil expresar sin pensar que te van a juzgar, tenemos mucho miedo a darnos a conocer como somos. La fe y la espiritualidad son relegadas al ámbito íntimo ya que pueden suponer un estigma en otros ambientes. Además no hay interés ni respeto del que escucha, hay más distanciamiento y más prejuicios. Siempre debe ser la escucha mediante el amor y el respeto de las opiniones contrarias, sin manipular ni tratar de convencer. La mejor forma de predicar es el ejemplo.

Por otro lado también debemos adaptarnos al cambio de los tiempos y de la sociedad actual, sin perder la esencia. Evitando afirmaciones categóricas y fanatismos. Entendiendo la nueva dinámica de la vida y creando espacios atractivos para los que están un poco más alejados. La Iglesia debe renovarse aunque ya vemos que está en proceso.

- *¿Cuándo y cómo logramos decir lo que realmente tenemos en el corazón?*

Cuando sentimos que estamos en un lugar seguro, agusto, queridos, no juzgados, en familia y sentimos lo que vamos a decir como algo nuestro, lo amamos y queremos luchar por ello. Sobre todo ayudados por la oración y de un encuentro con Dios, alejándonos de nuestro frenético estilo de vida actual que no hay espacio para la reflexión. También en ocasiones cuando no podemos más, cuando estamos más rotos, y sale todo lo que realmente pensamos, tras esos momentos de oración o por el contrario nos invade una alegría inmensa que no nos deja guardarlo dentro.

A veces expresamos esto desde la humildad, el amor y el respeto, y otras con desidia, critica o la envidia que nos lleva a juzgar y no saber expresarlo desde el cariño, depende de la situación y del estado de la persona.

- *¿Cómo funciona la relación con el sistema de los medios de comunicación (no sólo los medios católicos)?*

Los medios de comunicación no nos comprenden, van a machete contra la Iglesia y todo lo que conlleva. Adoptan un papel de "rey del mundo" que se creen con el derecho de publicar cualquier cosa sin tener en cuenta el factor humano de cada persona. Se sacan cosas de contexto y machacan la imagen real del catolicismo por 4 "sacerdotes del demonio", y parece que toda la Iglesia es igual. Por otro lado, habría que ser mucho más severo con los castigos por estas situaciones.

Tendríamos que esforzarnos por mostrar al mundo el verdadero rostro de la Iglesia y la gran labor que realiza, y no solo yendo a los medios católicos sino también a los que no lo son, no solo para que publiciten eventos, sino para transmitirles el amor al mundo, aunque vayamos a contracorriente de los valores mundanos de hoy en día.

- *¿Quién habla en nombre de la comunidad cristiana y cómo es elegido?*

El papa, los obispos, cardenales y no son elegidos por los laicos los eligen ellos mismos, queriendo pensar que a través del Espíritu Santo, pero sin tener en cuenta todas las voces que existen en la comunidad cristiana. El clero en general es el que habla en nombre de la comunidad cristiana elegidos de alguna manera jerárquicamente. El hecho de no tener muy claro cómo responder, deja claro que hay un problema.También algunos laicos extremadamente comprometidos pueden ser portavoces de la Iglesia.

Al fin y al cabo todos los cristianos hablamos en nombre de la comunidad Cristiana, con nuestros actos, nuestra vida, nuestro ejemplo es lo que le llega a muchas personas sobre la comunidad Cristiana

CELEBRAR

- *¿Cómo hacer para que en la oración y la celebración litúrgica nos sintamos más unidos?*

Es fundamental hacer partícipes en estas celebraciones a todos para que sintamos que esa celebración es cosa de cada uno, dar vida a las celebraciones y sentir cercanía y presente al hermano que lo celebra con nosotros. Hay que vivirlas con más convicción y autenticidad. Tampoco podemos caer en el pasotismo nuestro de no querer participar con las lecturas, ofrendas, ayudando al sacerdote.. hay que estar unidos con la propia celebración, debemos involucrarnos. Hasta nos sentamos lejos de los primeros bancos. En definitiva, crear más comunidad entre sacerdotes y laicos que acudan. Es fundamental que las "tareas" vayan rotando para involucrar cuanta más gente mejor. El que un joven ayude al sacerdote a repartir la comunión también puede ayudar y servir de ejemplo, compartir a voz alzada nuestras peticiones y oraciones…

Se debería hacer alguna eucaristía explicativa, para que todos entendamos a la perfección todas y cada una de las partes de la misma. Y de vez en cuando hacer eucaristías íntimas en alguna capilla más acogedora para conocer a los asistentes a dicha celebración y en ella todos pudiéramos compartir en voz alta reflexiones, oraciones, peticiones…
Que los jóvenes empiecen a llevar oraciones. Ayudados por alguien más experimentado pero hecho y abierto para todos y como antes intentar que haya rotación de gente, que nos sean siempre los mismos, que todos tengan oportunidades de implicarse y participar. Hacer estas oraciones dirigidas para que se cree entre todos una ambiente de oración común, hacer oraciones de los unos por los otros pero sin olvidarnos de fomentar la oración individual.

También debemos pensar más en el otro, en lo que puede estar sufriendo nuestro prójimo, pedirle perdón al señor por todo lo que hacemos mal y pidiéndole por aquellos que requieren de su ayuda.Para estar más unidos en la oración tenemos que estar más unidos entre nosotros y profundizar en lo que necesita la comunidad.

- *¿Cómo promover la participación activa de todos los fieles en la liturgia y en todo lo que se proponga desde la parroquia?*

Hay que cambiar los esquemas de la Iglesia que se nos han metido hasta los huesos, hacer actividades atractivas sin perder la esencia, quizás enfocados por sesgos de edades. Vivimos los actos acelerados y sin tiempo, si no dedicamos tiempo es que no nos importa realmente, y lo vemos como una tradición más que algo que vivir. A partir de esos que lo deberían vivir, el boca a boca será la mejor publicidad. El crear lazos con iguales a ti, gente con tus mismas inquietudes hace que cuando llegue una actividad apetezca compartir con ellos y se acuda.

Para fomentar todo esto es fundamental involucrar en la preparación de la liturgia y oración a los fieles.

Otra idea sería hacer actividades especiales (eucaristías, oraciones) de vez en cuando, pero no frecuentemente, que la gente se quede con ganas de más para poco a poco ir enganchando. Hay que proponer espacios que el mundo no da y no pueden encontrar fuera. También es necesaria una alegría que se contagie, que apetezca participar, que cree curiosidad, a veces parece que transmitimos a un Dios muerto, en lugar de a uno que ha resucitado.

Que las homilías sean participativas, darnos la mano en el padre nuestro, darnos la paz con palabras de amor, dar importancia a los cantos y actualizarlos, hacer celebraciones alegres, cercanas, proyectar las letras de las canciones o repartir cancioneros, preparar las lecturas previamente.. y el sacerdote es muy importante, las misas deben ser amenas.

Otra idea para fomentar las actividades de la parroquia sería enlazarlas con alguna actividad de ocio, antes o después.

- *¿Qué espacio se da al ejercicio de los ministerios del lectorado y del acolitado?*

Mucha gente desconoce la existencia de estos ministerios o creen que son solo exclusivos de sacerdotes. Hay que rescatarlos ya que están casi desaparecidos y cambiar la concepción de que son una carga en lugar de un servicio importante. Habría que ofrecerlos a todo el mundo, da la sensación que son solo para unos pocos, y siempre los mismos, también puede ser problema personal de cada uno de no ofrecerse y es un espacio muy importante en el que los laicos pueden vivir más de cerca el milagro de la eucaristía.

Nosotros mismos somos responsables muchas veces de no ofrecernos para las lecturas, y los sacerdotes acuden a los que conocen que siempre lo hacen encantados. Normalmente si alguien se ofrece se le recibe encantado. Y nos cuesta ofrecernos porque no sentimos esa eucaristía como propia, en el grupo nos cuesta mucho menos ofrecernos a leer. Necesitamos sentirnos parte de la parroquia para así poder participar de los distintos ministerios.

- *¿Cómo promover su participación?*

Es un problema a nivel de Iglesia con lo cual es difícil, al menos en occidente, por mentalidad. Es un proceso lento donde la comunidad tiene que cambiar, hacerse más auténtica, más de Cristo.

Una opción sería hacer un listado para rotar entre diferentes grupos que preparen las lecturas, peticiones… Aunque es difícil porque al final siempre se comprometieron los mismos y se acaban cansando.

Habría que proponer cosas, haciéndolas atractivas. Quizás antes de la eucaristía leer todas las lecturas, hacer una reflexión personal.. Esto es más fácil hacerlo en parroquias grandes, en pequeñas todo esto queda reducido al sacerdote. Hacerles ver las alegrías que les puede provocar estas actividades para que tengan ganas de seguir participando.

También algún laico y/o sacerdote podrían empujar a aquellos indecisos que quieren leer pero no se acaban de atreverse e invitar a los que lo hacen siempre a que vayan rotando con estos nuevos. El sacerdote debería anunciar en la propia eucaristía que todos están invitados a participar en ella.

Hacer actividades atractivas para jóvenes como un coro, las comunidades… y fomentar el uso de RRSS desde la parroquia, usándolas hablando el lenguaje de los jóvenes.

CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN

- *¿Cómo se me convoca, por ser bautizado, para ser protagonista de la misión de la Iglesia?*

Jesús y el Espíritu Santo, nos convocan desde el momento en que somos bautizados para ser su evangelio vivo en nuestro día a día en el que todos y cada uno somos protagonistas, ya que por nuestra vida para mucha gente para la cual podemos ser la única conexión con la Iglesia. Nos llama a vivir con alegría y paz. Y somos invitados a vivir la fe dentro de la Iglesia católica, a vivir y disfrutar sus celebraciones y a veces esta invitación no llega.

En estos tiempos, desde la familia y sociedad hay desconexión con la Iglesia. En muchas familias no se viven los valores del evangelio con esperanza, ilusión y felicidad. Cuando esos niños acuden a un sacramento, son pocos y con postura pasiva y distante. Este primer paso de la familia es fundamental, es donde damos los primeros pasos, es importante implicar a las familias en esta convocatoria.

Una vez convocados, somos nosotros los que debemos responder a esa llamada de Dios, para saber dónde nos lleva esa llamada a ser servidores de Cristo. Si no lo hacemos podemos caer en hacer lo que nos toca dando por hecho que viene de Dios y no entender lo que me mueve a estar allí, más seguir la corriente en lugar de ser protagonista. Y cuando intentas ser protagonista algunas voces en la iglesia van contra ti, en algunos sitios los sacerdotes siempre están un peldaño por encima.

Se nos convoca a reformar la Iglesia, a vivir a cristo dentro y fuera de la propia parroquia, mediante la eucaristía y actividades parroquiales. Es nuestra responsabilidad que los propósitos de la propia parroquia se cumplan, por el bien común, por ello debemos responder de forma activa y protagonista. En nuestras diferentes etapas de la vida se me ofrecen unas cosas u otras: formarte de un grupo joven, ser catequista, ser un laico comprometido con la parroquia.. en función de nuestros talentos y de nuestra disponibilidad.

Como grupo somos llamados a ser parte del grupo y transmitir a las nuevas generaciones lo que me han enseñado los mayores y todo lo aprendido de Dios a lo largo de los años.

- *¿Me siento llamado por la Iglesia?*

Algunos si nos sentimos llamados, aunque a veces sea tímida y poco alegre, que sea una llamada fría, falta un proceso seguido y continuado desde pequeños si no no hay nada que una o atraiga. Es difícil sentir el calor de una llamada en la que encontremos lo que buscamos. Debe ser una llamada desde la alegría del Señor, en la vida y no en el cobijo de un templo.

También si nos encontramos más cerca del Señor, vemos esa llamada desde una organización que debemos formar parte pero si estamos en un momento más alejado se ve como una carga y una obligación a la que nos hemos comprometido.

Jesús nos llama para que através de la iglesia lleguemos al máximo de personas posibles para transmitirles su mensaje

Algunos no nos sentimos del todo llamados por la Iglesia, si por diferentes grupos (que son parte de la iglesia), por el Papa y por Jesús, pero hay un sentimiento de que a esas altas capas de la institución de la Iglesia no les importa demasiado, ni nosotros ni nuestra fe, lo cual produce rechazo a participar en actos como este. A veces parecemos meros números pero no sentimos que se nos necesite si no queremos darnos. Los sacerdotes deben implicarse más en trabajar con jóvenes. No todos encontramos un papel en la Iglesia, a la cual le hace falta una adaptación a los cambios y al ritmo, porque aunque Dios siempre es el mismo la sociedad no y por tanto la relación no será la misma. La iglesia debe ser vía de comunicación entre Dios y los cristianos y a veces no parece que sea lo suficiente.

- *¿Cómo cuidan la comunidad/parroquia a sus propios miembros que tienen en su misión el evangelizar?*

Como pueden, con esfuerzo, ganas y buenas intenciones. Falta tiempo y disponibilidad. Sin sacerdotes jóvenes (personas formadas con entrega total de su tiempo), sin una orientación dirigida al acompañamiento es muy difícil y complicado, y lo que se consigue es superficial. Las pocas personas que pueden hacerlo, catequistas, animadores de grupos, se les pide mucho y luego no se les tienen en cuenta en el día a día de la propia parroquia, habría que cuidarles en este sentido.

A estas personas no se les descuida pero tenemos mucho que mejorar, no se está pendiente de ellos. Podría hacer mucho bien a la Iglesia cuidar a los evangelizadores, que contarán con un acompañamiento espiritual, aunque fuera de vez en cuando, para darles ese apoyo que a veces necesitan. A veces este apoyo tiene que ser propio de esa persona y al final acaba quemando.

Hay que cuidarlas de manera cercana con diversos grupos y actividades para ayudar en su desarrollo personal. que puedan compartir sus miedos y sus limitaciones en cuanto a su misión y ayudarles a superarlos.

Depende mucho de la comunidad, en comunidades pequeñas es fácil guiar la fe de manera individual. En las grandes esos individualismos son más difíciles y a veces, se siente que la intención de vivir la fe hace más que la del evangelizador por llegar a transformar.

Las comunidades como las del grupo ayudan a cuidarse entre todos. Este tipo de comunidades podrían ser más habituales o se vieran más, parece que la Iglesia que vemos nosotros no es la misma a la que se ve hacia fuera.

Para aumentar este número de personas nos hace falta mucha formación, enseñar a hablar de sentimientos y enseñar a cuidar la salud emocional. Es clave cuando hablamos del amor conocernos amantes y amados.

- *¿Cómo los ayuda a vivir su Fe?*

Intentando integrarlos y que se sientan comunidad. Es difícil atraer a los jóvenes, se intentan crear comunidades para ellos, con actividades específicas y dando cabida a las nuevas tecnologías aunque a veces aun se organizan algunas actividades demasiado “clásicas”.

Se ofrecen formaciones, lectios, oraciones, retiros, eucaristías, convivencias para formarse y conocer a otros iguales. Otro problema es el compromiso de cada uno. Se echa en falta la unión de los distintos grupos de una parroquia. Ayudaría verlos todos unidos y hay que fomentar más el acompañamiento.

El hecho de poder ser catequista o animador ya ayuda a vivir su Fe por su máxima de entregarse a los demás, y les da una oportunidad de tener una comunidad con la que compartir su Fe. El hecho de ser ejemplo para el resto de la comunidad es una manera clara de llegar a los demás, más que con las palabras.
Si se consigue llevar esta unión fuera de la parroquia y de estas formaciones, a un ambiente más de ocio, también ayuda a vivir la fe, ya que se lleva a Dios, a todos los ámbitos de la vida y no se queda en la parroquia.

Habría que crear espacios para que los fieles pudieran recibir guía o información antes los problemas del día a día, a cómo vivir su Fe ante un problema personal, familiar, en el trabajo…

- *¿Cómo se realiza el discernimiento sobre las opciones evangelizadoras que se presentan en mi día a día, en los grupos, en las parroquias... y a quién se invita a participar de este discernir y a quien no?*

Todos aquellos grupos y parroquias que tienen interés están invitados a participar en la misión evangelizadora. A veces incluso aquellos que tienen poco interés pero tienen una conexión con la iglesia. Habría que hacer ese discernimiento y evaluación de las iniciativas que se ponen en práctica y fomentarlas, ya que a veces, tienen poca participación.

Este discernimiento muchas veces es personal, y si no concuerda con lo que se piensa se critica. No somos capaces de reconocer e interiorizar que haya otros grupos que pueden ser tan válidos como los nuestros. Faltan guías experimentados para juzgar este tipo de grupos. Se invita poco a discernir, y a los que se invita son a los de siempre. Quizás es porque son los que tienen poder de reflexión y una fe que quiere llegar más allá. Está claro que no se invita a quien no se vea predispuesto. Se invita a las personas que pueden ayudar y mejorar.

- *¿Por qué se excluyen o por qué se invitan?*

Los que están alejados se autoexcluyen y los cercanos hay más invitación . Falta la idea de que ser Iglesia significa dar vida a la misma, es una organización formada por personas que necesitan organizarse.

En cualquier caso, se invita a los más comprometidos con la iglesia, los que participan de forma activa, o los conocidos del sacerdote. Se excluyen a los más itinerantes, o no se comprometen a dar un sí, y a los que no siguen los "estereotipos" de la iglesia. Los que buscan un cambio y condenan ciertos aspectos de la iglesia actual.

Si se excluyen será porque no son Iglesia, pero todo aquel que quiera evangelizar en el verdadero mensaje se le debería permitir hacerlo.

- *¿Cómo se han integrado y adaptado las diversas tradiciones en materia de estilo participativo?*

Esas tradiciones, normas de funcionamiento se adaptan por grupos, cada uno tiene las suyas y las mantiene. O por zonas, parroquias y Obispados, incluso por países. En España la

participación y colaboración es fría y distante, más presencial que participativa. En tema de ser Iglesia, significa ir a Misa y poco más. El mundo actual quita el tiempo, y lo urgente o el día a día elimina lo importante y trascendente.

Hay que hacer esas tradiciones más amenas, con nuevas dinámicas, más visuales, colaborativas, con más compartir y más unión entre la comunidad.

Cuesta mucho incluir la participación de laicos en según qué tradiciones aunque poco a poco el mismo gobierno de la diócesis poco a poco está dando oportunidad a laicos. Quizás es lento y habría que adaptar aún más algunas celebraciones y tradiciones pero se está en camino.

Por otro lado, se corre el riesgo de que tradiciones religiosas se integren en la cultura y pierdan el sentido religioso, como Semana Santa, carnaval… Hay que conseguir el balance entre abrir esa participación y que no se conviertan en algo que no son. Es cierto que el mundo actual requiere una actualización de los métodos de la Iglesia, de su comunicación y su forma de llegar a los demás. Eso a veces hace que lo tradicional nos parezca antiguo y pasado de moda, pero no podemos hacer desaparecer esa tradición, sino que tenemos que integrar en la Iglesia actual. Es útil hacer asambleas de la parroquia en la que se junta gente de todas las edades. Me parece bonito que las generaciones más jóvenes sepan cómo es la fe de los mayores y cómo la han cultivado, y lo mismo a la inversa. Partiendo de ese

respeto por la fe del otro, mayor o pequeño, debe nacer el entendimiento y la adaptación de lo tradicional y lo nuevo a la hora de vivir la fe y trabajar por el Reino.

DIALOGAR EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD

- *¿Cuáles son los lugares y las modalidades de diálogo dentro de nuestra Iglesia particular?*

A través de los órganos parroquiales o diocesanos, a través de los diferentes grupos pastorales o directamente con párrocos o sacerdotes, el confesionario, la comunidad. En las formaciones cristianas, catequesis, en la clase de religión, en los locales de la parroquia, asambleas, encuentros, pero siempre dentro de allí, pocas veces se dialoga sobre la Iglesias fuera de su ámbito. Y aún con todo hay miedo a decir algunas cosas y que se juzgue. Hay que fomentar la tolerancia a los cristianos enfadados con Dios o con la Iglesia, la tolerancia a la duda en nuestra fe o tantas cosas en las que no se va de la mano con el pensamiento general de la Iglesia. Además se tiende a hacer mucho hincapié en lo negativo y hacer críticas poco constructivas.

Hay quien tiene la suerte de que su comunidad es a su vez el grupo de amigos con lo que ese diálogo puede darse en cualquier lugar y momento. Estas modalidades de diálogo deben adaptarse a las nuevas vías de comunicación porque los jóvenes necesitamos sentir que Dios está presente en nuestros ambientes habituales.

- *¿Cómo se afrontan las distintas visiones, los conflictos y las dificultades?*

Muchas veces con falta de diálogo. Dejando pasar el tiempo o con ciertas tiranteces, desencuentros, críticas y juzgando al otro. Hace falta más diálogo, reflexión y sobre todo respeto. Hay que escuchar a todos y de las ideas de todos sacar una mejor idea. Muchos temas polémicos y conflictivos se evitan para no alejar aún más a algunas personas de la Iglesia. Habría que tratarlos con amor y explicando el porqué la Iglesia defiende esos temas, dejando espacio a todos para que dé su opinión. Ambas partes han de estar con la mente abierta para entender la otra.

Otras rechazandolos, interiorizando poco y creyéndose con la única verdad. Muchas veces lo que no gusta hacia fuera es la actitud de nuestra respuesta.

Sobre todo hay que afrontarlos con oración y dejándolo todo en manos del Señor. La Iglesia cada vez más da su punto de vista, se alza por los pobres y los que sufren y eso hace que llegue a más gente.

- *¿Cómo promovemos la colaboración con las diócesis vecinas, con y entre las comunidades religiosas presentes en el territorio, con y entre las asociaciones y movimientos laicales, etc.?*

Da la sensación que hay poca colaboración real entre las distintas diócesis y asociaciones. Es más una colaboración institucional, aunque es verdad que últimamente ante la falta de sacerdotes hay más intercambios y ayudas. No podemos caer en la tentación de pensar que nuestro grupo/parroquia/movimiento sea el mejor y de no querer juntarnos con otros, solo cuando te juntas con el resto de realidades te das cuenta de lo grande y rica que es la Iglesia. Debemos tener humildad para ver al Señor en todo grupo/movimiento.

En nuestra diócesis si que se ve esa colaboración entre asociaciones. A través de la pastoral juvenil, formada por gente de todas las asociaciones y movimientos se consiguen sinergias. De igual modo pasa con la pastoral juvenil regional, que une a las diócesis del alrededor, y sobre todo haciendo actividades conjuntas tanto lúdicas como más profundas, donde se potencie el espíritu de comunidad. Y una vez lanzadas estas actividades también es cosa nuestra el que acudamos y las aprovechemos o no.

En sitios pequeños hay que tener cuidado para no mezclar parroquia con grupo, dejando espacio para cada movimiento. A veces se solapan actividades y es cuando se crean rencillas.

Con respecto a las parroquias hay un problema muy grande con sentimiento de que tienen que tener jóvenes a toda costa. Vivimos en una sociedad en la que importa mucho el tiempo, por lo que los jóvenes ya no se estructuran por parroquias sino por grupos en los que se sienten cómodos, útiles y pueden verse en un determinado tiempo, unos determinados días. Si las parroquias entendemos eso y focalizamos los grupos de jóvenes, creo que habrá mucho más movimiento cristiano. Sirve de poco tener mil parroquias con cuatro jóvenes cada una, sin embargo cuatro parroquias con mil jóvenes cada una pueden mover una ciudad entera.

- *¿Qué experiencias y apuestas de diálogo y de tarea compartida llevamos adelante con los creyentes de otras religiones y con los que no creen?*

Es importante hacer llegar a la gente alejada de la Iglesia que los cristianos no tenemos una fe de niño de comunión, que nos creemos lo que se nos cuenta y fin. Tienen que entender que tenemos vivencias y la importancia que tiene nuestra fe realmente y que aprendan a respetarla.

Es más fácil hablar de estos temas con creyentes de otras religiones que con gente que no cree, ya que existe empatía a la hora de hablar de espiritualidad. La propia Iglesia también se lastra con ciertos temas, como la homsexualidad, ya que parte de ese colectivo es creyente pero se sienten rechazados por la Iglesia. La Iglesia debería estar presente en las redes

sociales, en las conversaciones de amigos, en la música, en la cultura. La Iglesia debe adaptarse a las nuevas formas de diálogo, sin perder la esencia, por supuesto.

Sentimos que nosotros poco podemos hacer, a excepción de lo que se pueda dialogar o discutir con personas concretas, que generalmente no es lo habitual y tampoco es de forma profunda y fructífera si no de temas sociales. Y más con los que no creen, ya que reniegan de todo lo que tenga que ver con iglesia, y se les intenta hacer ver lo bueno que hace la iglesia.

Individualmente cada vez más intentamos comprender e informarnos por el que cree en otra religión. Sería importante buscar los puntos de unión con las otras religiones y a partir de ahí aprovecharlos para hacer actividades conjuntas. Debemos amarnos unos a otros, solo así podremos llegar a puntos en común.

A nivel más alto, o no se hacen muchas cosas, o no llegan a la gente. Se podrían condenar situaciones mundiales con unidad y no por separado (que también).

- *¿Cómo dialoga la Iglesia y cómo aprende de otras instancias de la sociedad: el mundo de la política, de la economía, de la cultura, de la sociedad civil, de los pobres...?*

La Iglesia está a todos los niveles involucrada socialmente. Aportando su granito de arena ayudando a los más necesitados. Por ejemplo Cáritas hace una labor brutal en el sentido de los necesitados y pobres. Pero a veces la Iglesia es un poco tibia respecto al evangelio y más ardiente respecto a la moral.

Por otro lado, a veces la Iglesia se mantiene al margen para no encasillarse en etiquetas pero resulta imposible cuando se comenten injusticias. Desde un margen intentan solventar problemas económicos y sociales desde la ayuda humanitaria, pero en la política el conflicto es mucho mayor. Y nunca puede olvidar que su objetivo fundamental es la espiritualidad.

Sin embargo, le cuesta avanzar con la sociedad. Los cambios se producen mucho más lentos que en la sociedad lo cual hace que se vaya un paso por detrás, debería haber más diálogo entre las partes para que, además de que la iglesia no se quede atrás, la sociedad también entienda a la iglesia y vea las cosas buenas que ofrece a la propia sociedad. La sociedad y la Iglesia deben dialogar y escuchar para caminar juntos. A pesar de ese lento camino, la Iglesia se está modernizando y los sacerdotes cada día mandan mensajes más modernistas y acorde a la mentalidad moderna.

Sería importante crear grupos en parroquias en los que quepan bautizados y no bautizados y se hablen de temas en clave cristiana. Así creceremos todos hablando de cómo se movería Cristo en un mundo actual, en base a lo que haría Jesús teniendo como mandato siempre el amor y desde la oración.

CON OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS

- *¿Qué relaciones mantenemos con los hermanos y las hermanas de las otras confesiones cristianas?*

Hay gente que cree que la relación es estrictamente “vecinal”. Sin relación especial. Se respetan pero quizás se tendría que tender a realizar actividades en común potenciando lo que compartimos con ellas, porque aunque el “formato” sea otro, la base es a grandes rasgos común. No debemos caer en “nuestra confesión es la verdadera” y debemos tender puentes entre otras confesiones.

Pero por otro lado, hay algunos que sí que ven una cierta cooperación y actividades que se hacen en conjunto y que la relación es buena.

- *¿A qué ámbitos se refieren?*

En el ámbito religioso esas relaciones tendrán que ser realizadas por personas entendidas para poder tener un diálogo fructífero y saber de qué se habla porque todos nos fundamentamos en el amor de Dios pero nos diferenciamos mucho en cosas de forma de la religión que nos separan. Habría que hacer hincapié en la oración, la comunidad, ayuda, compañerismo mediante mucha convivencia..

- *¿Qué frutos hemos obtenido de este "caminar juntos"?*

No vemos muchos frutos de caminar juntos, porque vemos que no caminamos juntos a otras confesiones. Estamos seguros que se encuentran sinergias y puntos de encuentro donde poder crecer y recoger esos frutos, aprendiendo unos de otros y con ello podemos obtener una modernización de nuestro creer y confiar, ayudando a aumentar nuestra fe.

- *¿Cuáles son las dificultades?*

A nivel del cristiano de a pie, no hay ni dificultades ni existe la necesidad. Si nos falta tiempo para dedicarnos a lo nuestro como para extendernos a otros. No llegamos a todo. Esta tarea es para realizarla desde una organización parroquial, diocesana con un objetivo concreto. Si fallamos en las relaciones entre los que profesamos la misma confesión, difícil surgirá el paso siguiente.

Al no conocer de estos encuentros no es muy difícil encontrar las dificultades, pero pueden ser motivos de ego creyendo que una confesión u otra es mejor que otra, impedimentos de no poder unir según que puntos, lejanía y poca escucha, pasividad. Estos encuentros irán muy lentos porque como tienen que ser a nivel de las instituciones, siempre por esa vía, son más lentos.

Hay que educarnos en un ecumenismo que nos haga crecer. Ver a nuestros hermanos de otras confesiones como hermanos en la fe, centrándonos en nuestras coincidencias en vez de en nuestras diferencias. Se debería animar más a conocer el ecumenismo como un avance en nuestro camino.

AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN

- *¿Cómo se identifican los objetivos que deben alcanzarse, el camino para lograrlo y los pasos que hay que dar?*

Las marcan los sacerdotes. Al menos hasta ahora, los laicos hemos sido meros participantes. Poco a poco hemos ido entrando pero el clero es muy mayor y el cambio cuesta. Ser laico que sienta a la Iglesia como su casa está aún lejos de conseguirse.

Se van marcando viendo las necesidades que van surgiendo. Dentro de la diócesis, a veces se identifican erróneamente, o se quieren hacer demasiadas cosas que diluyen mucho el objetivo principal. Si el ser cristiano no está de moda, si cuesta muchísimo llegar al corazón de (sobre todo), los jóvenes… Es difícil crear espacios (oración, misa joven), cuando muchos no saben lo que sienten, tienen una fe muy superficial y algunos ni siquiera lo hacen porque crean en algo o tengan dudas, sino por esa tradición muchas veces familiar. A veces creo que se apunta demasiado alto, cuando la realidad que tenemos es otra y tratamos de hacer millones de cosas, cuando lo mejor sería hacer pocas pero espectaculares, y con un sentido que acompañe

al proceso que están viviendo a quienes se les dirige. Habría que dar cabida y oportunidad de participar en estas decisiones a la gente ya que a veces resulta opaco.

Es importante marcarse metas y objetivos realistas y fáciles de entender.

- *¿Cómo se ejerce la autoridad dentro de nuestra Iglesia particular?* La autoridad en la Iglesia es jerárquica, donde lo ordenado por los de arriba deben obedecerlo los de abajo y esto va a costar cambiarlo. Se necesita un cambio generacional y educacional que está aún lejos. Los jóvenes pueden llenar actos pero no hay un cambio en su interior. El Señor no es el centro de las vidas Juveniles en general.

Si se ejerce este mando tan impositivo la relación sacerdote-laico se pierde. Cuando se quiere hacer una actividad que se sale de lo cotidiano siempre se encuentran trabas. Hay que tener cuidado con estos que ejercen la autoridad con poder personal, revisarlos de vez en cuando y quitarles esa autoridad.

También hay casos en los que las decisiones se toman con humildad, poniéndose al servicio de la comunidad.

- *¿Cuáles son las modalidades de trabajo en equipo y de corresponsabilidad?* Hay mucha reunión si estás en un grupo cristiano, debes cumplir con el grupo y con la parroquia y la Diócesis. Se multiplican los quehaceres y no hay tiempo de vivir la fe. Los equipos trabajan a destajo, que siempre son las mismas personas, no teniendo tiempo de vivir. Ser cristiano actualmente es hacer y hacer reuniones aquí y allí. Sino parece que no se es o no se está.

No hay equipos específicos. Hay unidades pastorales que se organizan con un consejo parroquial, que ayudan en la parroquia, catequistas y voluntarios. Se echa de menos más gente joven que apoye estos consejos y que realmente trabaje con jóvenes.

- *¿Cómo se promueven los ministerios laicales y asunción de responsabilidad por parte de los fieles?*

En general no se promueven, o se promueve poco y son siempre los mismos los que leen, hacen de monaguillos etc. Los que están cerca de la parroquia son cargados con muchas tareas, y este sobrecimiento hace que se alejen de la oración de la paz que hay que tener para vivir una fe coherente.
A veces esos ministerios llegan por necesidad puntual y la responsabilidad la van tomando más los propios laicos que por propuesta de la parroquia.
También somos los propios laicos los que debemos dar un paso al frente y no eludir responsabilidades aunque muchas veces no se sabe cómo actuar y/o ayudar.

Cuando los jóvenes sentimos que se cuenta con nosotros nos motiva. La Iglesia joven tiene mucho que crecer pero tiene buena pinta.

- *¿Cómo funcionan los organismos de sinodalidad a nivel de la Iglesia particular?*

Aconsejan al sacerdote, pero la primera y última palabra es la del sacerdote. Estos intentan animar, apoyar y crear de forma dinámica y atrayente las diferentes tareas pastorales, que los que estamos cerca lo vamos aceptando pero no interesan mucho a buena parte de los cristianos de a pie, absorbidos por el día a día.

En nuestro caso, cada vez se nos hace más complicado que los chavales jóvenes entiendan la importancia del grupo dentro de la Iglesia, que participen, que la sientan suya… A muchos nos cuesta caminar con la parroquia. Con el grupo muy bien y es todo genial, pero con la Iglesia…, se nos hace más cuesta arriba. Es una pequeña Iglesia peculiar dentro de la Iglesia. Y es así porque nosotros lo hacemos así. A veces también, quieres hacer cosas y en lugar de sentirte acompañado y animado, te sientes solo.

Algunos se han formado a partir de este mismo sínodo y no han funcionado del todo bien. Falta de información y pasotismo por parte de los laicos.

- *¿Son una experiencia fecunda?*

Falta la implicación de los laicos para que lo sea. Aunque algunos funcionan mejor que otros, depende de la acogida, del nivel de organización, de la asistencia.
En algunos casos a pesar de que parece que hay un clima de querer unir y caminar juntos, cuando tocan lo mio, saltamos. Es un poco querer aparentar pero por dentro no se mueve nada.
Al menos sirve para que los sacerdotes escuchen a la gente que quiere ser escuchada. A partir de ahí considero difícil seguir aplicando ese modelo para más adelante, espero equivocarme y la gente tome conciencia y responda. Pueden ser muy útiles para llegar a conclusiones sobre nuestra opinión.

DISCERNIR Y DECIDIR

- *¿Con qué procedimientos y con qué métodos discernimos juntos y tomamos decisiones?*

En reuniones, aunque hoy en día hacer una reunión y estar todos los comprometidos es un milagro. Haría más falta para evaluar lo que se hace y así poder mejorar y sacar conclusiones que nos ayuden a discernir el mejor camino.
No hay un discernimiento profundo de oración y de poner a Dios realmente delante. y este es el único método de discernir. Las decisiones hay que tomarlas en equipo, respetando la opinión de todos y orando.

- *¿Cómo se pueden mejorar?*

Los laicos debemos ser coherentes con nuestra fe, implicarnos y sentirnos parte de las parroquias, así como los sacerdotes deben delegar responsabilidades y confiar en sus fieles.
Se deben dar espacios a la oración, misas antes de dichas reuniones y después dejar un tiempo antes/después de la reunión para orar lo que se va/se ha hablado, hay que dar espacio para que Dios hable. SI hace falta promover retiros y convivencias en los que nos encontraremos con el Señor.

- *¿Cómo promovemos la participación en las decisiones dentro de comunidades jerárquicamente estructuradas?*

La mejor manera es involucrarse, formar parte. Hay que ver, juzgar y actuar desde dentro viendo las realidades ayuda a comprender y tomar decisiones acordes, sabiendo que toda ayuda externa hecha con amor ayuda mucho.

También ayudaría tener las cuestiones,que se van a tratar antes de la reunión para poder trabajar esas decisiones incluso haciendo actividades de preparación y crear pequeños consejos en los cuales haya gente representando a todas las opiniones y renovando esos consejos cada poco tiempo, incluyendo a los que se encuentran más abajo jerárquicamente, y que ven que sus peticiones son escuchadas.

- *¿Existe la consulta hacia los demás y se promueve un intercambio de opiniones a la hora de decidir?*

Si que vemos que se promueve estas consultas, aunque puede quedarse a niveles pequeños. En las decisiones rápidas es más complicado pero en las cosas importantes se intenta tener en cuenta la opinión de todos.

En la parroquia fuera de los consejos parroquiales no existe esta consulta a los demás sin contar este sínodo que para muchos ha sido la primera vez que se pide opinión. Los jóvenes tenemos poca voz, se nos proponen cosas pero no existe una consulta.

- *¿Cómo es el proceso de la toma de decisiones?*

Hay diferentes tipos de decisiones, algunas las toma el sacerdote y/o responsable otras sí que se convocan reuniones y se piden opiniones. Se debería exponer el tema, debatirlo en el órgano de decisión y tomar la decisión.
Este proceso debería ser pensando en la persona a quien va a afectar la decisión, con un proceso largo con mucha oración y escuchando a todos, aunque luego decida quien tiene poder.

- *¿Se promueve la transparencia y la responsabilidad?*

Se promueve la transparencia pero a veces, por falta de tiempo o por lo que sea la información no llega a todos. Falta mucho que mejorar, como por ejemplo en la toma de decisiones y manera de formar los consejos, hay gente que no saben ni que existen.

FORMARSE EN LA SINODALIDAD

- *¿Cómo formamos a las personas, en particular aquellas que tienen funciones de responsabilidad dentro de la comunidad cristiana?*

Lo mejor que se puede. El problema es que no hay gente joven y la edad, incluida la de los sacerdotes, es muy elevada. Catequistas de comunión, son gente mayor. Quizás en confirmación el tema está algo mejor. Estas limitaciones están, pero el esfuerzo es constante por llegar a todos los que tienen responsabilidades y formales, aunque no hay formación específica. Según la diócesis el nivel de recursos es muy diferente.
Deberían tener un acompañamiento espiritual, para que alguien de fuera pudiera guiarlos en la toma de decisiones, alguien que haya pasado por el mismo puesto de responsabilidad. Nos falta formación teológica. Deberían tener charlas, cursos, retiros, tiempo de discernimiento y de acercamiento a los fieles, los laicos y la vida fuera de la iglesia para que sepa la realidad de los que hay fuera y siempre teniendo presente que el centro de todo es Dios.

Es importante promover el valor de formador, de generador de independencia, de formar a gente para que delegue, para que solo se encargue de comprobar que se dependa lo mínimo del formador y solo el tiempo necesario. Tenemos que repartir la responsabilidad entre todos los que somos Iglesia para que todos nos sintamos parte del Cuerpo de Cristo.

- *¿Qué formación ofrecemos para el discernimiento y para aquellos que recogen el testigo de liderar proyectos?*

Hay división de visiones en este punto, al parecer hay a gente que le llega mucha información de cursos, material impreso, acompañamiento, jornadas y encuentros, pero todo esto solo llega a unas ciertas personas. Esto debería estar más abierto e informado a todos.

Hay que cuidar que aquellos que lideran proyectos en la Iglesia tengan por centro de sus decisiones la voluntad de Dios y sean acordes a la Iglesia. Deben tener una formación de calidad en la que se aprenda el valor del “segundo plano”, que lideren proyectos con ganas de que salgan adelante, no de que lo saquen adelante determinadas personas.

¿Qué nos podría ayudar a leer las dinámicas de la cultura actual y el impacto que ellas tienen sobre nuestro estilo de Iglesia?

Estamos en un momento decisorio de la historia de la Iglesia. Por un lado, los muy abiertos a cambios y por otro los muy tradicionalistas y en medio la mayoría del pueblo que no entiende o comprende. Lo cierto es que tanto una dinámica como la otra hay que pensarla muy bien, reflexionar y aprender de la historia o del pasado.

Necesitamos un tiempo en la Iglesia de interiorización y discernimiento. Estamos perdiendo lo relativo a la espiritualidad incluso a nivel Religioso y Clerical. Hay muchos modernismos que no ayudan y nos separan de la Iglesia de Jesús. Todo ello hay que dialogar.

Hace falta implicar más a los laicos de a pie que viven una realidad, una cultura y un estilo de vida cada vez más alejado de la espiritualidad cristiana. Escuchar mucho a los jóvenes sin prejuicios, siendo ese diálogo bidireccional, también, nosotros los jóvenes, debemos escuchar a la iglesia sin prejuicios sabiendo que lo fundamental es inamovible. Que esos consejos parroquiales tengan cada vez más variedad en edad, lugar de procedencia, sexo… Escuchar a los cristianos de conjuntos más complicados como iguales y normalizarlos, como divorciados y homosexuales, que quieren vivir su fe y que la sienten, escuchar a ateos, hermanos de confesiones y religiones diferentes. Debemos ser en definitiva coherentes, mirar más a Dios y hacerlo concreto en el mundo actual. Muchas veces, creemos que solo está en los que viven la fe. En definitiva abrir la mente y el corazón para crecer todos juntos y que la Iglesia avance con la sociedad para atraer al mundo de manera clara y contundente.

UNIDAD PASTORAL DE FRAGA

¿Cómo implicarnos en nuestras comunidades para que verdaderamente nos sintamos familia?

- Acogiendo a todos sin prejuicios.
- Dando a conocer la actividad parroquial a través de los grupos parroquiales e invitar a incorporarse a alguno.
- Compartir el trabajo que se hace en los grupos.
- Cambiar el corazón, que lo que creemos no se quede solo en palabras.
- No dejar la Oración, fomentar esos ratos depositando plenamente la confianza en el Señor
- Amarnos de verdad, evitar críticas, envidias y murmuraciones entre nosotros
- Reflexionar sobre las primeras comunidades cristianas. (Homilía del Papa Francisco del 29 de abril de 2014: "La comunidad cristiana en tres pinceladas"

¿Cómo fomentar la Formación cristiana en todos los niveles?

- A nivel individual leyendo libros de formación y meditando el Evangelio.
- Aprovechando los espacios de Formación existentes (Lectura Orante de la Palabra) y retomando otros que se dejaron por la pandemia.
- El celo personal por nuestra formación y desarrollo en la FE no debe privarnos de intentar mejorar con lo poco que tenemos guiadas por la luz que a cada una nos da el Señor
- Servirnos de los materiales que se comparten por internet : se sugiere el podcast "Diez minutos con Jesús"
- Importante formarnos para formar. En las catequesis los niños preguntan y debemos saber qué contestar con rigor según la doctrina de la Iglesia.
- Aprovechar la cercanía de los alejados que piden sacramentos Bautizo, Comunión, Matrimonio…para formarles

¿Cómo podemos presentarnos ante nuestra sociedad, como comunidades alternativas de un nuevo estilo de vida? , es decir: ¿qué podemos hacer en nuestra sociedad para salir al paso de carencias que ésta necesita, para hacerla más humana?

- Ser más humildes y comprensivos. Tratarnos como hermanos.
  Tratarnos con más respeto y caridad
- Se mencionan de nuevo las primeras comunidades cristianas para que nos sirvan de ejemplo
- Poner nuestra confianza en el Señor
- Perseverar en la fe para dar testimonio a los que nos ven y con los que nos relacionamos
- Potenciar la acogida y el acompañamiento
- Acercarnos al forastero que viene a misa, saludarnos, acercarnos a felicitar a los que reciben algún sacramento aunque no los conozcamos…

2. ¿Cuáles fueron las dificultades y sorpresas en el desarrollo del Sínodo en la Unidad Pastoral y los principales pasos que se dieron durante el proceso (fortalezas, debilidades, actitudes, desacuerdos…), como frutos del discernimiento realizado?

1 Perplejidad, por lo farragoso de las preguntas

2. descubrimos:

Nuestra fortaleza se basa en:

-la fe, la esperanza y la caridad que habita en nosotros

-los que estamos, somos suficientes porque somos disponibles

Nuestras debilidades:

-la carencia de Pastores

-exceso de individualismo

-falta interiorizar el evangelio

-falta de actitud receptiva y acogedora en nuestras celebraciones

-falta de formación

Retos:

-trabajar en equipo: solidarios unos con otros

-corresponsabilizarnos como Iglesia que somos

- realizar nuestro compromiso con discreción y humildad

-testimoniar la fe con hechos y palabras, o presentarnos como comunidades alternativas a nuestra sociedad

3. ¿Qué impacto creéis que ha tenido el proceso sinodal en la Unidad Pastoral, y en nuestra relación con la sociedad?

Mínimo en relación con la sociedad. Para nosotros mucho, pues ha afianzado el proceso de trabajo en conjunto. Sino trabajamos junto no vamos a ninguna parte.

4. ¿Qué pide el Espíritu Santo en esta hora de la Iglesia y del mundo? ¿De qué manera nos invita a crecer en sinodalidad en las Unidades Pastorales, Parroquias, Diócesis, en la Iglesia Universal?

Trabajar juntos, superando individualismos, todo un reto que ya habíamos comenzado y que ahora se ha hecho más consciente.

5. ¿Qué experiencias significativas se han detectado en vuestra Unidad Pastoral? ¿Qué alegrías han aportado? ¿Qué heridas han revelado? ¿Qué se ha aprendido de todo ello?

Que estamos en continuo crecimiento y que nos queda mucho camino por recorrer con esperanza pues somos conscientes de su presencia y compañía

8. Finalmente un poco de estadística:

a. Indicar porcentaje de participantes: hombres, mujeres, niños, jóvenes

80% mujeres; el resto varones

b. promedio de edad de los participantes

65 años

c. compromiso eclesial de los participantes:

- Catequistas 50%
- Liturgia 10%
- hermandades y Cofradías
- grupos juveniles y de niños
- Cáritas 20%
- religiosos/as 2%
- órganos parroquiales (consejo de pastoral, económico) 8%
- miembros de otras iglesias o confesiones
- Otros grupos 10%

d. Número de parroquias participantes de la Unidad Pastoral.

6

f. Número de grupos que se crearon, a nivel de parroquias, Instituciones educativas u otros.

OTRAS PARROQUIAS DEL BAJO CINCA

Resumen de las aportaciones de diferentes grupos:

1.- ¿Cómo implicarnos en nuestras comunidades para que verdaderamente nos sintamos familia?

- Dando cada uno lo mejor de nosotros mismos, sin hacer diferencias y colaborando cada uno en la medida de nuestras posibilidades.

- Aportando nuestro granito de arena, siempre abiertos a todos que se acerquen a nosotros porque para Dios todos somos iguales.

- Con nuestro ejemplo, oración reflexión, querer aprender libremente y con alegría.

- Con la ayuda de todos dentro de las posibilidades de cada uno, como una familia de verdad.

2.- ¿Cómo fomentar la formación cristiana en todos los niveles?

- Con ponentes que nos hablen desde la práctica, menos teoría y compartiendo experiencias vividas en otras diócesis desde la práctica, cuestiones concretas.

- La formación es algo fundamental en todo bautizado, pero con personas preparadas que tengan gran experiencia de la vida. Llega mucho ante las experiencias que las palabras.

- En este punto hace mucha falta la aceptación con lo que nos encontramos, humildad, comprendiendo culturas diferentes, nuevos tiempos,…

- Necesitamos formadores, que nos enseñen a transmitir y distinguir la paja del trigo.

3.- ¿Como podemos presentarnos ante nuestra sociedad, como comunidad alternativa de un nuevo estilo de vida? Es decir: ¿qué podemos hacer en nuestra sociedad para salir al paso de carencias que esta necesita, para hacer la más humana?

- Acercándonos a la realidad que nos ha tocado vivir y dando nuestro testimonio personal allá donde nos encontremos.

- Sin miedo a decir que somos cristianos y que para nosotros los valores del Evangelio es lo que marca nuestra vida. El evangelio no es algo caduco, sino todo lo contrario, esta en plena actualidad.

- Muy acertada hacerla más humana, pero siguiendo la vida de los Santos. Siempre hará diferencias, pero intentando volver a nuestras raíces.

- Trabajar por el evangelio dentro del Evangelio, tratando a todos por igual.

- La humildad y el amor es lo que como cristianos no sabemos transmitir.

TESTIMONIO PERSONAL DE CONVERSACIONES CON ALEJADOS

He intentado que algunas personas de mi entorno me contestaran a las preguntas que planteabais…Fueron 9 jubilados con formación académica, 1 africano practicante de unos 40 años (para saber cómo nos ve desde su mentalidad africana) y 1 española de 55 años (que estudió básica en colegio religioso).

En general, tuve que insistir, ya que les costó dedicar un tiempo a hacer introspección…4 me dijeron que era un lenguaje que no entendían, tres de ellos con formación académica. No han profundizado y se han limitado a contestar por encima.

Algunas personas, después de varias semanas me dijeron que no podían, pero en cambio, en la conversación inicial se lanzaron rápido a hablar sobre las cosas que aparecen en los medios: pederastia e inmatriculaciones.

*Una me confesó haber sido víctima de tocamientos junto al resto de la clase, pero lo que la hizo llorar fue que la obligaran a ver a enfermos ulcerosos, (cosa que a ella le repugnaba). Me sorprendió el dolor que le produjo el recordarlo, quizás por eso la encuesta la respondió muy superficialmente. También recuerda con rencor e incredulidad que a sus hijos no les diera la comunión el cura (que sabía que no estaban bautizados) un día que se pusieron a la cola por curiosidad…(Es de ideología republicana, alimentada por la lectura de novelas de ese periodo de la historia española). -Forman parte de la iglesia los que cumplen sus rituales. Deberían formar parte todos los que tengan interés y se excluye a todos los demás. -Cree que la iglesia tiene sus propios intereses económicos, sociales…al margen de la ideología que propaga. Debería escuchar más y ser más tolerante. -Con la sociedad no hay relación ni comunicación. –Con los medios hay relación interesada y a la defensiva. –No sirven a la sinodalidad porque la oración es personal.-Participo en los eventos sociales en silencio y con respeto a los creyentes. No me aporta nada aunque escucho atentamente. -Solo convoca a los que siguen sus normas y no acepta las de otras religiones cristianas.-Se apoya demasiado en la idea de la salvación y no en la generosidad hacia los demás. Y esto último puede hacerse desde la laicidad. Caridad es justicia.-El Papa Francisco si dialoga con la sociedad.-Respondiendo a los problemas y cambios sociales, buscando más las similitudes que las diferencias.-En mí, ver iglesias cristianas suscita una pérdida de energías en algo poco importante.-Conozco la jerarquía tradcional (no las U.P.). Creo que hay autoritarismo en la iglesia.-Pienso que es independiente el hecho de que alguien pertenezca a la iglesia.-Los procesos de consulta no son decisorios y no hay transparencia. –No se hace difusión de cosas como que hay varios ritos conviviendo en Tierra Santa. Sigue anquilosada, no hay evolución porque perderían sus bienes si siguieran la doctrina original.

*Una me habló de cómo no se sintió reconfortada por las palabras del sacerdote, cuando nació su hija con Síndrome de Down. También del sermón tan impersonal y abstracto que realizó el cura, en el último entierro al que asistió.-Todas las personas bautizadas. Deben formar parte los que siguen las costumbres (sacramentos). Los que no seguimos con el culto, cada vez nos sentimos más alejados.-No se percibe como un ente que escuche, sino que se acude a ella para escuchar. Debería cambiar la forma de relacionarse con los creyentes y ponerse a su mismo nivel.-La comunicación no es

autentica, o sólo en momentos puntuales. Con la sociedad hay también poca comunicación, salvo alguna ONG que trabaja bien. Con los medios se relaciona mal, sólo aparece por motivos negativos. De vez en cuando la voz del Papa tranquiliza a la sociedad. –Hace años que no participo en celebraciones. Me he alejado de ellas porque no me he sentido identificada ni con sacerdotes ni con fieles que acudían a ellas. Son rutinarias y no nos llegan.-Si nos convoca no nos damos por aludidos. Creo que más que la iglesia, esto lo hacen las ONGs (tanto las eclesiales como las laicales). El trabajo humanitario con los más cercanos debería ser prioritario (ancianos solos, enfermos).-Creo que hay poco diálogo con el mundo. Yo no lo veo tampoco entre creyentes y no creyentes. Tengo la sensación de que los practicantes se reúnen y el resto seguimos fuera. Debería abrir otros frentes de actuación, otras fórmulas, hacer llamadas en otros ámbitos diferentes.-Últimamente creo que no hay acercamiento con otras iglesias. Me parece bien que haya diferentes, no se pueden uniformar las creencias. El problema es que no nos interesamos por conocerlas.-Creo que conozco la jerarquía de la iglesia católica, es una estructura muy vertical.-Las personas que conozco que quieren mejorar la imagen de la iglesia, son fundamentalmente "buenas personas", con su actitud dejan su huella de bondad sin pretender forzar a los demás.-No había oído hablar de procesos de consulta. Sé que los Papas sacan encíclicas según la época en que viven. Debe ser muy difícil cambiar cosas con una estructura tan cerrada.-Las cosas cambian muy rápidamente y la iglesia ha cambiado muy poco. En general sigue anquilosada en el pasado, a pesar de los intentos de algunos de sus miembros

*Otra me sorprendió cuando me dijo que ella empezó a ir a la Misa con su marido, desde el día de la 1ª Comunión de su hijo. Durante el verano no van porque les parece "demasiado".- Forman parte de la iglesia los que creen en Dios, tanto si van como si no van al templo. – Se excluye a los homosexuales y también tienen derecho. -Aunque reconoce que la asistencia a Misa la hace mejorar como persona. -Y dice que la Iglesia debería estar más en los medios, porque sólo aparece para defenderse de cosas negativas. -Dialogar sin sermonear allí donde están la gente (eso va para los laicos). -Sobre las otras confesiones, importa el resultado. Reconoce que hay grupos muy implicados: Manos Unidas p.e. -Es muy criticada la poca transparencia en la iglesia, aunque dice no saber del tema. -Respecto a la formación debería haber más gente joven, aunque reconoce la dificultad.

*Uno de los jubilados, de los que han leído mucho, me sorprendió porque me dijo que no la había podido contestar, porque no entendía lo que se preguntaba. Me explicó que antes de ir a la mili estuvo 3 años yendo a la iglesia diariamente, al acabar el trabajo. Y que él quería creer pero no lo consiguió. Con los años se ha aferrado a la teoría de que somos animales, pero animales malos, porque dedicamos mucho tiempo a fastidiar a los demás…Yo intenté hacerle algún comentario sobre el sentido de trascendencia que llevamos en el fondo de nuestro ser…y cómo notamos el bien y el mal en nuestro interior. Él decía que nos respeta pero que le parece un gran tinglado montado. Yo le dije que ninguna obra humana dura 2000 años, si no estuviera el Espíritu Santo en medio, habría desaparecido en pocos años. Me dijo que él intentaba ser buena persona, pero no hay más ciego que el que no quiere ver.

*El africano de 40 años, fue acogido por una familia de la parroquia hace unos 20. – Todos forman parte de la iglesia. Nadie queda excluido. Todos están llamados. –No

tengo nada particularmente, pero creo que la iglesia me escucha. De todos los deberes no conozco pero pienso que hace lo que puede. –Promueve la comunicación. Aún así, hay temas "sensibles" de los que los medios no hablan. –Sólo participo en la Misa. –Sí que convoca a participar, pero tiene que mejorar. Hacer que más gente acuda. –Es una institución y creo que hace lo que le toca. –No tengo ni idea de la relación entre iglesias. Lo que sé es que la gente está cada vez más desesperada y acuden para que les ayuden a solucionar sus problemas, sobretodo económicos, no se mueven por fe. –Conozco a gente de Cáritas y Manos Unidas que hacen una buena labor. –Sé muy poco pero debe haber procesos de consulta. –Según la historia de la iglesia, creo que ésta ha cambiado mucho.

Mi conclusión es, como dice J.M. Cotelo, ni atacar ni defendernos. Sólo mostrar con naturalidad lo que a nosotros nos da la felicidad. Algo que serviría un poco sería hacer reflexionar de la manipulación mediática de la que somos objeto, también en los medios de la iglesia. Invitar a tener espíritu crítico y responsable (que hago yo para cambiar lo que no me parece injusto).

Incluso los que saben que la iglesia somos todos los bautizados, con las respuestas negativas claramente se dirigen a la jerarquía. Siempre se tiene tendencia a criticar al grupo al que no se pertenece…(también pasa cuando se habla de los políticos, como si la clase media fuéramos un prodigio de virtudes).

En cambio valoran a Cáritas y Manos Unidas (es a las que se refieren con ONG).

Creo que incluso los practicantes, no acaban de sentirse miembros del mismo cuerpo. Tenemos mucha tarea pedagógica para que vivamos como miembros de un solo cuerpo, poniendo el amor como nexo entre nosotros, los de "dentro"….

Y después, cuando vean como nos amamos, los alejados pueden sentir curiosidad o envidia, y acercarse.

Personalmente, el Sínodo me servirá para refrescar, de vez en cuando, la lista de mejoras que sugerimos en el grupo de Renovación Carismática al que pertenezco. Y así, de esa forma mejorar como persona y como grupo, repercutiendo en la imagen de la Iglesia, porque yo soy Iglesia.

ENCUESTA DE UNA MUJER DE 55 AÑOS ALEJADA DE LA IGLESIA

I. LOS COMPAÑEROS DE VIAJE

¿Quiénes crees que forman parte de la Iglesia? ¿Quiénes crees que deberían formar parte? ¿A quiénes crees que se excluye?

Tengo la sensación de que la Iglesia la forman básicamente los altos estamentos de la iglesia, sacerdotes y un grupo muy reducido de fieles.

Creo que debería estar organizada de forma mucho más activa, participativa y cercana para que realmente todos se sintieran integrantes.

Pienso que se excluye a aquellos a los que en principio se cree que se ayuda.

II. ESCUCHAR

¿Consideras que la Iglesia te escucha? Explica tu respuesta. ¿Qué debería hacer la Iglesia para escuchar de forma más abierta y activa?

No. Creo que no escucha la realidad que tiene a su alrededor. Muchas veces, desde mi distancia, al escuchar los sermones, los encuentro vacíos y poco conectados con la realidad.

Debería hacer un esfuerzo por cambiar, atendiendo a las exigencias de una sociedad igualitaria, abierta, diversa e inclusiva.

Tengo la sensación de que está anclada en el pasado..

III. TOMAR LA PALABRA

¿Consideras que la Iglesia promueve/facilita la comunicación libre y auténtica entre sus miembros y a todos los niveles? ¿Y con la sociedad? ¿Cómo crees que es la relación con los medios de comunicación?

No creo que sea una institución abierta al diálogo.

La información es unidireccional. De arriba abajo de la pirámide. No Tengo la sensación de que este construida para responder a las necesidades de sus fieles.

La relación con los medios de comunicación es bastante puntual y normalmente poco acorde con el modelo de sociedad actual. Creo que la Iglesia debería reconocer todo lo que no hace bien, cambiar, progresar y sobre todo adaptarse.

Asumir los errores e iniciar un cambio estructural para evitarlos.

IV. CELEBRAR

¿Cómo piensas que la oración y la celebración litúrgica sirven a la sinodalidad y a la toma de decisiones comunitarias? ¿Has participado/participas de forma habitual en alguna celebración? ¿Qué opinión te merecen?

Personalmente no practico porque ni la oración ni la liturgia me aportan nada. Un discurso anclado en el pasado y unas lecturas de 2000 años difícilmente pueden incitar a la reflexión.

Participo puntualmente en las celebraciones familiares: bodas, bautizos y comuniones.

Como he dicho antes no me parecen espacios para la reflexión acordes con el siglo XXI. Me aburren y no llego a conectar con las ideas que se transmiten, ni con el formato de celebraciones que veo. Celebraciones siempre iguales, despersonalizadas y poco acogedoras.

5. CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN:

¿Crees que la Iglesia convoca a todos los bautizados para participar de ella y en ella? ¿Consideras que la Iglesia ilumina el trabajo de las personas para que desde la responsabilidad de cada uno, se ayude a otras personas que lo necesiten?

Creo que quizás la Iglesia tiene esas pretensiones, pero no es capaz de llevar a cabo el proyecto.

Creo que las personas que ayudan lo hacen por propia iniciativa. Sé que hay católicos que ayudan desde caritas haciendo labores sociales en su entorno, pero creo que lo hacen por sus valores éticos y morales, y no porque encuentren en la Iglesia un modelo a seguir. Nada más lejos de la realidad.

6. DIALOGAR EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD:

¿Considera que la Iglesia dialoga con el mundo actual? ¿Cómo se evidencia el diálogo con los creyentes y no creyentes? ¿Qué se debiera hacer para dialogar?

NO.

Pues supongo que estando cerca de la gente, con intención sincera de conocerlos, de saber que piensan, cuáles son sus problemas mundanos y sus intereses.

7. CON LAS OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS

¿Crees que entre la Iglesia Católica y otras confesiones cristianas hay una buena relación y dialogo? ¿Qué piensas y que suscita en ti, el ver tantas iglesias cristianas de diferentes denominaciones? ¿Qué aportan a la sociedad?

Desconozco este aspecto.

8. AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN

¿Conoces la organización interna de la Iglesia católica? ¿Crees que hay autoritarismo en sus dirigentes? ¿Conoces personas que pertenezcan a alguna estructura de la iglesia católica y aporten desde su trabajo a mejorar su imagen?

No la conozco, pero si, tengo la sensación de que es una institución muy jerárquica, autoritaria, y poco flexible.

Conozco gente vinculada a Caritas, que sí creo que contribuyen a mejorar la imagen de la Iglesia.

9. DISCERNIR Y DECIDIR

¿Sabes si hay procesos de consulta en la Iglesia, para la toma de decisiones importantes para sus miembros o para la sociedad? ¿Crees que hay transparencia en los procesos de la Iglesia y que se promueve la responsabilidad de todos sus miembros?

Desconozco si existen procesos de consulta en la toma de decisiones, pero creo que si existen no son abiertas y participativas para tod@s l@s creyentes.

Por las informaciones que se transmiten en los medios de comunicación no da la sensación de transparencia y en relación a la responsabilidad, creo que no se promueve la responsabilidad de sus miembros. Me refiero por ejemplo, a los casos de abusos cometidos en el seno de la Iglesia, que la Iglesia ha encubierto, no asumiendo su responsabilidad para y con la sociedad

10 FORMARSE EN LA SINODALIDAD

Para ti, ¿la Iglesia está inculturada en la sociedad de hoy? ¿Ha cambiado la Iglesia según los tiempos modernos? ¿sigue anquilosada en el pasado?

Creo que sí, es una de las grandes barreras que la Iglesia debe aprender a superar, su falta de adecuación a las demandas de la sociedad actual.

Exactamente, creo que sigue anclada en el pasado.